

La transnacionalización de los movimientos sociales en América Latina durante el periodo 2014-2019, a partir del estudio de caso: México, Colombia y Argentina



AUTORAS

Valentina Farfán Martínez
Angie Katerinne Lara Gamba

Trabajo de Grado presentado como requisito de grado para optar al título de

**PROFESIONAL EN RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS
POLÍTICOS**

Tutora

Mónica Flórez Cáceres

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y SEGURIDAD
PROGRAMA DE RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS

BOGOTÁ, D.C.

2021

Tabla de Contenido

Introducción	4
Capítulo I: Orientaciones Conceptuales y Teóricas. La Transnacionalización de los Movimientos Sociales, Evolución de las Formas de Movilización	10
1.1. ¿Qué son los Movimientos Sociales Transnacionales?	10
1.2. Movimientos Sociales en un Mundo Globalizado, de lo Local a lo Global	12
1.3. Oportunidades Políticas de los Movimientos Sociales	16
1.4. La sociedad civil transnacional	17
1.5. La ciudadanía como actor político transnacional	20
1.6. Los movimientos sociales desde la teoría de la Interdependencia Compleja	22
Capítulo II: Transnacionalización de los Movimientos Sociales en América Latina	25
2.1. Los Movimientos Sociales en México	27
2.1.1. <i>Estudio de Caso sobre el Movimiento por los Estudiantes de Ayotzinapa (2014)</i>	28
2.1.1.1. Transformación y Logros de la Movilización.	29
2.1.1.2. Visibilización a Nivel Internacional.	30
2.2. Los Movimientos Sociales en Colombia	31
2.2.1. <i>Estudio de Caso Sobre el Movimiento Estudiantil Colombiano 2018-2019</i>	32
2.2.1.1. Transformación y Logros de la Movilización.	34
2.2.1.2. Visibilización a Nivel Internacional.	36
2.3. Los movimientos Sociales en Argentina	37
2.3.1. <i>Estudio de Caso Sobre el Movimiento Ni Una Menos (2015)</i>	39
2.3.1.1. Transformación y Logros de la Movilización.	39
2.3.1.2. Visibilización a Nivel Internacional.	41
Capítulo III: Análisis Cualitativo Comparado (QCA) a Partir de los Estudios de Caso de México, Colombia y Argentina	43
3.1. Hipótesis	44
3.2. Operacionalización de las hipótesis	47
3.2.1. <i>La Variable Dependiente, el Resultado (RESULT)</i>	47
3.2.2. <i>La condición “Uso de las redes sociales” (RED)</i>	47
3.2.3. <i>La condición “Creación de Vínculos” (VIN)</i>	48
3.2.4. <i>La condición “Opinión Pública y Medios de Comunicación” (OPMC)</i>	48
3.2.5. <i>La condición “Problemáticas Sociales Recurrentes” (PSR)</i>	49
3.3. Resultados	51
Conclusiones	55
Anexos	59
Referencias	107

Agradecimientos

“...la pasión corporal y física, la posesión carnal, suele confundirse con el auténtico amor, y que sólo los años le enseñan a uno que el amor es lo más cercano a la amistad y la camaradería, donde no poseemos al otro, sino que conquistamos el mundo a su lado”

Mario Mendoza

A todas las personas que alzan su voz a diario contra las injusticias en América Latina porque sin ellas este trabajo no existiría.

A ti. El tiempo se fue y la canción acabó, pero siempre serás el sol de mañana. Una vida delante nos aguarda, compañera.

A ti, por ser la revolución más bonita de la vida, por dejarme caminar a tu lado y hacerme ver más allá del horizonte y las fronteras. Tu vida es larga y alto tu vuelo. Hasta siempre.

A la memoria que lucha contra el olvido.

A quienes creyeron y fueron voz de aliento en medio de la amarga incertidumbre.

A quienes hicieron parte y a quien nos guió en este proceso por converger en nuestro camino, creer fielmente y ser un apoyo fundamental, por no cortarnos las alas y ayudarnos a volar de una forma más segura.

A nuestras familias, por ser nuestro lugar seguro en el mundo.

A nuestras amigas, por ser nuestro polo a tierra, por su lealtad y amor eficaz.

A Milo, por ser la razón y el fundamento más firme de mi vida.

A todas y cada una de las personas que desafían la realidad, se organizan y creen en ese «otro mundo posible»

Ante la duda, no desistan. Somos más de lo que nos hacen creer.

Que los caminos de las utopías los conduzcan a personas y lugares inimaginables.

Para quienes busquen algo más de la vida...

Introducción

“La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar”
Eduardo Galeano

En América Latina, desde México hasta el sur de Argentina, la movilización popular ha personificado un renovado esplendor en los últimos 25 años y, asimismo, ha dado paso a la inserción de nuevas luchas. A partir de la caída de los gobiernos militares y la finalización de los conflictos violentos de la década de los 80, los movimientos sociales logran nuevos picos de participación, en un contexto parcialmente más democrático, particularmente hacia el año 2000 (Almeida y Cordero, 2017). Tal y como lo enuncia Calderón (2012) nuevos y viejos actores individuales y colectivos en los diversos planos y dimensiones, tanto sociales como culturales, destacan que dichas dinámicas hacen parte de los efectos adyacentes de la globalización.

Entonces, es así como surgen los movimientos sociales transnacionales producto de un longevo proceso histórico, en un mundo cada vez más interconectado mediante la creación de una serie de lazos simbólicos, formas de organización y mecanismos de articulación que, de igual manera, posibilitan el desarrollo de estos como sujetos de cambio social (Bohórquez y Pérez, 2010) o también, como actores políticos importantes (Somuano, 2007) capaces de incidir en las diversas esferas de la sociedad.

De este modo, la pregunta central de la presente investigación consiste en analizar ¿Cuáles son las condiciones para que los movimientos sociales consigan transnacionalizarse, a fin de tener un impacto en las agendas de los gobiernos de México, Colombia y Argentina durante el periodo de 2014 a 2019? Para responder esta pregunta, se toman en consideración los postulados de la teoría de la Interdependencia Compleja para entender el impacto de las relaciones transnacionales, las cuales según la definición clásica de Keohane y Nye (1988), son interacciones regulares a través de las fronteras nacionales en las que, al menos uno de los actores es un agente no estatal, y de esta manera, examinar el contexto en medio del cual se desarrolla la problemática enunciada en la pregunta.

Durante las últimas décadas, en medio del aumento y proliferación de las protestas sociales, el continente latinoamericano se ha enfrentado a lo que algunos autores refieren

como “crisis de gobernabilidad”, debido a la incapacidad de los sistemas políticos tradicionales para responder a las diferentes situaciones y demandas (Somuano, 2007), reivindicadas por los movimientos sociales. Entonces, es así como Martí (2004) parte de la premisa de que, mediante la preexistencia de un conflicto, dichos movimientos sociales constituyen una forma de acción política colectiva, la cual, por medio de la movilización busca soluciones, esto para referirse a las tensiones estructurales de la incapacidad de los sistemas políticos mencionada anteriormente.

Resulta necesario aclarar que, no todos los movimientos sociales existentes en América Latina han logrado trascender las fronteras nacionales, y que, asimismo, hay algunos con más trayectoria, fuerza e influencia que otros. De esta manera, a partir de los diferentes escenarios sociales y culturales, los conflictos fragmentan el continente debido a la amplia y diversa existencia de actores de distinto tipo que surgen en este contexto (Calderón, 2012). De igual modo, los movimientos sociales transnacionales a diferencia de los locales, son entendidos como organizaciones no gubernamentales las cuales, en el orden internacional, fomentan cambios políticos e institucionales (Smith et al, 1997) y surgen principalmente mediante un proceso de cooperación a favor de metas compartidas (Pastor, 2006).

Ahora bien, es oportuno reconocer el escenario que antecedió al periodo de transnacionalización de los movimientos sociales más reciente, que, para efectos de este estudio, transcurrirá entre los últimos seis años (2014-2019) de la protesta social como herramienta reivindicativa en América Latina. Siendo así, Vázquez (2014) reconoce que, para entender los cambios en el panorama de los movimientos sociales latinoamericanos es importante tener en cuenta, en primer lugar, los efectos que el modelo neoliberal ha tenido en la región y posteriormente la visión más amplia de los movimientos que se configuran en torno a realidades concretas.

De igual forma, en esta investigación se cuestiona si la transnacionalización de los movimientos sociales en América Latina tiene efecto en la relación entre el gobierno, su agenda y la sociedad, la cual, según varios autores, reacciona ante la crisis de un modo diferente a partir del más reciente cambio de siglo respecto al anterior. Entonces, es trascendental examinar en primer lugar, la transformación antecedente al periodo que será objeto de estudio, en cuanto a la percepción del Estado con respecto a los movimientos sociales, que se disponen como una representación importante de los intereses de distintos grupos y, además, cómo estos logran configurarse en potenciales creadores de una sociedad

civil democrática y autónoma, con la capacidad de establecer desafíos en la proporción Estado-sociedad (Bobes, 2002).

Por lo tanto, en los países que serán objeto de estudio en el presente trabajo; México, Colombia y Argentina, los movimientos sociales cuentan con una trayectoria importante como forma de acción colectiva, y como actores transformadores en América Latina. La elección de estos como casos concretos, corresponde a las características afines que se evidencian en los escenarios de los movimientos más recientes en cada país, que, pese a las situaciones y realidades aisladas, coinciden por ejemplo en ser resultado de acontecimientos específicos, como es el caso del Movimiento por los Estudiantes de Ayotzinapa en México, el Movimiento Estudiantil en Colombia y el Movimiento Ni Una Menos en Argentina.

Asimismo, con el motivo de visibilizar una parte de la historia de América Latina por medio del reconocimiento del trayecto de los movimientos sociales y su transnacionalización, es importante contemplar los hechos que preceden a la conformación de los movimientos más recientes en los países anteriormente mencionados. Reconociendo, como uno de los principales motivos para la movilización de la sociedad durante la última década, la desigualdad, que en esta región del continente enseña cifras destacables, como es posible evidenciar en el cuaderno de perspectiva política, iniciativa del Proyecto Análisis Político y Escenarios Prospectivos (PAPEP) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): “Once de 18 países del mundo con los mayores niveles de desigualdad en el ingreso son latinoamericanos. En estos, el 10% más alto de la población recibe el 48% de los ingresos nacionales, mientras que el 10% más bajo solo captura el 1.6%” (Calderón, 2012).

La transformación que significa para los Estados la transnacionalización de los movimientos sociales se registrará entonces, desde una perspectiva que incluye los antecedentes y el contexto de los movimientos sociales, tanto en el espacio como en el tiempo determinado por esta investigación, para establecer cómo en la sociedad las clases populares promueven la movilización social con el fin de hacer avanzar en sus agendas políticas, a través del “uso contrahegemónico” (De Sousa, 2010) de los instrumentos que han sido herramientas de los gobiernos, para la prolongación del capitalismo, las desigualdades y la corrupción.

Es así como, la pertinencia del presente trabajo parte de la premisa, sobre la cual se entiende que el fenómeno de la transnacionalización de los movimientos sociales o de la

acción colectiva, no son considerados temas recientes en el continente latinoamericano (Keck y Sikkink, 1998) y que asimismo, concebidos como una oportunidad producto de la globalización (McCarthy, 1997; Smith, 2008) tanto económica como cultural, han logrado un alcance significativo a nivel regional, e incluso han trascendido más allá del propio continente (Pleyers, 2018).

A su vez, teniendo en cuenta que durante las últimas décadas, en medio de la crisis de representación como elemento distintivo de las democracias en América Latina y, el gradual descontento hacia los actores políticos, como por ejemplo, los partidos, ha tenido como resultado que los movimientos sociales representen un desafío para la vieja democracia representativa o también, la oportunidad para fortalecer los avances democráticos desde una nueva ola de democratización alternativa (Somuano, 2007).

Entonces, es así como para algunos autores, la transnacionalización de dichos movimientos sociales se logra a partir de la exteriorización de algunos de sus problemas, la existencia de aliados externos, la construcción de un sentido común, la disposición de medios de comunicación y, por último, la capacidad de lograr coordinar las diferentes formas de acción colectiva (Borras, 2008), creando así “nuevos espacios y lugares sociales donde desarrollar sus luchas y plantear sus reivindicaciones” (Bohórquez y Pérez, 2010).

Por consiguiente, una de las principales características de estos movimientos consiste en ver los problemas de carácter local con “gafas globales” o regionales (Verdú, 2006), teniendo en cuenta que, a pesar de tratarse de contextos diferentes con realidades similares, se destaca que la división entre lo nacional y lo internacional no se interpone entre los objetivos y propósitos de los movimientos sociales transnacionales (Keck y Sikkink, 1998).

Reconociendo la pregunta de esta investigación, se propone establecer una forma en la que sea posible, evaluar las condiciones que favorecen la transnacionalización de los movimientos sociales y su impacto en la agenda de los gobiernos ya mencionados en cada uno de sus escenarios, esto mediante el uso del método Análisis Cualitativo Comparado o por su sigla en inglés QCA (Qualitative Comparative Analysis).

Hay que mencionar, además, que la situación que incentivó finalmente este proyecto fue, el hecho de que hoy en día es posible reconocer a una sociedad civil en ciertos casos organizada transnacionalmente, que, con el objetivo de alcanzar una movilización conjunta que vaya más allá de las fronteras y conseguir alterar a bien la relación entre Estado-sociedad,

se enlaza por medio de redes, teniendo como contexto un mundo más interconectado, para alcanzar la solidaridad internacional como herramienta de lucha. También, resulta importante desde la academia, seguir el proceso en medio del cual los movimientos sociales transnacionales, desde teorías como la Interdependencia Compleja, son reconocidos como actores transformadores capaces de alcanzar un impacto tanto a nivel doméstico como sistémico.

Por último, cabe señalar que con este trabajo también se quiere reconocer el esfuerzo que estudiantes, campesinos, trabajadores, maestros, padres, madres, hermanos, y todos los que participaron en los movimientos sociales que serán expuestos a lo largo de la presente investigación, llevaron a cabo para alzar una voz de protesta que trascendiera las fronteras de países como México, Colombia y Argentina, en respuesta a las inconformidades e injusticias advertidas en cada uno de sus escenarios y realidades.

De esta manera, para efectos de la presente investigación se planteó el siguiente objetivo general:

Determinar cuáles son las condiciones para que los movimientos sociales consigan transnacionalizarse, a fin de tener impacto en las agendas de los gobiernos de México, Colombia y Argentina durante el periodo de 2014 a 2019.

Para alcanzar el objetivo general plasmado anteriormente, se han propuesto cuatro objetivos específicos que se abordarán a lo largo de los capítulos de este trabajo, los cuales son:

1. Identificar los preceptos conceptuales y teóricos, así como los antecedentes de la transnacionalización de los movimientos sociales en América Latina, para el entendimiento de estos.
2. Examinar el contexto de la transnacionalización de los movimientos sociales en México, Colombia y Argentina, a través de la descripción de un estudio de caso para cada país durante el periodo de 2014 a 2019.
3. Establecer mediante el Análisis Cualitativo Comparado (QCA), cuáles son las condiciones para que los movimientos sociales consigan transnacionalizarse.

En cuanto a la metodología, para lograr dar respuesta a la pregunta de investigación de este trabajo, acerca de las condiciones para la transnacionalización de los movimientos

sociales, se recurrirá al método Análisis Cualitativo Comparado (QCA) mediante el cual, a partir de una serie de factores identificados será posible reconocer cuales de estos están asociados a la vehemencia del resultado.

Este estudio, además, corresponde a la categoría de investigación documental e interpretativa y el interrogante principal se resolverá a lo largo de tres capítulos, constituidos de manera que el primero responda a las orientaciones conceptuales y teóricas pertinentes, el segundo al estudio de los tres casos mencionados, Colombia, Argentina y México, y, el tercero, a la comparación y posterior etapa de análisis de hallazgos.

Por consiguiente, desde un enfoque hermenéutico se remitirá al análisis e interpretación de diferentes textos, artículos y libros, entre otros, relacionados con el tema, los cuales permitan una acertada conceptualización sobre los efectos, las características y el contexto de los movimientos sociales transnacionales en América Latina, esto sumado a la elaboración de entrevistas a activistas y académicos. Así pues, mediante una extensa revisión y recopilación bibliográfica de fuentes, tanto primarias como secundarias se busca alcanzar el objetivo general del presente trabajo.

Finalmente, a partir de herramientas que articulan la investigación, se toma en consideración los postulados de la Interdependencia Compleja, para así, aportar al estudio desde dicha teoría. Y, en consecuencia, las conclusiones darán respuesta argumentativamente a la pregunta planteada al inicio de la investigación.

Capítulo I: Orientaciones Conceptuales y Teóricas. La Transnacionalización de los Movimientos Sociales, Evolución de las Formas de Movilización

“El cambio, ya sea evolutivo o revolucionario, es la esencia de la vida. Por ello, para un ser humano el estado estacionario equivale a la muerte. Lo mismo ocurre con la sociedad.”
Manuel Castells

El fenómeno de la transnacionalización de los movimientos sociales responde a procesos determinantes en la historia como el de la globalización, el cual, ha contribuido a la transformación de las formas de movilización a lo largo de todo el mundo. En este capítulo se trazarán las herramientas conceptuales que permiten responder al objetivo de esta investigación.

Para tal efecto, se considerarán en primer lugar, definiciones como las de movimiento social y sociedad civil en el escenario transnacional, así, como el resultado que ha tenido la globalización en el funcionamiento de actores como la ciudadanía y los distintos tipos de organizaciones sociales, finalizando con una observación a partir de la teoría de la Interdependencia Compleja.

1.1. ¿Qué son los Movimientos Sociales Transnacionales?

Como consecuencia de la globalización, que es de naturaleza contextual, es decir que está inmersa en más de un escenario, surge la organización transnacional de espacios económicos, políticos y culturales en todo el mundo. Uno de los actores surgidos en este contexto son los movimientos sociales transnacionales, que, recientemente han ganado poder de representación en las sociedades nacionales e internacionales y, además, son muestra de la existencia de agentes con capacidad de transformación en el sistema global, considerando que usualmente tienen como objetivo redirigir los procesos de la política para producir resultados diferentes y que asimismo, tienen sus propias agendas, objetivos y estrategias (Väyrynen, 2001).

Ahora bien, en respuesta al interrogante de este título, y respondiendo a la finalidad de este capítulo en particular dentro del presente proyecto de investigación, se tiene que existen todo tipo de definiciones para los movimientos sociales transnacionales, desde las más simples a las más complejas, también unas más recientes que otras, y por tal motivo no es posible reconocer una interpretación universal para el concepto en cuestión. Según Balsiger

(2014), son una colectividad de grupos con adeptos en más de un país, comprometidos con una acción contenciosa ¹ sostenida por una causa o una constelación común de causas. Para Faist (2000), son aquellos que constituyen un espacio social al conectar distintos países o unidades nacionales, es decir, formaciones sociales. Este espacio transnacional se crea mediante lazos de orden simbólico y social como resultado de la unión de distintos movimientos.

Los movimientos sociales transnacionales, también son componentes interactivos de un mundo que se encuentra actualmente en proceso de transformación, esto como consecuencia de que existen tendencias que proporcionan un escenario favorable para su desarrollo, como actores con capacidades transformadoras y determinantes, en las relaciones entre la sociedad y el Estado en este nuevo escenario que constantemente se modifica, algunas de estas tendencias son: la creciente democratización, el aumento en la integración global y la proliferación de instituciones transnacionales, entre otras (Kriesberg, L. 1997).

Asimismo, dentro de una nueva corriente de investigación sobre los movimientos sociales, Della Porta y Tarrow (2005) reconocen que existen tres nuevos procesos importantes de transnacionalización significativos para el reconocimiento de este nuevo fenómeno, estos son: difusión, domesticación y externacionalización. La difusión se refiere a la propagación de ideas y prácticas, la domesticación a la representación en el territorio nacional, de conflictos que tienen su origen en el exterior, y por último la externacionalización, al desafío que representa el que las instituciones supranacionales intervengan en problemas o conflictos internos. Como consecuencia de estos procesos, los autores determinan que usualmente la etapa final son campañas internacionales coordinadas o los mismos movimientos sociales transnacionales.

Finalmente, Robin Cohen (1998), luego de reconocer que los movimientos sociales transnacionales por mucho tiempo permanecieron dentro de un campo poco teorizado; lo cual soporta lo anteriormente mencionado, con respecto a la dificultad de hallar una definición concreta del concepto estudiado, establece que son comunidades transnacionales que tras cinco razones se desplazaron a un nivel global.

¹ Uso del concepto de acción contenciosa en el sentido que le atribuye el diccionario panhispánico del español jurídico, como la acción que tiene por objeto la impugnación de resoluciones, normas o inactividades de un organismo administrativo.

La primera de estas razones, resulta ser el hecho de que, durante la década de los ochenta, partidarios de los movimientos sociales comenzaron a darse cuenta de que sus reclamos estaban inevitablemente ligados a estructuras y problemas globales, relacionado a lo anterior y, en segundo lugar, reconoce que fenómenos como el calentamiento global y la contaminación atmosférica tienen un carácter transfronterizo. Asimismo, que la globalización y las herramientas tecnológicas que con esta se manifiestan, han facilitado que las personas se organicen transnacionalmente. Y, por último, determina como razones de este desplazamiento a lo global de los movimientos sociales, las actividades de las empresas transnacionales y las condiciones de desigualdad y autoritarismo a lo largo de todo el mundo.

Entonces, para efectos de esta investigación, se reconoce que los movimientos sociales transnacionales, son formaciones sociales que se vinculan mediante lazos y logran conectar dos países o más como resultado de la unión de distintos movimientos, además, que son el producto de un proceso de transformación en el que las sociedades se encuentran interconectadas y comparten necesidades que tienen un carácter transnacional y, por ende, requieren acciones transfronterizas.

1.2. Movimientos Sociales en un Mundo Globalizado, de lo Local a lo Global

Si bien el concepto de globalización ha sido descrito e interpretado de amplias maneras a lo largo de las últimas décadas, desde una visión multidimensional según el informe *Globalización y desarrollo*, de La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) este concepto responde a:

La creciente gravitación de los procesos financieros, económicos, ambientales, políticos, sociales y culturales de alcance mundial en los de carácter regional, nacional y local. Esta acepción hace hincapié en el carácter multidimensional de la globalización. En efecto, aunque sus dimensiones económicas son muy destacadas, evolucionan concomitantemente a procesos no económicos, que tienen su propia dinámica y cuyo desarrollo, por ende, no obedece a un determinismo económico. (2002, p. 16)

Esta acepción de la globalización, entonces permite reconocer que además de las transformaciones en lo económico, este fenómeno ofrece oportunidades en los ámbitos social, político y cultural a través de la expansión de valores globales. Esto se ve reflejado en la aún insuficiente consolidación de los derechos humanos, la igualdad de género y el respeto a la

diversidad étnica, entre otros. Teniendo en cuenta esta visión multidimensional, la globalización es percibida como un cambio fundamental en las condiciones de la vida humana, y de tal modo, las implicaciones de la acción social van más allá de las fronteras nacionales, esto como consecuencia por ejemplo, de la proliferación de los medios de comunicación que, proporcionan los recursos para la construcción de comunidades de activistas con ideas afines, estableciendo así una relación entre la globalización y los movimientos sociales (Guidry et al. 2000).

Ahora bien, esta relación entre la globalización y los movimientos sociales no inicia en un punto exacto de la historia y mucho menos existe consenso sobre aquello, sin embargo, es posible reconocer cierta periodización en el proceso de transnacionalización. Inicialmente, a partir de los años sesenta hasta inicios de los noventa, surgen movimientos como el feminista, el creado contra la deuda externa, el pacifista, entre otros (Ayres, 2004) que, hacen posible reconocer que en este período, según Bohórquez y Pérez : “los movimientos sociales transnacionales, con distintas actividades y enfoques, se caracterizan por su afán de establecer conexiones entre los distintos problemas sociales, políticos y económicos y las instituciones que procuran el avance de las políticas neoliberales” (2010, p. 114).

A partir de entonces, un punto de inflexión desde el cual se reconoce dentro de la esfera pública, en mayor medida, la existencia de movimientos transnacionales, parte con el 30 de noviembre de 1999 en Seattle. Allí, aproximadamente cincuenta mil manifestantes protestaban contra la tercera conferencia de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que tenía como meta lanzar la Ronda del Milenio, una serie de medidas destinadas a aumentar la liberalización del mercado (Della Porta et al., 2006). Lo trascendental de aquel hecho, es que cerca de 1387 grupos, dentro de los que se encontraban sindicatos, Organizaciones No Gubernamentales (ONG), ambientalistas, obreros, trabajadores agrícolas, pacifistas, entre muchos otros, habían coordinado eventos por medio de reuniones en muchos países mediante distintos métodos de información. Si bien, antes de Seattle grupos heterogéneos se habían movilizado juntos, se considera este como un momento determinante en la trayectoria de los movimientos, ya que resultó ser un proceso de integración que involucró en cantidades significativas a grupos y organizaciones activos en diferentes países, de todo el mundo, bajo una misma causa, esto mediante las herramientas y redes de comunicación disponibles como consecuencia del proceso de globalización.

Así pues, posterior a lo ocurrido en Seattle, se hizo definitiva la visión de que la globalización podría traer consigo dos visiones muy distintas, una del lado del comercio y, otra dirigida por el activismo social, ambas con intenciones opuestas, pero al fin y al cabo resultado de un mismo fenómeno. Además, el carácter internacional de las protestas que consiguieron en su momento que las cumbres internacionales no fueran más un asunto secreto, logró no solo organizar protestas a lo largo de varios países sino también la formación de eventos de acción global, el 30 de noviembre de 1999 “La organización Acción Global de los Pueblos (P.G.A. por sus siglas en inglés y AGP en adelante) coordina iniciativas en todo el Mundo. El sindicato Industrial Workers of the World (IWW) llama también a la movilización global” (Iglesias, 2004, pp. 5). Tales eventos contaron con altas cifras de participación en todo el mundo, es decir, propiamente iniciaron la consolidación de los movimientos sociales transnacionales con agendas estructuradas, intenciones claras y actitudes más propositivas.

En América Latina la globalización representó tanto amenazas como oportunidades para la movilización social, por un lado, las medidas neoliberales impulsadas en medio de este proceso generaron amenazas mayormente ambientales y económicas. Como consecuencia de aquello, con respecto a lo ambiental, se alzan todo tipo de protestas en el subcontinente contra la minería, la deforestación, entre otras actividades (Almeida y Cordero, 2017). Por otro lado, en cuanto a lo económico, es preciso hacer referencia a la pérdida de seguridad social y subsidios que fue respuesta a la crisis de la deuda y, motivo de protesta por parte de la sociedad.

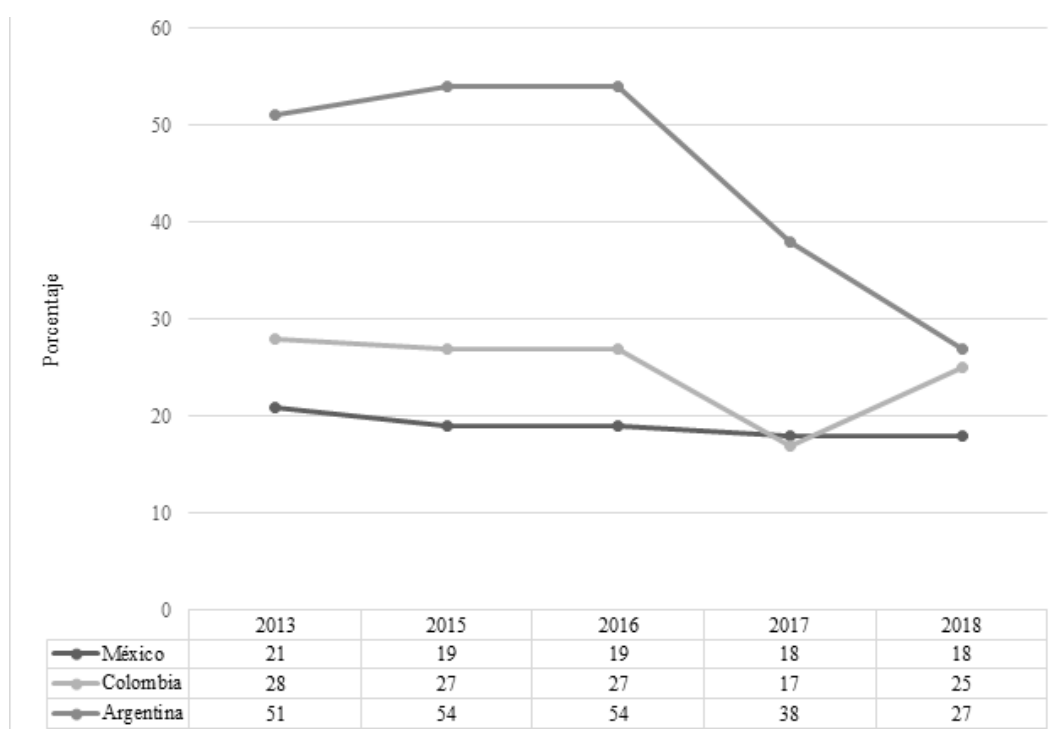
Así como en el resto del mundo, no existe unanimidad en cuanto al momento en el que estas amenazas detonaron un cambio con respecto a los movimientos sociales en América Latina, sin embargo, se puede reconocer un nuevo periodo a partir del levantamiento de Chiapas en 1994, que ocurrió como contestación a la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio Norteamericano (TLCAN-NAFTA). Esto porque a pesar de que el hecho parecía el surgimiento de una nueva guerrilla sin posibilidades de enfrentar al gobierno mexicano, tiempo después se convirtió en la organización de un sector con demandas estructuradas contra el neoliberalismo y la reclamación de derechos indígenas, que además sirvió como inspiración a nuevos movimientos en toda la región latinoamericana (Almeida y Cordero, 2017).

Asimismo, Almeida y Cordero (2017), reconocen que las dinámicas políticas y organizacionales de la globalización generan espacios para la movilización, esto ya que si bien la violencia estatal, la intimidación y el miedo siguen siendo parte del repertorio del Estado, los niveles de aquellos procedimientos no se comparan a las formas extremas empleadas en las décadas del 70 y 80. De tal modo, que la ola de democracia que en parte, incluye la globalización en América Latina, permite que más grupos busquen reparaciones más específicas y creativas, y además la transnacionalización de los movimientos sociales con actividades coordinadas a través de las fronteras.

Sin embargo, no es un hecho que la globalización haya representado en América Latina una ola de democratización, por lo tanto, no se puede tomar como una condición ni un efecto alterno a este proceso en la región (Ver anexos 1 y 2). Como muestra de esto, y retomando los casos que serán objeto de estudio en esta investigación e igualmente el periodo bajo observación, es posible evidenciar la disminución en los niveles de satisfacción con la democracia en los últimos años (Figura 1.)

Figura 1.

Porcentaje de Satisfacción con la Democracia



Nota: Elaboración propia con datos de Latinobarómetro 2013-2018.

También, se observa el surgimiento de renovadas preocupaciones en la sociedad (Tabla 1.), siendo posible reconocer que a pesar de que en algunos países la globalización ha sido una herramienta para la reconstrucción de la democracia, la percepción de los ciudadanos en países como México, Colombia y Argentina, en diferentes medidas, es muestra de lo contrario y resulta ser una variable que se relaciona con el surgimiento de nuevas preocupaciones en la sociedad, como la corrupción y la inseguridad pública.

Tabla 1.

Mayor preocupación de los ciudadanos en México, Colombia y Argentina

Países	<u>2013</u>	<u>2015</u>	<u>2016</u>	<u>2017</u>	<u>2018</u>
México	Seguridad pública	Seguridad pública	Delincuencia	Delincuencia	Delincuencia
Colombia	Desempleo	Desempleo	Delincuencia	Corrupción	Corrupción
Argentina	Seguridad pública	Seguridad pública	Economía	Economía	Crisis económica

Nota: En esta tabla es tenido en cuenta el problema con porcentaje más alto en las encuestas de Latinobarómetro que miden la percepción de los ciudadanos de México, Colombia y Argentina durante el periodo 2013-2018.

1.3. Oportunidades Políticas de los Movimientos Sociales

Las oportunidades políticas de los movimientos sociales han sido subestimadas durante un largo tiempo por los académicos según McAdam et al. (1996), quienes además reconocen que el impacto de estas formaciones sociales puede llegar a ser determinante en la configuración de las instituciones y los lineamientos nacionales, abriendo paso a nuevas oportunidades hacia la acción política. Haciendo referencia a movimientos de vieja data como el de afroamericanos demandando la redemocratización de los derechos de voto en el sur de Estados Unidos, los autores manifiestan que incluso estas formaciones son capaces de destruir viejos lineamientos políticos.

Asimismo, los autores se muestran de acuerdo con que, desde la década de 1960, ha habido una profesionalización de los modos de protesta y que adicional a esto la configuración de Estados con estructuras institucionales limitadas, donde no existe un claro

sistema de participación, ha aumentado las probabilidades de que la sociedad se enfrente al Estado mediante distintos tipos de acción colectiva. Poniendo entonces como precedente que el Estado es quien delimita la estructura de los movimientos sociales y que así en la relación Estado-sociedad, ambos tienen un efecto determinante sobre el otro.

En cuanto a los movimientos sociales, McAdam et al. (1996) también afirman que identificar la probabilidad de que tengan éxito o provoquen un impacto en la estructura política es tarea difícil, esto porque a través de las últimas décadas los movimientos han caído, se han levantado, retrocedido y revivido; haciendo que determinar las oportunidades políticas sea un proceso arduo. Sin embargo, como elementos importantes dentro de este proceso se deben reconocer los cuatro siguientes: la apertura del acceso al poder o, el nivel de acceso a la participación, las alineaciones cambiantes, es decir, la inestabilidad o polarización en la esfera política que se convierten en ventanas de oportunidad, la disponibilidad de aliados influyentes, que pueden actuar como garantes contra la represión brutal o como negociadores y por último, las divisiones dentro de las elites, que animan a los grupos no representados a la acción colectiva.

Ahora bien, un punto importante dentro del efecto que puedan tener los movimientos sociales sobre el Estado es la cobertura que se les da, esto porque usualmente tienen como objetivo cambiar las formas de pensar, los códigos culturales y el discurso público. La atención de los medios de comunicación en un mundo globalizado puede incluso generar una oportunidad para ganar legitimidad, o apoyo, y tener efecto en la opinión pública y la política. Existen factores que posiblemente garanticen una mayor cobertura y, por ende, un posible efecto en la relación entre el Estado y los propósitos del movimiento social, uno de ellos es el contexto político, que en el caso de ser favorable puede conducir a una amplia cobertura mediática. Finalmente, por este motivo, las políticas generalmente identifican a los grupos que se benefician de ellas y promueven su movilización (Amenta y Elliott, 2017).

1.4. La sociedad civil transnacional

El origen del término sociedad civil se remonta a los siglos XVIII y XIX en los orígenes de la democracia liberal (Kaldor, 2001). A su vez, cabe destacar en primera instancia que, es un concepto que siempre aparece vinculado o relacionado con el Estado, de modo que ambos términos deben entenderse según Alejandro Medici y Juan Alberto Rial (2010) de forma relacional, conformando así una totalidad compleja. Adicional, otro

componente esencial de la teorización de la sociedad civil hace referencia a la existencia de una multiplicidad de organizaciones ciudadanas, mediante las cuales los individuos se pueden manifestar y, asimismo, expresar sus intereses y aspiraciones propias.

Ahora bien, como consecuencia de la globalización, según Daniel Mato (2004) “la producción social de representaciones de ideas de sociedad civil se relaciona no sólo con procesos en los que participan actores sociales locales y/o nacionales sino también actores transnacionales” (p.67). Entonces, es así como, para analizar los procesos de transnacionalización en la sociedad, el autor en mención alude a la importancia que tiene en primera medida, resaltar el papel de los diferentes actores globales y segundo, el análisis del surgimiento de las redes transnacionales que se forman en el desarrollo, evitando la operación inconsciente de abordarlos como si fueran procesos nacionales sin relaciones significativas entre sí.

Teniendo en cuenta lo anterior, Mato (2004) hace una conceptualización de los dos términos trabajados. Mediante la expresión genérica de actores sociales transnacionales busca referirse a cuatro tipos de actores, los cuales hacen referencia a los globales, los regionales transnacionales y, aquellos actores nacionales y locales que, en ocasiones o frecuentemente participan en redes transnacionales, las cuales se encargan de asociar los diferentes tipos de actores sociales dedicados a trabajar sobre una amplia gama de formas de acción social. A su vez, cabe destacar que el concepto transnacional en términos generales se concibe como aquellas prácticas que traspasan las fronteras nacionales y, en las que hace parte del proceso al menos un actor no gubernamental, a diferencia de las relaciones internacionales las cuales, normalmente hacen referencia al vínculo existente entre organizaciones gubernamentales e intergubernamentales, sin embargo, lo anterior dependiendo de la teoría y respectivo modelo conceptual que se aborde.

En el continente latinoamericano, la transición a la democracia a raíz de la existencia de regímenes militares de facto en diferentes países de la región fue considerado como el escenario propicio para el accionar de la participación ciudadana, la cual, teóricamente hablando podía ser comprendida mediante la idea o el concepto de sociedad civil (Medici y Rial, 2010). A su vez, según Mónica Bruckmann y Theotonio Dos Santos (2008):

Los cambios recientes en América Latina se expresan no sólo en movimientos sociales y populares cada vez más originales y activos, sino también en un nuevo

escenario político marcado por la existencia de gobiernos de centro-izquierda bajo una fuerte presión de la sociedad civil y de movimientos de masa. (párr.1)

Entonces, teniendo en cuenta lo anterior, surgen una serie de dinámicas políticas, económicas, sociales y culturales que van a influir a corto, mediano y largo plazo, redefiniendo el escenario político de la región. Es decir, la conformación de un renovado mapa político latinoamericano (Altmann, J et al., 2019). No obstante, cabe destacar que, según Rogelio Núñez (2011) no sólo se trata de una inclinación a la izquierda, derecha o centro- derecha, sino que “en Latinoamérica conviven tres dinámicas políticas diferentes (de centroderecha, de izquierda moderada y de izquierda radical nacionalista)” (p.1) las cuales, de acuerdo con las circunstancias específicas y la coyuntura económica de cada país, hacen que en consecuencia predomine una u otra de estas dinámicas políticas.

Por otro lado, la directora de la Corporación Latinobarómetro, Marta Lagos (2018), basándose en el último informe presentado por esta entidad en el 2018, escribió un artículo sobre América Latina, a partir del cual afirma que la debilidad de los Estados se consolida con la corrupción (Ver anexo 3.), siendo esta también una de las principales problemáticas de las democracias de la región, además del deterioro de las élites, la desconfianza ciudadana en las instituciones y la falta de líderes. Es así como, la historia del continente se va escribiendo a partir de la acción masiva de la población como respuesta a dichas problemáticas.

Finalmente, según Herrera, Rodríguez y García (2010):

Los movimientos nacidos de la sociedad civil parecen haber posibilitado en común la orientación de luchas hacia la construcción de ciudadanía, desde demandas sociales de prestación de servicios de base (escuela, trabajo, salud. etc.) hasta el compromiso en procesos políticos más generales (formación de partidos políticos, elecciones, moralización del aparato del Estado) pasando por la afirmación de las identidades, de la cultura y de la dimensión étnica. (p. 233)

Por lo tanto, a partir de lo anterior, se puede evidenciar que la consolidación de la ciudadanía desde el concepto político, contribuye al progreso del Estado, en términos sociales a partir de un dominio colectivo, que es posible en la medida de que se proyecte la participación como herramienta de conquista y consolidación, tanto política como social.

1.5. La ciudadanía como actor político transnacional

A lo largo de la historia, la participación ciudadana e incidencia de esta en las diferentes esferas de la sociedad, ha sido de cierto modo subestimada, pues algunas personas suelen afirmar que esta no logra influir de manera significativa. Sin embargo, en diversos casos donde las sociedades han experimentado cambios importantes, estos suelen ser precedidos e impulsados por personas inconformes que luchan por aquello por lo que no están de acuerdo y logran — no siempre, claro está — de una u otra manera repercutir en los distintos ámbitos, entre estos, el político. Un ejemplo de esto ha sido la obtención del voto femenino por parte de la conflagración de las mujeres sufragistas. Entonces, es así como el estudio de la política no convencional, aquella que se da fuera de las instituciones tradicionales, durante los últimos años comienza a tomar relevancia y, diversos investigadores enfocados e interesados en temas sociales y políticos, logran destacar la importancia de la protesta política y sus diferentes impactos tanto a nivel nacional como internacional (Martí y Silva, 2014).

Ahora bien, para Herrera et al. (2010) el aumento de protagonismo de la participación en América Latina por parte de los diferentes sujetos políticos y, subjetividades² colectivas e individuales que, mediante la insurrección se han levantado y resistido a lo largo del tiempo, parten de un precedente importante el cual se remonta a la denominada primavera de 1968 o, mejor conocida como Mayo del 68, donde la intelectualidad universitaria y obrera de París, logra desafiar los poderes instituidos, controvirtiendo el control estatal y la subordinación proveniente del capitalismo, lo cual tuvo como resultado que varios lugares en el mundo se encontrarán conmocionados por ese “espíritu del 68”, de revolución y transformación que incluso, hoy en día se reclama.

En consecuencia, producto de las manifestaciones parisinas, renace el concepto de multitud, entendida como un sujeto plural y democrático, el cual, América Latina empieza a experimentar como nueva forma de participación. En este sentido, los autores Herrera et al. destacan que “la insurrección de la multitud para construir la democracia es más un acto de amor que de destrucción; de cooperación y comunicación de la potencia biopolítica y

² El término subjetividades proviene del latín *subiectivus*, el cual se refiere y asocia lo perteneciente al sujeto; la incorporación de emociones y sentimientos al expresar ideas, pensamientos y percepciones sobre objetos, experiencias, fenómenos o personas, las cuales se pueden manifestar tanto de manera individual como colectiva.

productiva del común que de terrorismo” (2010, p.111) resaltando de esta manera, el papel protagónico de las multitudes en la toma de la participación tanto política como social.

Según Alejandro Pelfini (2007), en lo que va del siglo XXI, la ciudadanía en Latinoamérica pasa por un proceso de reconfiguración marcado principalmente por dos tendencias: el temor al populismo y el riesgo de fragmentación que representa el entusiasmo por los movimientos autonomistas, las cuales tienen como punto de partida común, la concepción limitada y reduccionista de la ciudadanía, donde, la primera la concibe únicamente en función de los derechos políticos y el formalismo democrático; la segunda, por su parte, generalmente en su acepción cultural, es definida como la encargada de defender las reivindicaciones particulares, dejando de lado, de este modo, tanto la extensión de derechos sociales como la dimensión socioeconómica de la democratización.

En los años 80, la dimensión social hacía énfasis en lo político y en los 90 en lo económico. El siglo XXI, se ha focalizado en el ámbito cultural y en la lógica de la diferencia. Por lo tanto, para Pelfini (2007), con el objetivo de que sea valorada en todas sus dimensiones y, asimismo, considerada como un instrumento eficaz de progreso social resulta “necesario repensar la cuestión de la ciudadanía, la configuración del Estado-nación y el rol de las élites en cada país, sea como fuerzas de la reacción o como motores de cambio social”. (párr. 3)

De esta manera, el concepto de participación se liga a la posibilidad que tienen los ciudadanos para formar parte, tomar parte y tener parte de las decisiones que los afectan (Pérez, 2019). Por ello, para Herrera, Rodríguez y García (2010):

La participación, entendiéndola por tal, la emergencia de lo social en su pluralidad e inmanencia, no se redujo más a la manifestación del voto, sino que también se da en las calles, plazas, fábricas, barriadas deprimidas, las escuelas y universidades, y de allí se traslada a lugares más disímiles, en una palabra, se desterritorializa. (p.6)

Por consiguiente, en un contexto democrático como el de América Latina, la lucha política se desarrolla principalmente con la finalidad de dotar de significado a la democracia, cuestión que es cada día más álgida en el campo de los movimientos sociales, como también lo ha venido siendo la búsqueda para llenar temporalmente los vacíos de poder latentes en la sociedad (Lefort, 2004). Entonces, es así como una de las estrategias que suelen implementar los gobiernos para afrontar los desafíos que representa la legitimidad política, ha sido la

promoción de espacios participativos con el objetivo de realizar actividades conjuntas con ciudadanos y otros actores colectivos (Arroyo, 2000), convirtiendo de esta manera, la participación ciudadana en un instrumento imprescindible para los diferentes campos de la política pública (Pérez, 2019).

Finalmente, según Ventura y Billion (2020) “en el curso actual de la crisis de la globalización liberal, las olas de movimientos de protesta condensan y encarnan esporádicamente las transformaciones filosóficas, culturales y políticas a largo plazo que tienen lugar en las sociedades” (párr.43), donde, a su vez, aquellos movimientos buscan principalmente asociar sus preocupaciones a una perspectiva local, nacional e internacional, posibilitando de esta manera, la creación de espacios transnacionales.

Destacando en última instancia que “la participación no es absoluta en su devenir, es, por el contrario, tendencial, propositiva y crítica, pero real en su distopía democrática” (Herrera, Rodríguez y García, 2010, p.6). Siendo este, uno de los elementos claves e importantes para la comunicación entre la sociedad y el Estado.

1.6. Los movimientos sociales desde la teoría de la Interdependencia Compleja

Como se ha podido evidenciar a lo largo del tiempo y en el contexto mundial de las últimas décadas, la dinámica globalizadora ha ocasionado transformaciones importantes, entre ellas, en la naturaleza y ejercicio del poder tradicional del “Estado Nación” (Millán, 2013). Por lo tanto, es así como “el Estado territorial, figura absolutista de la política, está siendo ahora acompañado por actores no territoriales tales como los movimientos sociales transnacionales, organizaciones y asociaciones que están cambiando el panorama en nuestra época” (Martínez, 2014, p.2). Demostrando de esta manera que, el gobierno central no es el único actor que lleva a cabo proyectos con otro Estado y que, en consecuencia, estos ya no son independientes unos de otros.

Entonces, es así como, según Natalia Millán Acevedo (2013), en su texto *Cambios en las estructuras de poder: interdependencias y asimetrías en la era global*, establece que:

La acelerada y creciente integración económica/financiera, la integración de nuevas tecnologías de la información, la emergencia de actores no estatales con capacidad de injerencia en el escenario internacional y nacional, la significativa desigualdad entre países y personas y los cambios en los problemas globales de desarrollo han generado

un mundo progresivamente interconectado que necesita replantearse las alternativas “nacionalistas” para asumir desafíos y oportunidades que superan las fronteras territoriales para asumir una dimensión transnacional. (p. 679)

Por lo tanto, mediante un análisis sobre este nuevo mundo, cada vez más interdependiente y globalizado y, a partir del enfoque teórico neoliberal de las Relaciones Internacionales (León, 2016), específicamente, desde la Interdependencia Compleja, teoría que tiene como autores representativos a Robert Keohane y Joseph Nye por su obra *Power and Interdependence: World Politics in Transition* publicada en 1977, se parte del supuesto de que las relaciones internacionales son de naturaleza más cooperativa que conflictiva (Prado, 2016).

Ahora bien, cabe destacar que, la interdependencia implica una relación de dependencia mutua, en la que en medio se encuentran interpolados los intereses de los actores internacionales, distinguiendo a los Estados como actores relevantes. Sin embargo, se hace la salvedad de que estos no son los únicos, pues también están las organizaciones internacionales, las empresas, los grupos transnacionales de interés, las ONGs, entre otros (Schiavon, 2016), como ya también se mencionó al inicio. A su vez, según Keohane y Nye (1988) dicha dependencia no debe ser entendida en términos de equilibrios, sino por el contrario, desde las asimetrías, ya que son los factores que posiblemente proveen más fuentes de influencia para el manejo de las relaciones entre los mismos actores.

Siendo así, se puede evidenciar que:

El mundo se encuentra en un acelerado proceso de cambios en las relaciones de poder y la región latinoamericana no es ajena a esto. Emergen nuevos actores globales y regionales. No hay certezas. Y en este escenario de grandes incertidumbres, se ha producido una ruptura de los paradigmas del sistema internacional. (Altmann, J et al., 2019, p.19)

En este ámbito, se puede destacar entonces la importancia de los movimientos sociales y los individuos que los conforman, como actores importantes en el sistema internacional, los cuales, de acuerdo con el contexto en el que se desenvuelven se han ido adaptando a los diversos retos del nuevo mundo y de esta manera, han logrado apropiarse de nuevas formas de protesta como lo ha sido la transnacionalización de sus preocupaciones, luchas y reivindicaciones a través de las fronteras.

Entonces, es así como “estos movimientos se han concretado en formas y niveles muy variados de organización, que van desde movimientos sociales formalmente organizados, hasta colectivos y grupos sociales más informales e, incluso, acciones colectivas con una escasa o nula organización” (Berrio, 2006, p.219). Lo que significa que, sin importar su nivel de organización, se ha logrado conseguir algún grado de solidaridad interna e identidad compartida que, en la mayoría de los casos, cuestiona los límites del sistema y, de este modo, el autor en cuestión afirma que los movimientos sociales han tenido un papel primordial en la construcción del mundo moderno.

Capítulo II: Transnacionalización de los Movimientos Sociales en América Latina

*Y la muerte del pueblo fue
como siempre ha sido:
como si no muriera nadie, nada
como si fueran piedras
las que caen sobre la tierra
o agua sobre el agua.
Pablo Neruda*

El mundo constantemente está cambiando y todo cada vez sucede con mayor rapidez y de una forma tan compleja, que resulta difícil discernir cuáles son los cambios que el día de mañana serán más significativos y, por consiguiente, tendrán mayor influencia en la sociedad (Chonchol, 1998). Así pues, en el presente capítulo se abordarán los siguientes estudios de caso correspondientes a cada país; Movimiento por los Estudiantes de Ayotzinapa (México), Movimiento Estudiantil Colombiano (Colombia) y el Movimiento Ni Una Menos (Argentina), con el objetivo de entender su contexto, sus transformaciones y logros y, su visibilización a nivel internacional.

Según Pleyers (2018), Latinoamérica se ha caracterizado por tener un elevado dinamismo en materia de movimientos sociales y, por la integración, producto de la globalización económica y cultural. Lo cual, hace que el alcance de algunos de estos traspase fronteras y trascienda, más allá del propio continente. Asimismo, a partir del autor en cuestión se considera que, en América Latina existen cuatro tipos de actores particularmente dinámicos y significativos:

Los movimientos indígenas y campesinos, donde las luchas por la tierra son muy tensas; los movimientos por la democratización, donde los desafíos más grandes son el acceso a la información, y la colusión entre élites políticas, económicas y los medios; las luchas por la educación, protagonizadas por estudiantes, profesores e, incluso, por iniciativas de la sociedad civil y de movimientos rurales; y los movimientos por la paz y la justicia, que se expresan en contra de la violencia y la impunidad. (p.147)

Cabe destacar que si bien, estos no son los únicos “campos de batalla”, estos cuatro “frentes de luchas” en los últimos años, han sido los más dinámicos (Pleyers, 2018) y, de cierto modo, a su vez, producto de unas raíces comunes de índole política, cultural, social y económica han estado íntimamente interconectados.

Por lo tanto, producto de la globalización y los procesos de modernización en los que en la actualidad América Latina se ha ido insertando progresivamente, han hecho que las lógicas de identificación, que tradicionalmente habían caracterizado a las sociedades latinoamericanas, cambien (García, 2012).

En los últimos años, a lo largo del continente latinoamericano, distintos movimientos sociales han personificado sucesos reivindicativos y de este modo, han alcanzado nuevos picos de participación popular. Según Darling (2013) las revueltas ocurridas han sido de gran magnitud, trayendo a colación algunos casos significativos y de mayor impacto, como lo fueron las manifestaciones sociales que derribaron gobiernos constitucionales en; Ecuador (2000 y 2005), Argentina (2001) y, Bolivia (2003 y 2005). Adicional, movilizaciones masivas en Venezuela, Paraguay, Argentina, Perú y Brasil. Asimismo, en el año 2010, en Guatemala, con el movimiento que se gestó en rechazo al presidente y con las fuertes acciones del movimiento de resistencia hondureño.

Así pues, el año 2011 es permeado por renovadas protestas lideradas por los estudiantes chilenos, exigiendo una educación pública gratuita de calidad, en Bolivia por demandas indígenas y en México en aras de garantizar los derechos básicos, justicia y paz, además de la seguridad ciudadana, se efectúan reclamos en contra de políticas implementadas por el gobierno federal. Entre muchos otros movimientos y luchas gestadas en América Latina, a partir de las referencias y patrones distintivos de estos movimientos, el año 2000 para algunos ha sido considerado el referente cronológico de un nuevo ciclo de protesta (Darling, 2013).

Ahora bien, Somuano (2007) destaca que, durante las últimas décadas en América Latina, los movimientos sociales se han transformado en actores políticos importantes, los cuales, en su gran mayoría, distantes de los actores políticos tradicionales, luchan por un cambio conservando su propia autonomía y priorizando la movilización masiva como táctica de acción colectiva, o también otros, adentrándose al sistema político mediante vínculos con algunos actores tales como los partidos. No obstante, la ida y vuelta de los procesos de

democratización han generado, de cierto modo, una creciente desconfianza sobre la capacidad de las instituciones para solventar las peticiones de la ciudadanía y la sociedad civil, esto en un escenario de crisis de los sistemas de partidos (Bobes, 2002).

Es así como, se reconoce que los movimientos sociales tienen una larga historia, pero la concepción de estos como actores políticos, sociales y culturales es relativamente reciente (Verdú, 2006). Sin embargo, no todos los movimientos han vivenciado el mismo desempeño, ni se han articulado y organizado de la misma manera en todos los países. En algunos casos, lo que impacta es la espontaneidad de estos y su desvinculación manifiesta en relación con los órganos políticos tradicionales (Albala, 2020).

2.1. Los Movimientos Sociales en México

En México, así como en diferentes países del mundo, los movimientos sociales son de índole histórico, pues posterior a la Conquista española (1519-1521) se desencadena una serie de movimientos indígenas y mineros, principalmente, los cuales trataron de ser reprimidos y controlados por los gobiernos tanto, de modo violento y represivo como pacífico, a través de símbolos religiosos como, la virgen de Guadalupe³ (Santillán, 2018).

Asimismo, cabe destacar que, a diferencia de la historia de otros países latinoamericanos, en la de México, el papel de los actores sociales en la construcción de un sistema de relaciones fue central. Entonces, es así como, “a partir del proceso de Independencia, diversos grupos lograron crear identidades colectivas y convertirse en actores con propósitos articulados y bien definidos” (Bizberg y Zapata, 2010).

Ahora bien, entre los movimientos sociales más destacables o referenciados del siglo XX en México, está el de los médicos (1956), el estudiantil (1968), el de los maestros, el de los guerrilleros en los setenta y, entre los más preponderantes e influyentes; el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). No obstante, a partir de los casos de insurgencia en la sociedad, ciertas redes de organizaciones civiles a mediados de los años ochenta y la década de los noventa, dan paso a la nueva generación de movimientos sociales (León, 2015). Adicional, uno de los aspectos relevantes a la hora del surgimiento de los movimientos sociales fue y ha sido, las sociedades asimétricas y profundamente desiguales producto de

³ Para los españoles, la Virgen de Guadalupe fue una estrategia de conquista espiritual; el más importante instrumento de evangelización indígena en el periodo colonial. Es así como González de Alba (2002) afirma que, el fenómeno del Guadalupanismo es considerado por los historiadores como el fundamento histórico de la construcción de la nación mexicana.

diferentes y fuertes contrastes de tipo económico, político y social.

Del año 2000 a 2017 fue denominado como el “periodo de la pos transición” a partir del triunfo del Partido Acción Nacional (PAN) y la derrota del Partido Revolucionario Institucional (PRI), con lo que presuntamente se alcanzaría una democracia producto de esa alternancia en la presidencia de la República Federal y, en donde paralelamente, surgieron diversos movimientos y protestas sociales los cuales aspiraron a cambiar el país en un sentido u otro. Entonces, dicha democracia implementada no hace mucho tiempo en gran parte de América Latina enfrenta hoy en día una fuerte crisis, ya que, si bien estaba envuelta en promesas que iban de la mano con grandes expectativas, en la actualidad, se desencadena un creciente escepticismo e inevitable rechazo popular hacia las instituciones, los políticos y los gobiernos (Torres, 2018).

Es así como hoy en México se habla de asumir “la herencia de los grandes conflictos sociales” como el estudiantil y el armado, las crisis de carácter multidimensional: de tipo económico, político y moral, entre muchas otras, lo cual contribuye definitivamente a la generación de condiciones de una cultura de resistencia que pareciese extenderse a lo largo y ancho del país (Bizberg y Zapata, 2010) representando a su vez, la lucha por parte de “grupos sociales, jóvenes, indígenas, estudiantes, campesinos, trabajadores de la educación, profesionistas, mujeres” entre otros, por fundar un sistema político auténticamente democrático, sin autoritarismos, represiones y violencia (Torres, 2018).

2.1.1. Estudio de Caso sobre el Movimiento por los Estudiantes de Ayotzinapa (2014)

El movimiento por los estudiantes de Ayotzinapa surge principalmente a partir de la desaparición forzada de 43 y el asesinato de 3 estudiantes de la Escuela Normal Raúl Isidro Burgos, mejor conocida como Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, ubicada en el estado de Guerrero (Iguala) en México, esto, en la madrugada del 26 de septiembre del año 2014, cuando el grupo de estudiantes se encontraba desarrollando actividades, buscando fondos y realizando la toma de buses para dirigirse a la Ciudad de México, para el 2 de octubre, con el objetivo de participar en la marcha conmemorativa por la Matanza de Tlatelolco (1968), a la cual, año tras año, suelen asistir.

Asimismo, de aquel acontecimiento queda un saldo de 6 muertos en total, debido a que, en medio de tanta confusión, la fuerza pública ataca al autobús que transportaba al equipo de fútbol Los Avispones, en vez de a los estudiantes. En el hecho muere el chofer,

Víctor Manuel Lugo Ortiz y el futbolista David Josué García Evangelista. Adicional, un taxista que justo se encontraba pasando por el lugar de los hechos, resultó herido y su pasajera, Blanca Montiel Sánchez, muerta (Velasco, 2015).

En consecuencia, el 26 y 27 de septiembre del 2014 fueron días de incertidumbre y zozobra, pues se empiezan a evidenciar inconsistencias en la investigación que se inicia sobre este hecho, pues con el paso del tiempo se dan cuenta de que la versión del Gobierno en ese tiempo en cabeza de Enrique Peña Nieto (2012-2018) era una y la de los estudiantes sobrevivientes, sus familiares y compañeros, era otra. Es así como, Omar García uno de los sobrevivientes afirma que, “Ayotzinapa demuestra la incapacidad del gobierno mexicano para realizar investigaciones y la facilidad que tiene para armar teatros y telenovelas para el público” (BBC News Mundo, 2016).

Como consecuencia, alrededor de esto se gestó “un amplio movimiento en solidaridad con los familiares de las víctimas cuya petición fundamental era que se presentaran con vida a los desaparecidos” (Gravante y Poma, 2019).

"¿Porque vivos se los llevaron, vivos los queremos!"

2.1.1.1. Transformación y Logros de la Movilización. A los pocos días de lo sucedido y a raíz de la magnitud de la tragedia y los actores presuntamente implicados en la desaparición de los estudiantes de la Normal, como lo fueron la Policía Municipal de Iguala y supuestamente, según el Gobierno, el grupo criminal Guerreros Unidos, surge una gran y profunda movilización:

Se da paso al análisis del movimiento social creado, encabezado por los padres y madres buscando a sus hijos, y coorganizado y dinamizado por miles de estudiantes de todo el país en repudio de los hechos, reclamando la aparición de los normalistas, la solidaridad con las familias, y el castigo a los culpables. (Fernández, 2015, p.245)

Es así como Ayotzinapa se va convirtiendo en símbolo de organización producto de la indignación popular a raíz de lo sucedido, y al mismo tiempo se va gestando a favor de la búsqueda de una transformación real al sistema político y de justicia del país (Torres, 2018). De igual forma, el hecho puso sobre la mesa la problemática de las desapariciones forzadas, la cual, incontables veces había sido denunciada, pero nunca atendida (Velasco, 2015). Tal y como afirma Omar García “Ayotzinapa ya era Ayotzinapa antes del 26 de septiembre de

2014. Ya tenía vínculos nacionales y algunos vínculos internacionales en el pasado” (O. García, comunicación virtual, 08 de febrero de 2021), es decir que, a pesar de que este caso logró y aún logra tener un revuelo e impacto significativo, se debe tener en cuenta que, no es el único en materia de desapariciones forzadas en el país.

En consecuencia, ante las exigencias de los mexicanos, el 29 de octubre del 2014 el expresidente Enrique Peña Nieto aceptó dialogar con los padres de los normalistas desaparecidos hace aproximadamente un mes, para ese entonces. En dicho encuentro, el gobierno federal realizó 10 compromisos (ver anexo 4) ante los familiares (Político, 2014). Posterior a esto, el 27 de enero de 2015 el entonces procurador General de la República, Jesús Murillo Karam realizó una declaración llamada “verdad histórica” con base en investigaciones llevadas a cabo por el gobierno. No obstante, los familiares de los 43 normalistas desaparecidos no aceptaron dicha versión, difundida por el procurador y formulada por Tomás Zerón, de la Agencia de Investigación Criminal (El Universal, 2020).

En vista del incumplimiento a lo propuesto por parte del gobierno de Peña Nieto, el 24 de septiembre del año 2015 los padres y madres de los normalistas desaparecidos de Ayotzinapa, realizaron un *pliego de 8 exigencias esenciales* para el entonces presidente (ver anexo 5) siendo la petición principal: el reconocimiento público de la legitimidad de su búsqueda de justicia y de que el caso se encuentre abierto⁴, según lo dieron a conocer El Centro de Derechos Humanos Agustín Pro Juárez y el de Tlachinollan⁵. Finalmente, estos acuerdos tampoco se cumplen a cabalidad por lo que en 2018 con la llegada del presidente Andrés Manuel López Obrador y su atención en el caso, los padres, madres y demás integrantes del movimiento, recobran la esperanza de hacer justicia y saber la verdad de lo sucedido (BBC News Mundo, 2020).

2.1.1.2. Visibilización a Nivel Internacional. “Temíamos que la policía volviera a recoger los casquillos percutidos de las armas para borrar las evidencias” (BBC News Mundo, 2016). Afirma Omar García Velázquez, estudiante sobreviviente, quien al llegar a Iguala (Guerrero) el 26 de septiembre del año 2014, convoca a la prensa con el objetivo de que tomen fotografías y notas de la escena, es así como este resulta ser el primer indicio para poner en reconocimiento lo sucedido en el Estado de Guerrero. “El movimiento puso de manifiesto a nivel nacional e

⁴ Primer punto del pliego de 8 exigencias esenciales presentado por los padres y madres de los 43 estudiantes desaparecidos.

⁵ Véase en: <https://twitter.com/CentroProdh/status/647129375083638785/photo/1> y <http://www.tlachinollan.org/ocho-exigencias-esenciales-para-enrique-pena-nieto/>

internacional la crisis social y política que sacude a México desde hace más de una década, destacando así el distanciamiento entre el Estado y la ciudadanía” (Tamayo, 2015).

En consecuencia y producto de la velocidad con la que la información se comparte a través de los medios de comunicación, lo sucedido no tardó mucho en hacerse saber en todo el mundo, lo que trajo consigo una oleada de manifestaciones en símbolo de apoyo y solidaridad con las familias y compañeros de los estudiantes desaparecidos, desde los países más próximos hasta los de otros continentes (Medina, 2015).

Asimismo, Omar García narra que, por medio de Caravanas en nombre de los 43 estudiantes, él y algunos de los integrantes del movimiento lograron viajar por América Latina, Europa y muchos otros países del mundo. Incluso, en el proceso se consiguió llamar la atención de ciudadanos alrededor del mundo, logrando de este modo, redes de apoyo, además del soporte tanto económico como psicosocial de cientos de organizaciones (O. García, comunicación virtual, 08 de febrero de 2021).

2.2. Los Movimientos Sociales en Colombia

Para el profesor Mauricio Archila (2006) los movimientos sociales son una expresión organizada de la sociedad civil, se presentan en contextos socio espaciales y temporales específicos y, además, son entendidos como aquellas acciones colectivas permanentes que se oponen a exclusiones, desigualdades e injusticias. En América Latina, según lo afirma el autor, estos actores sociales se han enfocado en la tarea de construir otra democracia posible, y, por lo tanto, deben ser concebidos dentro de la arena pública y como parte del debate político.

En el caso colombiano, es necesario reconocer el contexto en el que se han desplegado los movimientos sociales y los factores que inciden en su comportamiento. En primer lugar, se debe hacer referencia a la presencia desigual del Estado en el territorio nacional, donde, en unas partes se ejerce dominio en forma directa, en otras se hace de manera indirecta⁶ y, en las zonas más perjudicadas no se ejerce control real. Lo anterior desencadena: la institucionalización de los conflictos sociales, lo que refleja “el temor a incorporar al pueblo en el juego democrático” (Archila, 2006, p. 14), la limitada inversión social y el deterioro de la distribución del ingreso en el país.

⁶ Uso del concepto **control indirecto** entendido desde el punto de vista del profesor Mauricio Archila, para quien es la forma en la que el Estado ejerce control a través de caudillos políticos regionales.

Ahora bien, en cuanto al primero de los factores mencionados anteriormente, el conflicto armado es el reflejo de la inestabilidad política, económica, social y cultural en Colombia. Los acontecimientos en el marco de este fenómeno son relevantes al punto de tener la capacidad de cambiar la dirección del país. Esta situación de inestabilidad ha provocado que el Estado pierda legitimidad y como consecuencia, se genere el escenario propicio para el segundo de los factores mencionados; la falta de presencia estatal en muchas regiones. Esto, como consecuencia, por ejemplo, de la ineficacia institucional y de las relaciones de poder que han generado corrupción, clientelismo y preferencias económicas (Tawse, 2008) a lo largo de todo el territorio nacional.

A propósito del conflicto armado colombiano y teniendo en cuenta el periodo de estudio de esta investigación, es de suma importancia referirse a la transformación en la agenda de gobierno, en la que bajo la administración de Juan Manuel Santos se otorgó mayor atención a dos asuntos: las negociaciones de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el auge de la protesta social. En este periodo la recomposición de los movimientos sociales y el aumento de la protesta social se hacen evidentes, pues, se logra observar movilizaciones de gran magnitud como la del movimiento estudiantil del 2011 y los paros agrarios de 2013 y 2014. Adicional a lo anterior, de acuerdo con cifras del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) 2013 fue el año de mayor protesta social con 2027 episodios. Enseguida, cabe mencionar entonces, que ambos procesos, las negociaciones de paz y el incremento de la protesta no pueden comprenderse como eventos aislados, ya que, el primero ha determinado una dinámica particular en el sistema político colombiano y ha abierto oportunidades para la acción colectiva (Cruz, 2015).

Finalmente, se debe reconocer que desde el año 2014 diversos actores sociales se han visto integrados en distintos escenarios de movilización y protesta a lo largo del país, esto como respuesta a múltiples inconformidades e injusticias dentro de las que caben resaltar, el asesinato a líderes y lideresas sociales en el territorio nacional y la necesidad de una educación superior de calidad, donde movimientos como el estudiantil han cobrado un papel relevante a través de la transnacionalización de sus causas.

2.2.1. Estudio de Caso Sobre el Movimiento Estudiantil Colombiano 2018-2019

El *Gran Paro Nacional de la Educación Superior* llevado a cabo en Colombia en el año 2018, logró posicionarse en la agenda de gobierno de ese entonces. Lo anterior, principalmente a través de masivas movilizaciones encabezadas por estudiantes de las

Instituciones de Educación Superior (IES) tanto públicas como privadas de todo el país, quienes, hallaron la forma de organizarse por medio de diferentes espacios como: la Unión Nacional de Estudiantes de Educación Superior (UNEES), la Asociación Colombiana de Representantes Estudiantiles de la Educación Superior (ACREES) y la Federación Nacional de Representantes Estudiantiles de Educación Superior (FENARES) (De La Hoz, 2019).

Así pues, “la defensa de la educación pública no podía ser una causa de los estudiantes que estamos en las universidades públicas... debíamos hacer que esto se hiciera una causa colectiva” (A. Palacio, comunicación virtual, 24 de septiembre de 2020) afirma Alejandro Palacio presidente de la ACREES para el 2018 y representante de los estudiantes ante el gobierno. Y es así como los líderes del movimiento tenían clara la importancia de conseguir como punto a favor la simpatía con el movimiento de sectores ajenos a la educación.

De tal manera, debido al compromiso de los estudiantes, el impacto de los hechos en la opinión pública y las masivas movilizaciones, el gobierno en cabeza del presidente Iván Duque Márquez (2018-2022) y la Ministra de Educación María Victoria Angulo, conformaron la *Mesa de diálogo para la construcción de acuerdos y soluciones que permitan resolver la situación actual de la educación superior*. En este espacio, el objetivo principal fue negociar con respecto a los puntos del Pliego de Peticiones presentado por la UNEES (Ver anexo 6) al Congreso de la República en el mes de septiembre. Estos puntos considerados fundamentales por los estudiantes fueron el resultado de la reunión nacional en Florencia, Caquetá, donde instituciones públicas y privadas establecieron sus exigencias teniendo en cuenta el presupuesto para las IES, las condiciones de los estudiantes vinculados al ICETEX, el presupuesto de Colciencias, el derecho a la movilización, entre otros temas (El Observatorio de la Universidad Colombiana, 2018).

Luego de las dieciséis sesiones donde se discutieron los puntos del pliego de peticiones, entre el gobierno y los representantes estudiantiles, finalmente el 14 de diciembre del mismo año se firmó el Acuerdo 131218 donde entre otras cuestiones, el gobierno aceptó aumentar el presupuesto para la educación superior en Colombia. Sin embargo, este acontecimiento no significó el fin de la movilización estudiantil, ya que, según Luis Vélez, uno de los voceros de la UNEES, posterior al acuerdo, las IES consideraron igualmente importante seguir con la movilización para garantizar el cumplimiento de lo pactado (Betancourt, 2019).

El movimiento estudiantil nuevamente formó parte de una etapa de protestas en el país desde el 21 de noviembre de 2019, día desde el que tuvo lugar en Colombia un nuevo Paro Nacional. El movimiento estudiantil actuó como uno de los entes que convocaron el ciclo de protestas, esto junto con centrales sindicales, campesinos, pensionados, movimientos feministas, entre muchos otros. En esta ocasión, la diversidad de la ciudadanía movilizándose, configuró un considerable conglomerado de importantes y variadas causas entre las que se destaca, el incumplimiento de acuerdos por parte del gobierno como el pactado en enero del mismo año con los estudiantes, y asimismo la exigencia de unas autoridades menos represivas ante la movilización social, como resultado del asesinato del estudiante Dilan Cruz en medio del paro, quien se convirtió inmediatamente en un símbolo no solo para el movimiento estudiantil sino también para otras formas de acción colectiva.

"Educación Pública, Gratuita y de Calidad"

2.2.1.1. Transformación y Logros de la Movilización. En la segunda mitad del año 2018 el movimiento estudiantil logró organizar movilizaciones masivas en todo el país, con la participación de 26 de las 32 universidades públicas y un considerable apoyo de universidades privadas. Estas protestas causaron anormalidad académica en las universidades públicas que hicieron parte y tras aproximadamente 11 marchas, se alcanzó la participación de cerca de 14.000 personas, eso solo en Bogotá (Semana, 2018).

Tras las movilizaciones en el todo el país, la Mesa de Negociación entre los representantes estudiantiles y el gobierno, tuvo como resultado la firma de un acuerdo con diecinueve puntos, de los que, según un balance presentado por la ACREES, diecisiete fueron cumplidos total o parcialmente por el gobierno y, hasta mayo de 2019 al menos dos aún no tenían manera de considerarse en marcha (El Observatorio de la Universidad Colombiana, 2019), según el informe y los comentarios del Ministerio de Educación Nacional, los resultados en la primera mitad del año 2019 se pueden reconocer de la siguiente forma:

Tabla 2.

Estado del Acuerdo entre el gobierno y los estudiantes hasta la primera mitad del 2019

Puntos del Acuerdo alcanzado en la Mesa de Diálogo	<u>En marcha</u>	<u>Incumplido</u>
Sistema General de Regalías		X
<ul style="list-style-type: none"> ● Reforma constitucional al Sistema General de Regalías ● Presupuesto bienal de regalías ● Mesa técnica de regalías 		
Reforma al ICETEX	X	
<ul style="list-style-type: none"> ● Reforma a través del Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 		
Excedentes de cooperativas para funcionamiento de las IES públicas	X	
Recursos de inversión, para saneamiento de pasivos y el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación		X
<ul style="list-style-type: none"> ● \$ 1.35 billones de pesos del Presupuesto General de la Nación ● Saneamiento de pasivos ● Recursos de saldos apropiados y no comprometidos para las IES públicas y Colciencias 		
Recursos de financiamiento a las ITTU públicas	X	
Reconocimiento del 100% de descuento por votación para las IES públicas	X	
<ul style="list-style-type: none"> ● El Ministerio de Educación Nacional se compromete a desarrollar Proyecto de Ley 		
Modificación a los artículos 86 y 87 de la ley 30 de 1992	X	
<ul style="list-style-type: none"> ● Incluido en el PND 		
Vinculación a la ley de financiamiento en lo referente a los gastos de representación de los docentes y profesores de las IES públicas	X	
<ul style="list-style-type: none"> ● Modificación del artículo 2016 de la Ley de Financiamiento 		

Puntos del Acuerdo alcanzado en la Mesa de Diálogo	<u>En marcha</u>	<u>Incumplido</u>
Ajuste normativo a medición de calidad de las revistas PUBLINDEX	X	
Constitución de mesas técnicas para cumplimiento de acuerdos	X	
<ul style="list-style-type: none"> ● Resolución para formalizar la Mesa de Diálogo 		
Recursos de funcionamiento a la base presupuestal	X	

Nota: En esta tabla se muestran los puntos del Acuerdo 131218 que han sido cumplidos según el informe del Ministerio de Educación Nacional y el balance de la Asociación Colombiana de Representantes Estudiantiles de la Educación Superior para la primera mitad del año 2019.

2.2.1.2. Visibilización a Nivel Internacional. El influjo de los medios de comunicación en Latinoamérica ha permitido que un mayor número de personas estén conectadas en tiempo real y, que cada vez haya más acceso a la información, lo cual, ha significado una ventana de oportunidad para que los movimientos sociales, establezcan un vínculo más estrecho con mayores y variadas audiencias (Charry, 2018). Asimismo, se pone de relieve el poder de las tecnologías y de los medios sociales, como herramientas de democratización para el cambio social y el empoderamiento de los jóvenes particularmente. También, cabe resaltar sobre esta relación que:

En Colombia, los pocos estudios sobre este tema subrayan el papel clave de los jóvenes y las TIC dentro de los movimientos sociales y las protestas. Estos estudios hacen hincapié en las posibilidades que las TIC han proporcionado a la movilización social, haciéndola más rápida, más grande y más abierta. (Barón, 2018, p.11)

Por consiguiente, el movimiento estudiantil colombiano responde a las consideraciones anteriormente mencionadas y, refleja la importancia de las redes sociales en la transnacionalización. Esto ya que, durante las marchas llevadas a cabo desde el 10 de octubre del año 2018, encabezadas por los estudiantes de las IES colombianas, medios y plataformas como Facebook o Twitter se convirtieron en instrumentos para legitimar las marchas, pues, a través de estos, los manifestantes constantemente compartían videos del uso desmedido de violencia por parte de las autoridades, consiguiendo una reacción global y también el aumento de los asistentes a las movilizaciones.

El uso de las redes sociales también consiguió visibilizar el movimiento más allá de lo que lo hicieron los medios tradicionales de comunicación, y, junto con el posicionamiento de liderazgos estudiantiles y profesoraes, a lo largo de las jornadas del Paro Estudiantil, se alcanzó el respaldo de profesores y estudiantes de universidades extranjeras. Asimismo, se logró el apoyo de intelectuales internacionales como el del sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos (Bedoya, 2018).

Ahora bien, en el mes de noviembre de 2019, en el marco del Paro Nacional, un estudiante de 17 años llamado Dilan Cruz, fue asesinado por uno de los agentes del Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) con una escopeta calibre 12, utilizada para disolver disturbios durante una jornada de protestas. Posterior al hecho, manifestantes de todos los sectores recopilaron la mayor cantidad de pruebas del acontecimiento, para generar reacciones nacionales e internacionales y promover la respuesta del gobierno colombiano ante lo sucedido.

El 2 de diciembre de 2019 la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), expresó su preocupación por los actos de represión registrados por parte de agentes del Estado colombiano, e hizo un llamado a profundizar el diálogo efectivo e inclusivo. Esto, acompañado de un comunicado en el que recomendó que, todos los procesos en el marco de las protestas se adelanten en conformidad a los estándares en derechos humanos, pues a la fecha, la cifra de heridos se acercaba a 25 y la de retenciones ciudadanas a 831 casos (OEA, 2019).

Entonces, el Movimiento Estudiantil Colombiano consiguió visibilizar su causa y traspasar fronteras, alcanzando el apoyo en otros países por parte de agencias internacionales, artistas, intelectuales, medios de comunicación, estudiantes, entre otros. Quienes reconocieron la legitimidad de la lucha por la educación pública y se solidarizaron, como es el caso del movimiento estudiantil mexicano quien se sumó al clima de indignación regional.

2.3. Los movimientos Sociales en Argentina

En Argentina, desde mediados del siglo XIX fue posible evidenciar algunas expresiones en torno a la estructuración de movimientos sociales. Estos surgen en medio de la configuración de un modelo económico nacional acorde a la división internacional del trabajo, y que además tiene como ejes a la exportación de materias primas y a las industrias, motivo por el que la demanda de mano de obra fue creciendo junto con importantes flujos

migratorios externos hacia el país. Así, simultáneamente se da una rápida urbanización, que, además, se combina con condiciones de precariedad laboral. Consecuentemente, se configuran al menos tres corrientes de movimientos sociales en Argentina: los marxistas/socialistas, los anarquistas y el sindicalismo revolucionario, convirtiendo las últimas décadas del siglo XIX en una etapa importante para los movimientos sociales (Vidosa et al., 2016).

Las condiciones en las cuales tuvieron lugar las movilizaciones sociales de los noventa tienen antecedente en las decisiones políticas, económicas y culturales de la dictadura cívico-militar (1976-1983), la cual, a través del disciplinamiento social tuvo influencia directa en las nuevas dinámicas de participación (Retamozo, 2011). Asimismo, significó un fuerte golpe para los movimientos sociales de amplia tradición, como el movimiento obrero y el movimiento estudiantil, sin embargo, el retorno de la democracia permitió demostrar que estos actores aún seguían en la escena política y social (Fernández y Romero, 2014).

Ahora bien, desde la apertura democrática en Argentina fue posible observar una serie de transformaciones que desencadenaron la aparición de nuevas formas de lucha, motivaciones y actores sociales. Si bien las movilizaciones fueron encabezadas por obreros y estudiantes, comienzan a hacerse visibles en el ámbito público los gremios de servicios, empleados de compañías, jubilados, desocupados, entre otros, quienes se vieron afectados por los “planes de ajuste”⁷. Desde diciembre de 1993 al mismo mes del año 1996 se contabilizaron 363 hechos de protesta, entre manifestaciones, marchas, huelgas, tomas y cortes de rutas (Fernández y Romero, 2014). Posteriormente, las medidas neoliberales desencadenaron una nueva ola de acción colectiva protagonizada por el movimiento piquetero, contra el gobierno peronista de Carlos Menem.

El inicio del siglo XXI continuó con una amplia cantidad de manifestaciones y formas de acción colectiva, en el 2001 estas tenían como fin poner en evidencia el malestar que había provocado la política neoliberal y lo insostenible que se tornaba el modelo en el país. Con la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia se marca un nuevo periodo para Argentina, así entonces, se desarrollan nuevas formas de organización colectiva y los movimientos sociales que si bien irrumpieron desde abajo, encuentran lugar en el gobierno. Actualmente, en vista

⁷ Políticas de estabilización presentadas por el gobierno para solucionar el problema de la inflación y de las cuentas públicas en Argentina durante la última década del siglo XIX.

de la ausencia de las demandas sociales en la administración, los movimientos sociales actúan para conseguir un futuro mejor, por lo mismo, hoy en día la variedad de movimientos que convergen en la sociedad argentina abarca todo tipo de reclamos.

"Somos el grito de las que ya no están, ¡Vivas nos queremos!"

2.3.1. Estudio de Caso Sobre el Movimiento Ni Una Menos (2015)

“El movimiento nació desde el hartazgo por la creciente cifra de feminicidios en el país y la nula respuesta de los tres poderes del Estado más la constante estigmatización por parte de los medios de comunicación hegemónicos” (E. Ovejero, comunicación virtual, 28 de septiembre de 2020) así resume el inicio del movimiento Eugenia Ovejero, quien es integrante del movimiento en Argentina y actualmente se desempeña como activista política.

En Buenos Aires, el mes de marzo de 2015 significó el despertar de una nueva era del feminismo, periodistas, escritoras, comunicadoras y un amplio número de mujeres, construyeron una narrativa contra lo que consideraban una ofensiva misógina de los medios de comunicación y el gobierno. Esto como respuesta principalmente, a la restauración conservadora en la presidencia de Cristina Fernández, que se asoció con el retorno al orden patriarcal sobre los cuerpos femeninos y feminizados⁸, ubicándolos en una posición subalterna. (Palmeiro, 2019).

Asimismo, el recorte de los gastos de bienestar social y el desmantelamiento de los programas de prevención de la violencia, contribuyeron al descontento masivo en medio del fenómeno del feminicidio, que reportaba un incremento respecto al 2014. No obstante, el detonante del movimiento fue el asesinato de Chiara Páez, una adolescente de 14 años que estaba embarazada y murió como resultado de una golpiza propiciada por su novio, quien la enterró el patio de sus abuelos (Acossatto y Sendra, 2018).

2.3.1.1. Transformación y Logros de la Movilización. Como confrontación al discurso mediático misógino nace el movimiento *Ni Una Menos*, el cual el 3 de junio de 2015, en su segunda movilización, puso en la calle cerca de medio millón de mujeres. El manifiesto presentado (ver anexo 7) tal fecha, fue un conjunto de peticiones dirigidas al gobierno, y que indiscutiblemente deben ponerse a consideración para alcanzar que ni una menos sea víctima

⁸ Según la RAE, dar presencia o carácter femeninos a algo o a alguien. De tal modo, incluyendo los derechos reivindicados por el movimiento LGBT.

de la violencia machista.

El movimiento *Ni Una Menos*, hoy en día es uno de los referentes del feminismo en Argentina con constantes denuncias y manifiestos que abarcan distintas problemáticas, de las que las mujeres son víctimas, además, anualmente logra convocar a cientos de manifestantes que se pronuncian contra la violencia machista. Para el año 2019, de sus primeros diez pedidos al gobierno consignados en el 2015, algunos han sido acatados por la administración y otros aún no se han puesto en marcha, como es posible evidenciar a continuación:

Tabla 3.

Estado de las exigencias al gobierno de Ni Una Menos (2015) hasta el 2019

Puntos del manifiesto del 2015	<u>En marcha</u>	<u>Incumplido</u>
Asignación de presupuesto		X
<ul style="list-style-type: none"> ● De acuerdo con la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres. 		
Recopilación y publicación de estadísticas oficiales	X	
<ul style="list-style-type: none"> ● Incluidos índices de feminicidios. 		
Apertura y funcionamiento pleno de Oficinas de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de Justicia		X
<ul style="list-style-type: none"> ● Agilizar las medidas cautelares de protección. 		
Garantías para la protección de las víctimas de violencia		X
Garantías para el acceso de las víctimas a la Justicia	X	
<ul style="list-style-type: none"> ● Atención de personal capacitado para recibir las denuncias. 		
Garantías para el cumplimiento del derecho de la niñez		X
<ul style="list-style-type: none"> ● Patrocinio jurídico especializado y capacitado en la temática. 		

Puntos del manifiesto del 2015	<u>En marcha</u>	<u>Incumplido</u>
Creación de más Hogares de Día para víctimas, y subsidio habitacional	X	
<ul style="list-style-type: none"> • Desde una perspectiva de género. 		
Incorporación y profundización en todos los currículos educativos de los diferentes niveles de la educación sexual		X
<ul style="list-style-type: none"> • Perspectiva de género 		
Capacitaciones obligatorias en la temática de violencia machista al personal del Estado, a los agentes de seguridad y a los operadores judiciales, así como a profesionales que trabajan con la temática de violencia	X	

Nota: En esta tabla se muestran los puntos del manifiesto presentado el 3 de junio de 2015 y su estado hasta finales del 2019.

2.3.1.2. Visibilización a Nivel Internacional. La globalización ha ocasionado transformaciones en la distribución del ejercicio del poder, de modo que la integración económica, tecnológica y la emergencia de nuevos actores no estatales en el plano nacional e internacional, generan la necesidad de plantear y asumir la dimensión transnacional (Millán, 2013). Siendo así, los cambios en las dinámicas sociales generan desafíos que ya no pueden ser abordados exclusivamente desde una perspectiva nacional.

Luego de que el movimiento *Ni Una Menos* tuviera su primera movilización masiva el 3 de junio del año 2015, la transnacionalización de la causa fue inminente. En los meses posteriores al evento, en Brasilia al menos setenta mil mujeres marcharon con el fin de denunciar la violencia contra sus cuerpos, en el mes de noviembre, en España participaron cien mil personas bajo el lema *Ni Una Menos*, en México como derivado del grito “Vivos se los llevaron, vivos los queremos” en referencia a los estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa, nace la consigna bajo la que marcharon cientos de miles de mujeres “Vivas nos queremos”. En Perú para el año 2016 la movilización *Ni Una Menos* logra convertirse en la mayor marcha de la historia del país.

Acorde con lo anterior, lo que inició en Argentina, meses después se vio reflejado en la primera acción internacional bajo la cual, se realizaron veintidós asambleas feministas y se sentaron las bases para el Paro Internacional de Mujeres que se llevó a cabo en América Latina, por primera vez el 19 de octubre del 2016 (Palmeiro, 2019).

Finalmente, uno de los factores que contribuyeron a la visibilización del movimiento fueron las redes sociales, las cuales son la evidencia de cómo las ciudadanías hoy en día se conectan entre sí por una causa en común a través de la tecnología y las herramientas que esta brinda. Entre el 31 de mayo y el 6 de junio de 2015 hubo 993.578 tuits con la mención Ni Una Menos (Sorj y Fausto, 2016), lo que garantizó en parte, la repercusión internacional y llevó la iniciativa argentina a todos los rincones del mundo.

Capítulo III: Análisis Cualitativo Comparado (QCA) a Partir de los Estudios de Caso de México, Colombia y Argentina

El *Qualitative Comparative Analysis* (QCA) o *Análisis Cualitativo Comparado* es un método que aborda de manera sistemática el análisis de un conjunto de datos cualitativos, esto, por medio del álgebra booleana como herramienta, así, logra identificar cuáles, de una serie de condiciones o variables independientes, están asociadas a la presencia de un resultado dado. Como uno de los propósitos centrales del QCA, se encuentra el estandarizar aspectos presentes en el uso del análisis comparativo en las ciencias sociales, a partir de la sistematización y el ordenamiento de los casos, con el objetivo de identificar diferencias y similitudes entre los mismos (Rosati y Chazarreta, 2017).

Esta propuesta metodológica fue oficializada por Charles Ragin hacia finales de la década de los 80, bajo la necesidad de resolver problemas de formalización de los procedimientos de comparación y superar dificultades como la generalización, la tendencia descriptiva y particularista y la falta de sistematicidad. Así mismo, la técnica del QCA fue desarrollada con la finalidad de proveer herramientas que mejoren el análisis empírico cuando el objetivo del problema es la comparación de un reducido número de casos (Ariza, 2012; Rosati y Chazarreta, 2017).

Así entonces, este método es cualitativo por esencia, ya que no busca construir relaciones probabilísticas para explicar un fenómeno, sino que incorpora las nociones de equifinalidad y asimetría causal. Entendiendo la equifinalidad como el hecho de que, varias condiciones causales pueden explicar un mismo resultado. Y, por otro lado, se entiende por simétrica una relación causal en la que un aumento de una variable produce un aumento en el resultado, entonces, una relación causal asimétrica significa que la ausencia de una condición no genera necesariamente la ausencia del resultado (Albala, 2020).

Por lo tanto, en el presente capítulo se pretende analizar cuáles son las condiciones para que los movimientos sociales consigan transnacionalizarse, a fin de, tener un impacto en las agendas de los gobiernos de México, Colombia y Argentina, esto a partir de un estudio de caso por cada país, respectivamente; el Movimiento por los Estudiantes de Ayotzinapa (2014), el Movimiento Estudiantil Colombiano (2018) y el Movimiento Ni Una Menos (2015).

Es así como, teniendo en cuenta lo anterior, el *Análisis Cualitativo Comparado*, se considera oportuno como método analítico para el desarrollo del capítulo en cuestión, el cual aborda, principalmente, un estudio comparativo de los casos particulares nombrados con

anterioridad donde, por cada caso, se proponen dos momentos diferentes; el primero, haciendo alusión al inicio coyuntural del movimiento social y, el segundo, un año después de su formación y formalización.

Para esto, se proponen y testean cuatro hipótesis por cada variable, a partir de las cuales se demuestra el uso de las redes sociales por parte de los movimientos, la incidencia de la opinión pública y los medios de comunicación respecto al o los intereses de los mismos, la creación de vínculos, no solo a nivel nacional sino también internacional, y la falta de atención del gobierno a problemáticas sociales recurrentes como condiciones relevantes para la transnacionalización de los movimientos sociales en América Latina.

Así pues, el QCA también se emplea con el objetivo de establecer caminos causales, o “configuraciones de condiciones” (Schneider y Wagemann, 2012) que contribuyan a la explicación de un resultado dado a partir de las nociones de suficiencia y/o necesidad (Albala, 2020). Todo esto, según Gandini (2012) mediante una cuidadosa selección de los casos a comparar (6) y el análisis de la información con base en los procedimientos lógicos, no estadísticos.

3.1. Hipótesis

Hipótesis 1: Los movimientos que hacen uso de las redes sociales consiguen más solidaridad de la ciudadanía.

Este postulado tiene como punto de partida la identificación del aporte de las herramientas tecnológicas, específicamente las redes sociales, para la transnacionalización en los casos de los movimientos sociales que son objeto de este estudio en México, Colombia y Argentina. Cabe destacar que, el activismo a menudo requiere del uso estratégico de la información como instrumento para amplificar su mensaje, y así, extender patrones de cooperación e influencia a través de las fronteras.

De manera que, las redes sociales han permitido que se configure un grupo circundante dentro de los movimientos sociales, el cual hace eco y comparte el mensaje a través de las distintas redes, complementando las acciones del grupo central que son los miembros que protestan activamente y difunden abiertamente el mensaje. Según Kelsy Kretschmer, profesora asociada de sociología en la Universidad Estatal de Oregón:

Si ves a muchas personas en línea en tus redes sociales asistiendo a una protesta, también es más probable que te presentes a una protesta porque sientes que esto es lo

que está haciendo tu red y que puede ser realmente valioso. (como se citó en Granillo, 2020).

Entonces, la información procedente de conocidos es más movilizadora y aumenta la solidaridad con el movimiento, lo cual resulta ser uno de los objetivos de este; dado que, la forma en que se transmite el mensaje de un movimiento social a través de las redes puede tener influencia en la cantidad de personas dispuestas a participar del mismo, y, es un buen punto de partida para sembrar conciencia a través de un espacio virtual, crear un enfoque colectivo y motivar la adhesión. Resulta importante considerar la posibilidad de que los movimientos sociales consigan comunicar su mensaje a través de las fronteras y posteriormente tener un efecto en la agenda del gobierno.

Hipótesis 2: Los movimientos sociales que crean vínculos con otras formas de acción colectiva, crecen a un ritmo acelerado hasta conseguir trascender fronteras.

Este postulado tiene como punto de partida el modo de acción del Movimiento por los Estudiantes de Ayotzinapa, el Movimiento Estudiantil Colombiano y el Movimiento Ni Una Menos, los cuales, a lo largo de su conformación plantearon distintas estrategias como herramientas para alcanzar sus objetivos. Los movimientos sociales tienen un carácter complementario y transversal, la confluencia de ideas, la elaboración conjunta de propuestas y la puesta en práctica de experiencias compartidas, generan nuevos vínculos de complicidad y reciprocidad (Alguacil, 2007), no solo ocurre con los movimientos sociales sino por el contrario, hoy en día la conformación de redes entre distintas formas de acción colectiva crea constelaciones de redes basadas en la cooperación.

Así entonces, una vez conformados tales nexos, donde tienen lugar todo tipo de organizaciones sociales, el transmitir el mensaje de cierto movimiento social pasa del campo nacional, y trasciende fronteras dando paso a que se transnacionalice, por este motivo, es importante considerar en tal efecto la importancia de la construcción de vínculos entre el movimiento y otras formas de acción colectiva, estableciendo para esto la segunda hipótesis de este análisis.

Hipótesis 3: Cuando la opinión pública y los medios de comunicación se pronuncian a favor de un movimiento social, el gobierno cede un espacio de su agenda para atender las peticiones de este.

El tercer postulado parte de la relación existente entre la opinión pública y los medios de comunicación, estos como instrumentos de expansión y difusión masiva de información

capaces de llegar a las diferentes capas de la sociedad e incidir en el o los asuntos de interés de determinado grupo, organización, ciudad, país o región. Es así como, los movimientos sociales al insertarse en este plano y/o al ser tenidos en cuenta, consiguen tener resonancia, en ocasiones, no sólo a nivel local sino también traspasando las fronteras de lo nacional, logrando de este modo tener repercusión en la esfera internacional. Tal y como se evidencia esto en el proceso de transnacionalización de los movimientos sociales de México, Colombia y Argentina escogidos como estudios de caso para la presente investigación.

Dicho esto, otra de las particularidades que caracteriza a los movimientos sociales en estudio es, la importancia de atender a una problemática específica, ya que si bien surgen por una situación particular, su permanencia en el tiempo se debe a cuestiones de fondo, es decir, para el Movimiento por los Estudiantes de Ayotzinapa es la desaparición forzada, para el Movimiento Estudiantil Colombiano, es la crisis de financiación de la educación pública y la represión estatal hacia los movimientos estudiantiles del país y, para el Movimiento Ni Una Menos, es la violencia machista.

Es así como, en concordancia, Bardach (1998) enuncia que, para que un problema sea identificado y cualificado como “público”, acreedor de atención de las autoridades y, por esta razón tenga acceso a la agenda de gobierno, debe convertirse en *issue*⁹, en una cuestión de carácter controvertido y polémico. Ya que, “puede haber muchas demandas, asuntos, reivindicaciones y problemas, pero sólo si son potencialmente conflictivos tendrán la capacidad de ganar la atención y transformarse en asuntos de interés para el gobierno en turno” (López, 2012), siendo en este punto la opinión pública y los medios de comunicación una herramienta importante para la visibilización. Así surge una cuarta hipótesis:

Hipótesis 4: La falta de atención del gobierno a problemáticas sociales recurrentes, provoca que cierta fracción de la sociedad civil asuma una postura más autónoma y se movilice.

El cuarto y último postulado contempla inicialmente la comprensión de los movimientos sociales y su surgimiento tanto en el plano teórico como en el plano real, pues estos suelen asociarse con grandes vocablos como lo es “rebeldía, lucha, resistencia,

⁹ El término *issue* generalmente hace parte y se utiliza en la literatura de las políticas públicas. Asimismo, es considerado un anglicismo que tiene como significado; cuestión, asunto, materia o tema, entre otras cosas. Dicha palabra, usualmente se utiliza en un sentido específico como, cuestiones o motivos que se discuten en la esfera pública y de cuyo debate depende la asistencia, procedimiento y resolución a un problema en particular (Gerston 1997; Majone 2006). De ahí la relevancia de utilizar esta expresión en inglés, con el objetivo de reflejar su sentido propio.

desobediencia, insurrección, protesta” entre muchos otros calificativos. No obstante, su accionar va mucho más allá de lo que estos sustantivos dan a entender. Ya que, además de que los movimientos sociales se comprenden como el medio para visibilizar reivindicaciones, problemas sociales, demandas, propuestas y, de este modo, representar los sentires de la sociedad transmitiendo esto a quienes están encargados de gobernar y de la gestión de lo público, estos se constituyen en un espacio donde se da paso a la creación, recreación y transformación de las identidades colectivas (Revilla, 2010).

Así pues, teniendo en cuenta el Movimiento por los Estudiantes de Ayotzinapa, el Movimiento Estudiantil Colombiano y el Movimiento Ni Una Menos como estudios de caso de la presente investigación, se evidencia la permanencia en el tiempo de una problemática presuntamente ignorada por el gobierno, provocando de este modo la formación de dichos movimientos sociales a partir de una situación específica, evidenciando con esto una postura más autónoma por parte aquella fracción de la sociedad civil en su accionar político y social que, decidió organizarse y movilizarse.

3.2. Operacionalización de las hipótesis

3.2.1. La Variable Dependiente, el Resultado (RESULT)

El fenómeno o resultado que se busca explicar a través de este método se remite al siguiente: los movimientos sociales se transnacionalizan, a fin de, tener un impacto en las agendas de los gobiernos de México, Colombia y Argentina, para el periodo 2014-2019. Cabe resaltar que, por “impacto en la agenda” se entenderá el haber obtenido la atención y los esfuerzos del gobierno para atender el problema planteado como objeto de acción. Así, esta variable tiene asignados los siguientes valores:

- 1, cuando el movimiento social consigue transnacionalizarse, y;
- 0, cuando el movimiento social no logra transnacionalizar su causa.

Para atribuir estos valores a la variable, se tuvo en cuenta el marco teórico de esta investigación, la descripción del contexto de cada movimiento, y las entrevistas realizadas a activistas y académicos de cada país que es objeto de estudio en esta investigación.

3.2.2. La condición “Uso de las redes sociales” (RED)

Esta condición se remite a la primera hipótesis planteada anteriormente, la cual señala que si un movimiento social hace uso de las redes sociales para transmitir su causa, conseguirá más solidaridad por parte de quienes observan y posteriormente, su mensaje

logrará transnacionalizarse. Para el proceso de calibración de esta variable se ha usado como proxy ¹⁰ para medir el nivel de participación del movimiento en las redes sociales, las cifras de intervención del movimiento en las principales plataformas, a nivel mundial que son Facebook, YouTube, WhatsApp y Twitter (Statista, 2021). Por ende, esta variable se ha calibrado de la siguiente manera:

- 1, cuando la participación del movimiento en las 4 principales redes sociales es perceptible y causa repercusión a nivel nacional e internacional.
- 0, cuando el movimiento social no hizo uso de las redes sociales para potenciar su impacto en la acción colectiva.

3.2.3. La condición “Creación de Vínculos” (VIN)

Esta condición está relacionada con la segunda de las hipótesis planteadas, la cual, resalta la importancia de la formación de vínculos entre un movimiento social y otras formas de acción colectiva para la transnacionalización de este. Como indicador para medir esta variable se ha adoptado la cantidad de formas de acción colectiva que se adhieren al movimiento para la conformación de redes de cooperación a favor de una causa.

Lo anterior a partir de lo que Cante (2007) define como acción colectiva; un proceso de integración estratégica que requiere del consentimiento moral, político o ideológico y de la cooperación racional de los individuos que pertenecen a una colectividad, siendo así, esta variable¹¹ se ha calibrado de la siguiente manera:

- 1, cuando dos o más formas de acción colectiva se adhieren al movimiento social; y
- 0, cuando el movimiento social actúa sin vínculos con otras formas de acción colectiva.

3.2.4. La condición “Opinión Pública y Medios de Comunicación” (OPMC)

Esta condición se propone en concordancia con la tercera hipótesis planteada, mediante la cual se reconoce la importancia de la incidencia de la opinión pública y los medios de comunicación respecto al o los intereses de un movimiento social a partir de una problemática particular, para que, de este modo se logre captar la atención del gobierno de turno. Pues, según Downs (2003) mientras más visible y “dramática” sea la exhibición de un

¹⁰ Variable estadística a la cual no se le atribuye un interés por sí misma, sino que resulta importante al posibilitar la obtención de otras de mayor interés a través de una correlación con el valor inferido

¹¹ Para la atribución de los valores de esta variable se ha recurrido a la opinión de activistas de los movimientos sociales y para ello se realizaron entrevistas.

issue¹², la posibilidad de captar la atención del público y del mismo modo, hacerlo tratable por el gobierno, será mayor.

No obstante, es oportuno reconocer que, esto funciona como una herramienta tanto positiva como negativa para los movimientos sociales, puesto que, si la difusión generada en torno a sus intereses particulares es positiva, esto será favorable para estos pero, si por el contrario este eco es desfavorable, difícilmente tendrá el alcance y la atención esperada. Esto, a nivel nacional e internacional. Por lo tanto, esta variable se ha calibrado de la siguiente forma:

- 1, cuando la opinión pública y los medios de comunicación difunden información acorde a los intereses del movimiento social.
- 0, cuando la opinión pública y los medios de comunicación tergiversan la información relacionada con el movimiento social.

3.2.5. La condición “Problemáticas Sociales Recurrentes” (PSR)

Esta condición está relacionada con la cuarta y última de las hipótesis propuestas, mediante la cual se evidencia el surgimiento de movimientos sociales producto de una situación específica y problemática social recurrente, la cual, requiere ser atendida oportunamente por el gobierno.

Para el proceso de calibración de esta variable, se ha utilizado como proxy la relación del gasto público ¹³en porcentaje del PIB (gasto público/PIB). Esto, con el objetivo de evaluar el grado de intervención de un Estado y de este modo, la relación directamente proporcional con la asistencia de este frente a las problemáticas sociales recurrentes, para la presente investigación, específicamente de México, Colombia y Argentina dentro del rango de años propuestos para cada país. Así pues, el Banco Mundial propuso que del año 2014 a 2018 el nivel promedio de gasto público a nivel mundial fue de 20.031% del PIB. Por lo tanto, esta variable se ha calibrado en función de esta línea de corte entre un Estado interventor o poco interventor de la siguiente manera:

- 1, los países con un gasto público superior al 20.031% del PIB.
- 0, los países con un gasto público inferior al 20.031% del PIB.

¹² *Ibidem*, p.46.

¹³ Los gastos, según el Banco Mundial son los pagos de dinero por actividades operativas del Gobierno para la provisión de bienes y servicios. Incluye remuneración de empleados (como sueldos y salarios), interés y subsidios, donaciones, beneficios sociales y otros gastos como renta y dividendos.

Tabla 4.

Resumen de las Hipótesis y su Operacionalización

Condición	Hipótesis	Codificación
RESULT	Los movimientos sociales se transnacionalizan, a fin de, tener un impacto en las agendas de los gobiernos de México, Colombia y Argentina, para el periodo 2014-2019.	1: el movimiento social consigue transnacionalizarse. 0: el movimiento social no logra transnacionalizar su causa.
RED	H1: los movimientos que hacen uso de las redes sociales consiguen más solidaridad de la ciudadanía.	1: la participación del movimiento en las 4 principales redes sociales es perceptible y causa repercusión a nivel nacional e internacional. 0: el movimiento social no hizo uso de las redes sociales para potenciar su impacto en la acción colectiva.
VIN	H2: Los movimientos sociales que crean vínculos con otras formas de acción colectiva crecen a un ritmo acelerado hasta conseguir trascender fronteras	1: dos o más formas de acción colectiva se adhieren al movimiento social 0: el movimiento social actúa sin vínculos con otras formas de acción colectiva
OPMC	H3: Cuando la opinión pública y los medios de comunicación se pronuncian a favor de un movimiento social, el gobierno cede un espacio de su agenda para atender las peticiones de este.	1: la opinión pública y los medios de comunicación difunden información acorde a los intereses del movimiento social. 0: la opinión pública y los medios de comunicación tergiversan la información relacionada con el movimiento social.
PSR	H4: La falta de atención del gobierno a problemáticas sociales recurrentes, provoca que cierta fracción de la sociedad civil asuma una postura más autónoma y se movilice.	1: los países con un gasto público superior al 20.031% del PIB. 0: los países con un gasto público inferior al 20.031% del PIB.

Nota: Elaboración propia.

Por otra parte, en la tabla 5 se han ordenado los tres casos de este trabajo en dos diferentes momentos de su trayectoria, haciendo visibles los valores asignados a cada condición. Posteriormente, en la última columna se observan los valores dicotomizados con el resultado (RESULT), es decir si los movimientos sociales consiguieron transnacionalizarse (1), o no (0).

Tabla 5.

Procesos causales para la transnacionalización de los movimientos sociales en México, Colombia y Argentina

Caso	RED	VIN	OPMC	PSR	RESULT
Movimiento por los estudiantes de Ayotzinapa (2014)	1	0	1	0	1
Movimiento por los estudiantes de Ayotzinapa (2015)	1	1	0	0	1
Movimiento estudiantil colombiano (2018)	1	1	0	0	0
Movimiento estudiantil colombiano (2019)	0	1	0	1	0
Movimiento <i>Ni Una Menos</i> (2015)	1	1	1	0	1
Movimiento <i>Ni Una Menos</i> (2016)	1	1	1	1	1

Nota: Elaboración propia. El valor asignado a la variable PSR corresponde al gasto público de cada país según el Banco Mundial

3.3. Resultados

Con base en los datos registrados en la tabla 5, se puede identificar que la combinación teórica más propensa para entender la transnacionalización de los movimientos sociales en América Latina, se podría notar como $RED(1) * VIN(1) * OPMC(1) * PSR(1) = RESULT(1)$. La anterior combinación se lee de la siguiente manera: cuando un movimiento social tiene una participación perceptible en las redes sociales, establece vínculos con otras formas de acción colectiva, tiene una visión favorable en los medios de comunicación y se moviliza como consecuencia de la falta de intervención social del Estado, entonces logra transnacionalizarse, con el fin de tener un impacto en la agenda del gobierno.

En cambio, para explicar que, los movimientos sociales no logran transnacionalizarse, es decir, el resultado 0, el camino teórico ideal sería $RED(0)*VIN(0)*OPMC(0)*PSR(0) = 0$. Lo cual se interpretaría así: si el movimiento social no utiliza las redes sociales como herramienta para potenciar su impacto en la acción colectiva, decide actuar sin vínculos con otras organizaciones, adicional, la opinión pública y los medios de comunicación tergiversan la información respecto a sus intereses y, el Estado es poco intervencionista, pues su inversión en el gasto público es menor al promedio propuesto por el Banco Mundial, entonces, los movimientos sociales no logran transnacionalizarse y probablemente tampoco, tener un impacto en la agenda del gobierno. Es así como, la intención de emplear este método consiste precisamente en valorar si alguna condición o agrupación de condiciones, logran ser más relevantes con el objetivo de interpretar y explicar el fenómeno observado.

Por medio del software FSQCA, se procesa el testeado de las hipótesis (4) planteadas en el presente trabajo. En seguida, se exponen los resultados y hallazgos de esta investigación. Inicialmente se analizan los caminos causales orientados a los resultados positivos (RESULT=1), y posteriormente los negativos (RESULT=0).

Tabla 6.

Tabla de verdad de configuraciones de factores

	RED	VIN	OPMC	PSR	Nº de casos	Consist.	Tipo de configuración
1	1	0	1	0	1 (50%)	1	Éxitos
2	1	1	1	0	1 (66%)	1	
3	1	1	1	1	1 (100%)	1	
4	1	1	0	0	2 (33%)	0.5	Fracasos
5	0	1	0	1	1 (83%)	0	
6	0	0	0	0	0		Combinaciones empíricamente inexistentes
7	1	0	0	0	0		
8	0	1	0	0	0		
9	0	0	1	0	0		
10	0	1	1	0	0		
11	0	0	0	1	0		
12	1	0	0	1	0		
13	1	1	0	1	0		
14	0	0	1	1	0		
15	1	0	1	1	0		
16	0	1	1	1	0		

Nota: Elaboración propia.

A partir de los resultados obtenidos en la tabla 6, inicialmente se pueden evidenciar tres configuraciones de factores relacionadas con la presencia de la variable dependiente (RESULT), siendo esta la transnacionalización de los movimientos sociales a fin de tener un impacto en las agendas de los gobiernos de México, Colombia y Argentina. Así, para los movimientos sociales estudiados en la presente investigación, el hecho de transnacionalizarse está asociado a tres combinaciones.

La primera, $RED*\sim^{14}VIN*OPMC*\sim PSR=RESULT$ con un 50% de probabilidad de éxito, donde el uso de redes sociales por parte del movimiento como herramienta para potenciar su impacto, la falta de creación de vínculos y/o adhesión con otras formas de acción colectiva, la difusión de información acorde a los intereses por parte de la opinión pública y los medios de comunicación y, la baja intervención social por parte del gobierno, pueden resultar ser condiciones propicias para que el movimiento logre transnacionalizarse. En segunda instancia, $RED*VIN*OPMC*\sim PSR=RESULT$ posee un 66% de probabilidad de éxito, donde a diferencia de la anterior combinación, el establecimiento de vínculos y/o afiliación con otras formas de acción colectiva sí contribuye a que el movimiento trascienda fronteras. Y, por último, $RED*VIN*OPMC*PSR=RESULT$ como combinación teórica ideal donde el cumplimiento de todas las condiciones resulta ser óptimo para la transnacionalización del movimiento social.

Por otro lado, es posible identificar tres configuraciones de factores asociadas a la ausencia de la variable dependiente. En primer lugar, la combinación $RED*VIN*\sim OPMC*\sim PSR=\sim RESULT$ con un 33% de probabilidades de fracaso, sugiere que el uso de las redes sociales por parte del movimiento, la creación de vínculos con otras formas de acción social, la ausencia de respaldo por parte de los medios de comunicación y una baja intervención social por parte del gobierno, no generarán las condiciones necesarias para que el movimiento trascienda fronteras.

Asimismo, la combinación $\sim RED*VIN*\sim OPMC*PSR=\sim RESULT$, con un 83% de probabilidad de fracaso, permite inferir que la ausencia del uso de las redes sociales, la conformación de vínculos con otras formas de acción colectiva, la ausencia de respaldo por parte de los medios de comunicación y un gobierno interventor, no son condiciones suficientes para que el movimiento social consiga transnacionalizarse.

Así pues, en un escenario más cooperativo que bélico, a partir de los resultados anteriormente expuestos se puede evidenciar la relevancia del uso de las redes sociales como

¹⁴ Símbolo utilizado para representar la ausencia de X variable.

herramientas que contribuyen a la expansión de la información de una manera más acelerada y en algunos casos, logrando a partir de ello, el alcance esperado. Y, asimismo, el establecimiento de vínculos y/o adhesiones con otras formas de acción colectiva. Estas como dos de las variables aparentemente más importantes para cumplir con el resultado esperado, contribuyendo a la creación de canales de comunicación tal y como lo enuncia la teoría de la Interdependencia Compleja, entre los movimientos sociales transnacionales y probablemente, por consiguiente, entre las sociedades de las que hacen parte.

De este modo, aquellos movimientos sociales que logran transnacionalizarse y a su vez, tener un impacto en la agenda de los gobiernos (RESULT=1), se posicionan en el sistema internacional como actores significativos no estatales, que como proponen Keohane y Nye (1988) contribuyen al entendimiento del mundo en transición a uno más interconectado. Reconociendo en este escenario, además las diferentes, asimétricas y complejas conexiones transnacionales e interdependientes existentes entre los estados y las sociedades, donde la relevancia del equilibrio de poder y la fuerza militar van disminuyendo, pero sosteniéndose en un nivel importante.

Conclusiones

Los movimientos sociales, con el paso del tiempo, y producto de una transformación conceptual y práctica propia, han sido considerados fuentes de innovación, construcción y deconstrucción constante, pues se han ido adaptando a las diferentes esferas y contextos en los que se desenvuelven y/o hacen parte. Asimismo, se han apropiado de nuevas luchas y reivindicaciones, e incluso, han surgido, recientemente, diversas formas de organización y participación, de ahí que se hable de nuevos y viejos actores tanto individuales como colectivos.

Es así como, en el continente latinoamericano, durante las últimas décadas, los movimientos sociales han sido promotores de diversas transformaciones y han protagonizado reivindicaciones de los derechos más reclamados por la población. En consecuencia, se han convertido y posicionado como actores políticos importantes, los cuales tienen como estrategias fundamentales tanto la acción colectiva y autónoma, como la movilización masiva, algunos de estos, distantes de los actores políticos tradicionales.

Ahora bien, la interconexión del mundo de hoy ha permitido el desarrollo de nuevos sujetos de cambio social como lo son los movimientos sociales transnacionales, capaces de generar un impacto en diversos escenarios más allá de unas fronteras particulares. En América Latina, específicamente, donde la incapacidad de los sistemas políticos tradicionales se hace evidente en ámbitos como el social, la movilización de la ciudadanía ha buscado trascender fronteras para fomentar cambios políticos e institucionales.

El fenómeno de la transnacionalización como parte de un proceso determinante en la historia como lo es la globalización, ha brindado nuevas herramientas a los movimientos sociales para que se configuren como actores con capacidades transformadoras y determinantes, lo que proporciona un escenario favorable para la renovación de las sociedades latinoamericanas. La globalización entonces, desde una acepción multidimensional, ofrece oportunidades para la acción colectiva y para la búsqueda de un cambio en las condiciones de vida en países como México, Colombia y Argentina.

Desde el estudio de los casos de México, Colombia y Argentina por medio del Análisis Cualitativo Comparado, es interesante reconocer que, el uso estratégico de las redes sociales para conseguir la transnacionalización, es una variable importante y presuntamente

necesaria, pues el espacio virtual hoy en día es una herramienta fundamental para la acción colectiva, mediante la cual se obtiene el apoyo de la ciudadanía para conseguir el impacto buscado en la agenda del gobierno. Sin embargo, pese a la importancia de la utilización de las redes sociales, se deben utilizar otras estrategias para que el movimiento consiga trascender fronteras, esto es evidente a partir del caso del Movimiento Estudiantil Colombiano que, a pesar de su uso constante de plataformas digitales, no consiguió configurarse como movimiento social transnacional según la opinión de algunos de sus miembros y de académicos relacionados con el tema.

Asimismo, la favorabilidad en los medios de comunicación es un factor necesario que, según el método de testeo de las variables, posibilita la transnacionalización de los movimientos sociales, ya que, como instrumentos de difusión masiva de información, tienen la capacidad de incidir en los asuntos de un determinado grupo. Por lo tanto, la resonancia del movimiento no solo a nivel local sino también a través de las fronteras nacionales, tiene que ver en parte con su posición ante la opinión pública y los medios de comunicación, que son una herramienta importante para la visibilización del mensaje de protesta.

Por otro lado, teniendo en cuenta las configuraciones causales asociadas al fracaso de la transnacionalización de los movimientos sociales, evidenciables en el caso del Movimiento Estudiantil Colombiano, que si bien consiguió respuestas de actores a nivel internacional, no estableció vínculos formales más allá de las fronteras, cabe resaltar que, la variable asociada a la favorabilidad en los medios de comunicación, es interesante, pues en ambos casos, tanto en el año 2018 como en el 2019 su ausencia podría haber sido determinante para la resistencia a la transnacionalización.

Las condiciones asociadas al nivel de intervención del país y los vínculos que construye el movimiento con otras formas de acción colectiva son relevantes en el proceso de los movimientos, más no como necesarias o suficientes. En primer lugar, en dos de los casos exitosos de transnacionalización, el gasto público estuvo por debajo del promedio según el Banco Mundial y, de igual forma, con relación a los vínculos establecidos, uno de los casos favorables resultó no haber conformado redes con otras formas de acción colectiva.

Entonces, del estudio de los casos en los diferentes países puede reconocerse que, tanto en México como en Argentina, con sus respectivos movimientos sociales, las herramientas y estrategias planteadas por estas formas de acción social, fueron suficientes

para conseguir transnacionalizar el mensaje de los movimientos, los cuales buscaron respuesta tanto a la desaparición forzada y la falta de justicia como a la violencia machista.

En Colombia, un país con una presencia desigual del Estado en su territorio, y con dificultades de amplia magnitud como el conflicto armado, la distribución desigual del ingreso nacional, la ineficacia institucional y la corrupción; los movimientos sociales han conseguido un papel en la dinámica política nacional, sin embargo, organizaciones de amplia trayectoria como el Movimiento Estudiantil Colombiano, aún se enfrentan a la difícil tarea de construir redes más allá de las fronteras nacionales para transnacionalizar su discurso, por lo que cabe resaltar que el movimiento objeto de estudio en el caso colombiano, a diferencia de México y Argentina, no consiguió con éxito la transnacionalización para el periodo en estudio.

De este modo, y a partir de la teoría de la Interdependencia Compleja, se evidencia la relevancia además de los Estados, de otro tipo de actores en el sistema internacional como lo son los movimientos sociales transnacionales, los cuales, de acuerdo con su contexto, participan en la política mundial y, para quienes la fuerza resulta ser instrumento político ineficaz, dando paso en este orden de ideas, al surgimiento de relaciones transnacionales, estas mediante canales múltiples de comunicación.

También, a partir de la teoría en cuestión y de las condiciones que fueron expuestas a lo largo de este trabajo, referentes a lo necesario para la transnacionalización de los movimientos sociales; fue posible reafirmar la necesidad de los Estados hoy en día por asumir desafíos más allá de las fronteras nacionales, pues, la integración de nuevas tecnologías entre las dinámicas de los actores estatales y no estatales, que además cuentan con injerencia en el escenario internacional y nacional, genera que el mundo esté cada vez más interconectado y que la dimensión transnacional, deba ser foco de atención por parte de los Estados, que además de la seguridad deben propender por otro tipo de condiciones para el bienestar de los ciudadanos.

Así pues, desde la Interdependencia Compleja es posible reconocer a los movimientos sociales transnacionales como actores importantes en el sistema internacional, con capacidades de impactar la agenda del gobierno. Por lo tanto, la teoría resulta ser una herramienta de ayuda a la hora de determinar la injerencia de los actores que se movilizan, en la dinámica social y política en el plano nacional e internacional. Igualmente, reconocer las

dinámicas entre los Estados que actualmente se enfocan en aspectos más allá de la seguridad, en un escenario más de cooperación que de conflicto, genera la oportunidad de relacionar el actuar de los movimientos sociales con su entorno político y, asimismo, determinar las condiciones que, como actores con un papel importante, les facultan para transformar la agenda política.

En concordancia con lo anterior, se destaca, a su vez, la posibilidad de que la agenda de los gobiernos resulte afectada por los problemas internos y externos, tal y como se pudo observar a partir de los estudios de caso empleados en la presente investigación. Esto, en contraposición con el modelo característico realista sobre la política mundial, el establecimiento de las agendas y el tradicional ejercicio del poder.

Además, se percibe la relevancia de los movimientos sociales locales y transnacionales y, asimismo, de las personas que los conforman, siendo estas las encargadas de darles vida y, quienes acorde con los retos del nuevo mundo, han conseguido apropiarse de nuevas formas de protesta como lo ha sido la transnacionalización de sus luchas y de sus reivindicaciones a través de las fronteras nacionales.

Sin embargo, la existencia de movimientos en un ámbito social diferente al local y al nacional, no significa que se trate obligatoriamente de movimientos sociales transnacionales, como se pudo evidenciar en el estudio de caso del Movimiento Estudiantil Colombiano. Pues la transnacionalización de los movimientos sociales va mucho más allá, ya que estos deben tener la capacidad de generar, organizar y mantener una movilización social a través de las fronteras, y a su vez, influir públicamente, forjando de este modo cooperación transnacional en torno a metas compartidas que abarcan el cambio social.

Así pues, la población en masa ha venido conduciendo la historia, como consecuencia de la degradada credibilidad en sus dirigentes y las instituciones, entre otras cuestiones. La gente está construyendo el camino, pues la demanda de garantías sociales parece que ya no da espera.

Anexos

Anexo 1.

Entrevistas realizadas en el proceso de investigación

Caso	Perfiles de activistas	Perfiles de académicos
México: Movimiento por los Estudiantes de Ayotzinapa (2014)	Omar García: Miembro fundador del Movimiento por los Estudiantes de Ayotzinapa y sobreviviente al atentado.	Dr. Jorge Ceja Martínez: Doctor en Ciencias Sociales y experto en el tema.
Colombia: Movimiento Estudiantil Colombiano (2018-2019)	<p>Alejandro Palacio: representante de los estudiantes en el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Colombia, presidente de la Asociación Colombiana de Representantes de la Educación Superior y representante de los estudiantes en la Mesa de Negociación con el Gobierno (2018)</p> <p>Valentina Ávila: Vocera Nacional y Negociadora de la Mesa de Diálogo con el Gobierno.</p>	<p>Rafat Ahmed Ghotme Ghotme: Profesional en Relaciones Internacionales, profesor en la Universidad Militar Nueva Granada y doctor en Historia.</p> <p>Hector Ivan Hurtatis Espinosa: Politólogo de la Universidad del Rosario. Magíster en Política Pública de la Academia de Economía Nacional y Administración Pública de la Federación Rusa.</p>
Argentina: Movimiento “Ni una menos” (2015)	Maria Eugenia Ovejero: Estudiante de la Lic. En ciencias de la comunicación, activista independiente.	

Nombre entrevistado/a: Omar García Velásquez, uno de los sobrevivientes del caso Ayotzinapa.

Ciudad: Ciudad de México

Fecha: 08/02/2021

Profesión: Estudió 2 años en la Normal, en Ayotzinapa cuando ocurrieron los hechos, pero por el caso se metió de activista de tiempo completo ya que la situación así lo exigía entonces no pudo concluir la escuela. Por motivos de seguridad se traslada a Ciudad de México y empieza a estudiar derecho en 2016-17. Actualmente se encuentra en el último semestre de la carrera (Derecho). Trabaja en una radio por internet, es locutor y productor de radio. Y es activista.

Estudio de caso: Movimiento por los estudiantes de Ayotzinapa (2014).

	Preguntas a activistas
Movimientos sociales transnacionales	<p>¿Para usted qué son los movimientos sociales? Y, ¿Qué entiende por movimientos sociales transnacionales?</p> <p>Para mis los movimientos sociales son la expresión de los pueblos, de las comunidades, de los sectores sociales, que pues están en conflicto ya sea con los estados, ya sea con otros grupos sociales... En general, pues pienso que toda la sociedad está susceptible de participar en un movimiento social. Y yo dividiría los movimientos sociales en; movimientos sociales populares porque pues hay movimientos sociales en los cuales por ejemplo participan las [inaudible 6:03] progresistas de otro país ¿no? Pero lo que me interesa o en lo que hemos participado siempre, es en el movimiento social popular de las clases subordinadas; pueblos, los campesinos, los obreros, el estudiantado consciente, anticapitalista, antipatriarcal, anti... ambiental, o sea, no antiambiental sino que movimientos ambientalistas [inaudible 6:45]. Pero para mí, los movimientos sociales transnacionales [inaudible 7:07]... con banderas, ¿saben? esas personas se organizan, se reúnen y dicen vamos a conformar una organización, vamos a luchar por nuestros derechos, a defender nuestros derechos y entonces pues toman acuerdos e incluso hasta forman una organización, estatutos, una bandera, una ideología [inaudible 7:54] y eso es por un lado, ¿no? los movimientos sociales con ciertas estructuras basados muchos en el marxismo, en el anarquismo... pero también hay movimientos sociales que son surgen pronto ¿no?, por una situación, el nuestro surgió por lo de Ayotzinapa, por lo que pasó, hubo una combinación de ambos. La historia de Ayotzinapa viene desde 1926, éramos una organización estudiantil [inaudible 8:24] pero no en una afrenta contra el Estado entonces hay una combinación de ambos. Entonces, a veces sucede así, surgen de manera espontánea sin que eso signifique que van</p>

	<p>a fracasar per se, ¿no? Entonces... Aquí viene lo ilustrativo, espero no desviarme mucho. Lo ilustrativo en el sentido de que muchos piensan que lo de Ayotzinapa, la respuesta que supimos dar fue por nuestra extraordinaria capacidad organizativa y porque no sé, por obra y gracia del Espíritu Santo, no sé, piensan muchas cosas, nos idealizan y piensan que ya... pero no se dan cuenta, no piensan y no investigan para entender que Ayotzinapa ya era Ayotzinapa antes del 26 de septiembre de 2014. Ya tenía vínculos nacionales y algunos vínculos internacionales en el pasado. Entonces pienso por eso que desde siempre los movimientos sociales tratan de vincularse en lo local con otras organizaciones campesinas, obreras, feministas, ecologistas, etcétera ¿por qué?, porque si una organización tiene un problema pues vamos en su ayuda, si otra organización tiene un problema, pues vamos en su ayuda. La solidaridad entre organizaciones hermanas, de clase social, etcétera ¿no? Ahí vamos tomando posiciones frente a otras fuerzas en las cuales pues con algunos no nos metemos o no [inaudible 9:58]. Simplemente vemos los intereses que hay detrás y al vincularse con otros [inaudible 10:31] pues el movimiento social a veces con una causa muy específica, a veces con muchísimas.</p>
<p>Oportunidades políticas</p>	<p>¿Qué tipos de alianzas y espacios de promoción contribuyeron al Movimiento? Según usted ¿existió algún tipo de persecución?</p> <p>Sí. En el caso específico, por un lado, fueron las relaciones que, como organización estudiantil, ya teníamos ¿sí? Por un lado, hay que ponerlo muy específico, son las relaciones tradicionales con otros colectivos u organizaciones estudiantiles, con algunas organizaciones de la región; campesinas, opositores de megaproyectos, hidroeléctricos, organizaciones que están en contra de la minería, organizaciones de maestros, el magisterio por supuesto es un aliado tradicional y pues va siempre, pero también está otra, por otro lado, están otro tipo de relaciones. Las relaciones que nosotros ya teníamos también con centros de derechos humanos, defensores de los DDHH y estos fueron entretejiendo también una red y estos como ya traían experiencia legal, pues también imagínate, la relación que se hizo tan grande que llegaron hasta la Comisión Interamericana de DDHH. O sea, está, por un lado, con las instituciones estatales o federales aquí en MEX, pero también se transnacionaliza en ese sentido y por otro lado pues las organizaciones campesinas. Pero hay un tercer elemento, las personas que de pronto se indignan y llegan porque pues vieron la noticia en los medios porque supieron por informaciones que les llegaron por teléfono... no sé, no sé cómo, pero la gente de pronto quiere participar, entonces</p>

<p>Y ahora, ya como por otro lado. Por todo lo que el Estado quiso hacer la respuesta a esto sería un poco obvia pero entonces, ¿consideras que existió algún tipo de persecución hacia el movimiento o que aún hoy en día existe?</p>	<p>ese otro tipo de vínculos cómo se hacen, ahí está el desafío pienso yo, de todo movimiento social. En aquel tiempo, nosotros no supimos cómo hacerlo, o sea, nos fuimos a lo tradicional, a los esquemas que ya teníamos, a los antecedentes, precedentes de otros movimientos estudiantiles que habíamos visto o vivido. Pero, estábamos ante una situación nueva y en muchos casos, yo lo he dicho, muchas veces de manera muy autocrítica o crítica. Es que se nos escapó mucha gente, se nos fueron de las manos muchas personas que querían participar y no encontraron cabida en el movimiento social, en el movimiento de Ayotzinapa porque nosotros los queríamos hechos y derechos, los queríamos ya Marxistas, los queríamos ya Feministas, los queríamos ya anarquistas, los queríamos ya transformados y eran sociedad, común y corriente, pueblo común y corriente que por primera vez se estaba acercando a la lucha social y nosotros les estábamos exigiendo ya demasiado. Incluso les exigíamos que sintieran lo mismo que nosotros. Y pues obviamente no. Entonces caímos un poco en el dogma entonces pues el elemento de que aprovechamos nuestra capacidad de vincularnos, pero también dimos una muestra perfecta de cómo se desaprovecha una coyuntura. No sé si contesté o me desvié.</p> <p>Sí, sí. La persecución fue desde el principio, desde el momento, desde el día uno, el día dos que empezamos a denunciar... algo curioso también ocurrió porque no sé qué, no sé qué fue, si fue sólo el peso tradicional de Ayotzinapa que ya se conocía la escuela desde hacía años, décadas, o fue el impacto mismo del acontecimiento en el sentido de que de pronto 43 estudiantes estaban desaparecidos pero los medios de comunicación llegaron hasta allá. Es algo inédito porque normalmente ustedes saben, los medios de comunicación invisibilizan este tipo de acontecimientos. En Ayotzinapa no ocurrió así. Al principio, no invisibilizaron, visibilizaron. Lo que sí trataron de hacer después fue de tergiversar: decir que éramos narcos, decir que era una lucha entre el crimen organizado pero visibilizaron entonces eso hizo pues que nos pusieran en el ojo del huracán como decimos en México, en cuanto nos vieron en la televisión, por ejemplo, inmediatamente empezamos a recibir llamadas de intimidación, hacia quienes habíamos levantado la voz; sobrevivientes, familiares, estudiantes, a otras personas, otros grupos sociales que solidarizaban en sus propias ciudades o comunidades con nosotros, les decía la policía “les vamos a hacer lo mismo que a los de Ayotzinapa”, o sea, los amenazaban. Yo hable de un... de un intento de criminalizar la solidaridad, de estigmatizar la solidaridad, o sea, iban contra quienes se solidarizaban con nosotros.</p>
---	---

	<p>Entonces, claro que hubo amenazas, pero gachas, o sea, gachas, a muchos compañeros incluso los levantaron, los golpearon, los amenazaban así, pero tal, a algunos otros fueron a ver a sus familiares para decirles “retira a tú hijo de ahí por si no lo vamos a matar o algo malo le va a pasar” y muchos familiares llegaron a Ayotzinapa y así como llegaban se llevaban a su hijo sobreviviente o a su hijo estudiante de Ayotzinapa, se lo llevaban. Esa fue la realidad del movimiento, eso, durante 6 años hasta ahorita. Y hasta la fecha, cuando no te amenazan directamente propician las condiciones para que no estés seguro, que es seguirte estigmatizando en los medios de comunicación, seguirte diciendo que eres un narco, que eres un delincuente, que eres un tal, o te buscan cualquier cosa, que ya traes un teléfono bonito, que ya vives en la ciudad, que ahora tienes un buen empleo gracias a lo que pasó, entonces todo eso propicia las condiciones para que tú vida, tú seguridad se vea amenazada, entonces pues yo pienso que no hay que dejar de lado esa situación, o sea, una cosa es cuando te amenazan directamente o te topan y te dicen “te vamos a golpear, te vamos a matar” y otra cosa es cuando se deja o se permite que la situación se propicie para que no estés seguro o segura.</p>
<p>Organización</p>	<p>¿Qué tensiones y conflictos se identificaron al interior del Movimiento?</p> <p>Sí, sí. Yo pienso que una de las cosas con las que yo estoy siempre en contra es de que a los movimientos sociales se les idealice, se les ponga como una aureola ahí de gloria sólo por muy heroicos que sean, ¿saben? por mucho que haya habido valentía de nuestra parte pienso que no se debe dejar de lado la otra cara de la moneda porque eso, pues entonces en el futuro todos se van a inspirar en nosotros, sólo en nuestros logros pero no van a darse cuenta que también hubo errores y a lo mejor esos errores podrían darles pistas para que no los cometan también, entonces en Ayotzinapa somos marxistas-leninistas, los chavos, así se denominan, ¿no? marxistas-leninistas, ellos hablan de que es la ciencia marxista leninista; Marx fue la teoría, Lenin fue la práctica y se acabó. Quien venga con que Gramsci o, con que Foucault o con que Rosa Luxemburgo o cualquier otro teórico o teórica, es un revisionista, es alguien que se está desviando. Entonces hay un dogma muy fuerte y eso no permitió muchas cosas. Yo me convertí en vocero y el vocero no estaba... no había vocería como tal en los estatutos, en la organización, en la estructura organizativa no figuraba un vocero, habían carteras de orientación política, de lucha estudiantil, de comité de higiene, comité de muchas cosas pero no había un vocero entonces muchos compañeros se</p>

persignaban cuando, como no, “¿qué es eso de vocero?, no, los estatutos no dicen que debe haber vocero o no” y todos acá, los que más le echábamos cabeza, como decimos aquí en México, es la situación... son las circunstancias extraordinarias que nos hacen tomar medidas extraordinarias, son las que nos están poniendo a responder con nuestros antecedentes y nuestra estructura pero también más allá, porque si nos quedamos sólo con lo que teníamos antes pues no. Entonces hubo muchos choques sólo entre estudiantes por cuestiones tan simples, tan sencillas como la vocería. Imagínate de pronto te caen treinta medios de comunicación diarios o 20 medios de comunicación diarios que vienen de todos los lugares del país y del mundo. A mí me entrevistaron gente de hasta de China y Corea del Sur, por ejemplo, y medios de Latinoamérica y de todas partes. Llegaban hasta Ayotzinapa a buscarme porque pues no sé por qué, porque así se fueron dando las cosas, de pronto, mi primera entrevista, me catapultó inmediatamente, ¿lo busqué? no lo busqué, así se dieron las cosas. Pero pues vienen y sólo por eso, ya se crea un conflicto “te gustan las cámaras”, “eres un protagonista”, “sólo quieres hacerte famoso”, empiezan todas estas cuestiones que van más allá de una ideología, yo pienso que es parte de la sociedad en general, sobre todo los pueblos abajo que como nunca hemos tenido visibilidad y de pronto uno de nosotros, de los nuestros o nuestras tienen visibilidad, inmediatamente le ponemos la zancadilla. En fin, sólo en ese sentido pero también en la cuestión organizativa, había una parte del comité estudiantil que su postura era no dejar que los familiares de los 43 se organizaran, o sea, “ellos no tienen experiencia”, “ellos son campesinos”, “¿qué van a saber de marxismo y de organización”... “nosotros los vamos a dirigir como comité estudiantil, nosotros debemos dirigir el movimiento” y la otra postura, a la que yo pertenezco o pertencí siempre que éramos como cinco, dijimos no, cómo creen, nosotros somos pasajeros, nosotros vamos a estar un tiempo en la Normal, ellos y la desaparición forzada no es como un pliego petitorio estudiantil y un movimiento de tres meses, la desaparición forzada según la historia en América Latina y en México es un problema que se prolonga en el tiempo, entonces qué tal si nosotros ya no queremos seguir en la lucha y no aparecen los chavos, los familiares; sus padres y madres van a tener que seguir luchando con o sin nosotros. Tienen que aprender a organizarse, tienen que conformar su propia asamblea, su propio comité, su propia estructura organizativa. Nosotros les podemos ayudar en muchas cosas, pero no es para siempre, provisional nuestra ayuda, ¿no? y pues otra vez se persignaban los compañeros, se rasgaban las vestiduras y “¿cómo es posible ese

revisiónismo?” quién sabe qué, ¿no?, herejía, blasfemia. Pero bueno, logramos que el familiar... eso fue adentro, pero en el círculo inmediato y esto es muy importante también, vienen las organizaciones que se solidarizan; los sindicatos, las organizaciones campesinas, los colectivos de hombres y mujeres, etcétera, que vienen a tratar de dar línea al movimiento. Así no se hace la revolución, la revolución se hace así. Y vienen a tratar de imponer una idea, de cómo hacer un movimiento, así que mientras los familiares quieren a sus hijos desaparecidos, las organizaciones les dicen que eso no, que primero está la revolución, luego sus hijos, que primero hay que echar abajo las reformas estructurales, al capitalismo, y todo lo demás, cosa que a ellos ni les pasa por su cabeza y no quieren entenderlo porque lo que quieren en ese momento es resolver encontrar a sus hijos, ¿no? Lo llegaron a entender años después pero no en ese momento. Hasta en las organizaciones también llegan con sus dogmas y sus recetas para transformar el mundo y les dicen lo que tienen que hacer y los persuaden y los condicionan: “si no hacen eso, nosotros no sabemos qué hacemos aquí... nos vamos”. Otras llegan y nada más se cuelgan el nombre de Ayotzinapa, resuelven sus problemas, logran llevar a la mesa de diálogo a sus autoridades propias en sus lugares, una vez que resuelven sus temas se olvidan del movimiento. Y en ese cúmulo de organizaciones hay unas poquitas también otra vez, una minoría que entienden la situación perfectamente y sólo se ponen en solidaridad auténtica con el movimiento y esos son los que han continuado hasta el día de hoy.

Y luego está toda la cuestión social con la cuestión legal otra vez el choque tremendo entre organizaciones defensoras de derechos humanos y las organizaciones que buscan la revolución. Para unos vale la toma de aeropuertos, quemar patrullas, la acción directa, sólo y exclusivamente y para los otros, el otro extremo, sólo lo legal, sólo la estrategia ante las comisiones internacionales, etcétera. Y, por otro lado, quedábamos nosotros diciendo pues hay que combinar ambas, ¿no?... un poquito, tampoco, ni mucho que lo alumbre ni mucho que tal, entonces vamos a equilibrarnos un poquito.

En fin, son muchas cosas con las que hubo choque ahí. Particularmente a mí me expulsaron de Ayotzinapa en 2016. Yo dejé de ser miembro de la comunidad estudiantil que, sólo quedé en buenos términos hasta creo que hace ocho días o hace quince días con los familiares de Ayotzinapa porque pues yo dije, pues yo estoy vivo, yo puedo rehacer mi vida en cualquier momento. Si ustedes me expulsan porque me acusan de protagonista, porque me acusan de que ya me

<p>¿Consideras que ese pensamiento radical por parte de los estudiantes, de los sindicatos, de las organizaciones y como ese choque entre todos por decirlo así ha sido un obstáculo para que las personas se solidaricen con el movimiento?</p>	<p>gusta andar viajando por todo el país y todo el mundo, si me andan acusando de que ya me vieron con una playera nueva que por cierto fueron personas que en el camino de lucha te las van regalando, que ya traes unos tenis nuevos, un teléfono y no saben qué organizaciones se cooperaron entre ellas para dotarnos de las herramientas, en fin, yo estoy expulsado y estoy vetado, yo nunca más puedo pisar Ayotzinapa, imagínense, imagínense esas cosas, porque así lo acordaron los compañeros y para colmo violando estatutos, sus propios estatutos que debían ser, si me quieren expulsar, llévenme a un juicio ante la asamblea y frente a mí y yo presente argúmentenme por qué me van a expulsar, yo me defiendo y si al final resulta que tienen los motivos o todo lo demás pues yo me voy. Pero, lo hicieron cuando yo no estaba... ¿qué tipo de justicia o qué tipo de acto es ese?... ¿pelearme por eso?, adiós chicos, yo ya no estoy para infantilismos, este movimiento me hizo ver más allá de Ayotzinapa, me di cuenta que Ayotzinapa no es más que una organización más de miles de organizaciones en el mundo que luchan contra un sistema de opresión y que a lo mejor, el sistema de opresión está dentro de sí mismas, a veces.</p> <p>Sí, principalmente eso es lo que hace huir a miles de almas, corazones, cabezas, personas, sujetos solidarios que en verdad, con todo el corazón en la mano se acercaban a solidarizarse, querían participar de los movimientos sociales, querían organizarse por primera vez y en lugar de todos nosotros, incluidos las organizaciones sociales los recibiríamos con los brazos abiertos y dijéramos pues vengan, esto va a ser un proceso de aprendizaje, esto no es blanco y negro, tampoco es color de rosa, vamos a tener muchos tropiezos pero vamos a caminar juntos, a aprender juntos y juntas, en lugar de eso, les exigimos maestrías en cómo gritar una consigna en la calle, doctorados en frases marxistas-leninistas, posgrados en cómo tirar una bomba molotov o arrojar una piedra, pues ya los queríamos con título, y nos olvidamos que nosotros mismos empezamos a tropiezos, empezamos a dar un discurso balbuceando y bien temerosos, y bien nerviosos, olvidamos nuestro propio proceso personal y les exigimos a las personas que recién llegaban que eran miles de personas, miles de personas. En términos estadísticos yo sé que no hay estudios de esto todavía pero en términos estadísticos yo sé que el número de personas que querían participar con el número que de por sí participan y que se suponen que ya saben de marxismo, anarquismo, feminismo y todo lo demás, son muchas más, o sea, tuvimos una oportunidad grandísima de crecer como</p>
---	---

	<p>organizaciones, colectivos, de que surgieran nuevas colectividades y que nosotros no los contamináramos con nuestras ideologías y dogmas sino que se desarrollaran y que fuera una lucha ideológica, una lucha en debate, una lucha en el proceso mismo, que nos fuera formando a todos y todas, en el cual en lugar de estar peleados nos compenetráramos, nos complementáramos unos a otros. Entonces sí, mucha de esa gente se retiró no por no ser capaz, sino porque no valía la pena, estar peleando para o ir a ninguna parte, por recetas que ya no son aplicables en este momento.</p>
	<p>¿Qué estaba pidiendo el movimiento, cuáles eran los puntos que exigían al gobierno?</p> <p>Una audiencia inicial con el Gobierno Federal el 28 de octubre de 2014, ahí se exigieron 10 acuerdos, 10 puntos, entre ellos la presentación con vida de los chavos desaparecidos. El segundo fue no criminalizar a los familiares y a los estudiantes. El tercero fue muy importante para la investigación de hecho hasta el día de hoy porque sigue ocurriendo y es, no filtrar información de la investigación a los medios de comunicación, sin previo aviso a las familias, por qué, porque en primera echaba a perder o ponía en dificultad la investigación misma y por el otro lado se re victimizaba a los familiares, imagínense que un familiar se diera cuenta no por la autoridad sino por una televisora o un medio de comunicación, un supuesto hallazgo, ejemplo: nos enteramos por los medios que habían encontrado 28 cuerpos, calcinados y enterrados en 5 fosas clandestinas. No por las autoridades, qué decían los medios de comunicación, son los de Ayotzinapa las familias, nosotros mismos en Ayotzinapa, yo recuerdo, estábamos en la asamblea cuando comenzaron a llegar esas noticias un día en la tarde, todos llorando, no sabíamos ni qué decir, y eso lo supimos por los medios de comunicación, y como somos inexpertos en manejo de medios, nos golpeaba mucho. Pero no solo eso, también pasaba que los campesinos, la gente del pueblo, de la colonia, empezaban a reclamarle a las familias “para qué buscas a tu hijo si ya dijeron que ya lo quemaron, para qué lo sigues buscando, ya te gustó andar de revoltoso, dicen que les mandan dinero del extranjero, por eso les gusta estar ahí ya no es por sus hijos” entonces, obviamente, ponen en la opinión pública lo que ellos quieren que se diga, y saben a qué va dirigido el golpe: a restar fuerza social a quienes están luchando. También hubo un acuerdo de respeto a las Rurales Normales, que nosotros a regañadientes permitimos, dijimos tranquilos, ahora es la desaparición forzada, mañana será lo nuestro, lo estrictamente educativo, eso lo pedimos después, se ve mal que lo pidamos ahora, y sin embargo se pidió.</p>

	<p>Permitir que la Comisión Interamericana investigara, pero hasta el 2 de marzo del 2015, 10 acuerdos y ninguno de ellos floreció, ni siquiera el más importante que era que la Comisión Interamericana coadyuvara en el caso, que entraran expertos internacionales al país para que junto a la autoridad mexicana investigaran para que los hallazgos fueran más confiables, dijeron que sí, pero permitieron hasta el 3 de marzo de 2015, un mes y medio después de que dieron a conocer su “verdad histórica”.</p> <p>El punto más importante es la aparición con vida de los estudiantes desaparecidos. Aunque también cabe mencionar que para esa audiencia que fue un mes después de los acontecimientos ya habíamos hecho dos o tres recorridos a diferentes partes del país. Aunque no sabíamos mucho de desaparición forzada en el país. Sabíamos de los de desaparecidos en la guerra sucia, en los 60’o 70’ aquí en México, cuando nos damos cuenta que no son 43, son 23.000 del 2014, y dijimos caray, nosotros nunca habíamos escuchado de desaparición forzada, entonces el punto era, no solo la aparición con vida de los 43, sino también de los y las miles, y el otro era que la Comisión Interamericana interviniera, y si los dejaron, pero ya después de hacer su versión, ya para qué.</p>
<p>Objetivos</p>	<p>¿Qué estrategias estableció el Movimiento para conseguir los objetivos del mismo?</p> <p>Se combinó lo legal con la protesta en las calles. Con todo y los conflictos que ha habido entre estas dos posiciones, creo que esto logró hacer una presión hacía el Estado, el gobierno federal, y logró que la Comisión Interamericana, los Altos Comisionados de la ONU, etcétera, se manifestaran, entonces la estrategia fue legal siempre, combinada con las manifestaciones en las calles. En la cuales dábamos rienda suelta a las colectividades, hicimos quemazón de edificios, de patrullas, tuvimos enfrentamientos con la policía, represión, yo casi perdí un ojo, por eso uso lentes ahora en un enfrentamiento con el ejército mexicano el 12 de enero de 2015. Hubo muchos actos de protesta, hasta la fecha, de acción directa, entonces la estrategia siempre fue presionar, pero no romper el hielo, presionar para tener siempre la audiencia y que el caso fuera atendido por las autoridades, entonces creo que fue la única estrategia: la cohesión, mantener la relación con las organizaciones sociales, civiles, con el pueblo. De 850 organizaciones que nos apoyaban al principio si al caso 15 mantienen hoy en día, de lleno.</p>

<p>Conclusiones</p>	<p>A modo de conclusión, ¿considera que la transnacionalización del Movimiento logra algún efecto frente a la agenda política del Gobierno Nacional? ¿Hizo alguna diferencia que el movimiento trascendiera fronteras?</p> <p>Sí, yo pienso que se transnacionalizó el movimiento estudiantil, el movimiento de los familiares de Ayotzinapa, lo que no logró es hacer un gran movimiento social, un gran movimiento de familias de desaparecidos y desaparecidas o víctimas de violencia de los DD. HH en México, porque otra vez se reprodujo lo que habíamos vivido al interior, incluso entre colectivos de desaparición forzada aquí en México, hay conflicto. Tampoco podemos perder de vista y dejar de dar la crítica a las organizaciones civiles y organizaciones defensoras de derechos civiles, que viven de casos emblemáticos, con como buitres que caen sobre un caso porque de ahí les va a estar cayendo financiación internacional, no estoy generalizando y no puedo dejar de decir que gracias a estar organizaciones las familias lograron encauzar su lucha, pero hace falta mucho más por eso nosotros empezamos caravanas a través de todo el mundo. Hicimos una caravana; la caravana 43 en Sudamérica. Visitamos una Comisión de dos familiares, un estudiante. Viajaron por toda Latinoamérica entonces en Argentina, Buenos Aires y otros lados, estuvimos visitando a las abuelas de la plaza de mayo, las madres y a otras colectividades en diversos lados de América Latina, en Colombia también pasaron, etcétera. A mí me tocó participar en la Caravana 43 en Estados Unidos, visitamos 50 ciudades de EEUU en un mes. Nos dividimos en 3 grandes comisiones, una por el Pacífico, Atlántico y por el Centro. Logramos reunir a muchísima gente, colectividades de allá que igual hicimos una gran red de apoyo en EEUU, y también me tocó participar en la Euro caravana, 18 ciudades de 11 países. Igual, redes de apoyo ¿para qué? Y aquí es lo importante de la transnacionalización que ustedes mencionan, ¿con qué nos encontramos?, aún con toda la crítica que yo hago, que digo y que pongo de manifiesto siempre porque creo que así debe ser, también las cuestiones positivas están a la orden del día ¿quiénes nos recibieron en Europa y en Estados Unidos y en América Latina? ¿quién creen?... Personas que habían participado en movimientos sociales del pasado. Personas que aprendieron a organizarse con otros movimientos sociales del pasado y que también fueron parte de redes internacionales para otros movimientos sociales del pasado. Ahí comprendimos que las redes que nosotros estábamos construyendo eran para encontrar solidaridad hacia nuestro movimiento en el presente, pero también para que otros movimientos en el futuro encontraran redes de apoyo. O sea,</p>
----------------------------	---

	<p>nuestro movimiento fue la escuela donde esos pocos o esos muchos y muchas que seguramente van a seguir apoyando otras causas, otros movimientos en el futuro, en otras latitudes. Me tocó participar en una caravana en Italia con madres y padres de personas desaparecidas de África que mueren en el mar mediterráneo, en estas migraciones que se han sentido, con desplazado de Siria y todo eso. Y todo eso que menciono y que es tan bonito, pudo haberse potencializado al cuadrado, al cubo, a la décima potencia si no cargaran las organizaciones sociales y civiles con tantos dogmas, con tantas estupideces e infantilismos porque hay mucho que hacer en este mundo y hay que internacionalizar, hay que construir redes, no para nosotros solamente sino para otras causas. Nosotros los de Ayotzinapa, marxistas-leninistas despreciábamos el movimiento Yo Soy 132 en México que surge en 2011 porque había surgido en una escuela privada, imagínate, sólo por eso era el conflicto, porque eran de una universidad privada y nosotros de una pública, despreciamos el feminismo, despreciamos a los ecologistas, despreciamos a tantas y resulta que fueron miembros del Yo Soy 132, fueron zapatistas, fueron de otras organizaciones de América Latina, fueron feministas quienes nos apoyaron un chingo, dijimos no manches, estamos bien jodidos. Y digo dijimos, porque quizá quisiera que todos hubiéramos dicho, pero en realidad sólo dijimos poquitos los que abrimos los ojos por primera vez.</p>
--	---

Nombre entrevistado/a: Dr. Jorge Ceja Martínez.

Ciudad: Guadalajara, Jalisco, México.

Fecha: 26/10/2020

Profesión: Doctor en Ciencias Sociales.

Estudio de caso: Movimiento por los estudiantes de Ayotzinapa (2014).

	Preguntas a académicos
<p>Movimientos sociales transnacionales</p>	<p>¿Para usted qué son los movimientos sociales? Y, ¿Qué entiende por movimientos sociales transnacionales?</p> <p>Con respecto a la primera pregunta, podemos afirmar, en términos generales, que un movimiento social es una acción colectiva en la que convergen sujetos organizados que comparten historias,</p>

	<p>identidades, objetivos, metas y visiones frente situaciones específicas que les son adversas y que aspiran a modificar.</p> <p>Un movimiento social transnacional es una acción colectiva en la que convergen sujetos organizados que comparten historias, identidades, objetivos, metas y visiones frente situaciones específicas que les son adversas y que aspiran a modificar. A diferencia de un MS cuyo espacio de actuación se limita a un ámbito local, provincial o nacional, el MST cuenta con presencia en más de un país. Por dicha razón, dichos movimientos suelen enarbolar demandas de naturaleza sectorial, más que territorial. Lo cual no niega la posibilidad de que ambos tipos de movimientos sociales puedan construir o vincularse a redes transnacionales.</p>
--	--

<p>Oportunidades políticas</p>	<p>¿Cuáles considera que son los principales riesgos y amenazas que enfrentó el Movimiento?</p> <p>Con respecto a los padres de los 43 de Ayotzinapa, la larga lucha -debido el prolongado periodo transcurrido sin que se hayan cumplido sus principales demandas-, se puede traducir en desgaste y graves consecuencias psicosociales y económicas. Ante la todavía falta de justicia, las amenazas pueden provenir de los actores estatales y delincuentes que participaron en los hechos de desaparición forzada. La indiferencia de los medios y la manipulación del caso, también los coloca en situación vulnerable.</p>
<p>Organización</p>	<p>¿Cree que la organización del Movimiento tuvo algún impacto en el desarrollo de éste? Claro, prueba de ello es que a seis años de los hechos del 26 de septiembre de 2014 el movimiento persiste con mucha cohesión y fuerza.</p>

Acción colectiva	¿En qué sectores de la sociedad ha tenido impacto el Movimiento? En la opinión pública, académicos, organizaciones y movimientos sociales a favor de los derechos humanos y la justicia.
Objetivos	¿Cree usted que ha existido una estrategia en el Movimiento? El movimiento, como tal, no ha decaído, su propósito por dar con sus

	familiares desaparecidos sigue firme como desde un principio.
Transnacionalización	<p>¿Qué entiende por transnacionalización?</p> <p>La transnacionalización se presenta cuando un fenómeno rebasa el ámbito local/nacional y genera diversos tipos de reacciones fuera de las fronteras donde se originó dicho fenómeno.</p> <p>¿Cree usted que el Movimiento logró transnacionalizarse?</p> <p>No. Lo que se transnacionalizó fue el conocimiento de los hechos de septiembre de 2014. El conocimiento de dichos hechos, más allá de las fronteras de México, generó múltiples reacciones. Entre éstas la indignación ante la violencia y la desaparición forzada de los muchachos. Hubo marchas y protestas fuera del país (por ejemplo, frente a las embajadas y consulados de México), denuncias, pronunciamientos, etcétera. Pero el movimiento de los padres de los 43 siempre ha sido un movimiento de carácter local/regional. Hay muchos movimientos sociales que apoyan sus causas y se solidarizan con ellos, pero no constituyen el núcleo</p>

	central del movimiento de los padres de los 43.
Conclusiones	A modo de conclusión, ¿considera que la transnacionalización del Movimiento logra algún efecto frente a la agenda política del Gobierno Nacional? En su momento (durante el gobierno de Enrique Peña Nieto, 2012-2018), las autoridades responsables de la indagación inventaron una “verdad histórica”, para encubrir a los responsables y procurar dar por resuelto y cerrado el caso. Con ello, se buscaba disminuir la presión nacional e internacional.

Nombre entrevistado/a: Alejandro Palacio Restrepo

Ciudad: Bogotá

Fecha: 24/09/2020

Profesión (papel dentro del movimiento): Representante de los estudiantes en el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Colombia, presidente de la Asociación Colombiana de Representantes de la Educación Superior y representante de los estudiantes en la Mesa de Negociación con el Gobierno (2018).

Estudio de caso: Movimiento Estudiantil Colombiano (2018-2019).

	Preguntas a activistas.
Movimientos sociales transnacionales	<p>¿Para usted qué son los movimientos sociales? Y, ¿Qué entiende por movimientos sociales transnacionales?</p> <p>R: Los movimientos sociales son esos desafíos planteados por personas o grupos que requieren acciones sociales colectivas permanentes o semipermanentes con un objetivo común, con una creencia compartida y con cierta solidaridad en un contexto de injusticias, desigualdades o exclusiones a través del uso frecuente de la protesta.</p> <p>Movimiento social transnacional es exactamente lo anterior con una idea común en varios países. Ahora bien, para el caso concreto del Movimiento Estudiantil hay una discusión sobre si el movimiento es un movimiento social, porque hay muchas posturas que dicen no, el movimiento estudiantil no es un movimiento social porque uno, no está constantemente en acción de protesta y dos, el movimiento estudiantil está constantemente en un relevo generacional, pero yo si soy de los que creo que el movimiento estudiantil es un movimiento social porque no podemos pretender crear un marco que encasille que es o no es un movimiento social, un movimiento social por su misma naturaleza debe de eliminar prerequisites formales que</p>

	<p>determinen que es un movimiento social y por qué cada movimiento social o cada causa común o cada idea común o cada creencia compartida tiene sus particularidades, el movimiento estudiantil en el hecho de que no esté constantemente en una acción de protesta no significa que deje de ser un movimiento social o que deje de reflexionar sobre la idea de la educación, el movimiento estudiantil está en las calles por un periodo determinado de tiempo pero igualmente se están dando procesos de reconfiguración interna, procesos de discusión y de liberalización de ciertas ideas, y si bien el movimiento estudiantil tiene una particularidad que es el relevo intergeneracional cada dos cada tres años se ve cómo cambia el movimiento estudiantil sus liderazgos, sus participantes eso no hace que deje de ser un movimiento social entonces sí creo que es importante partir de que si bien se puede presentar una aproximación de movimiento social hay que partir de cierta flexibilidad a la hora de determinar que es un movimiento social por que se genera una concepción que encasilla y determina de forma rigurosa qué es y que no es, la misma dinámica con sus expresiones y formas de relacionarse con la institucionalidad y la ciudadanía deja fuera muchos movimientos, que sin lugar a dudas representan causas pero que no se encasillan en lo que podría ser ese marco conceptual .</p>
<p>Oportunidades políticas</p>	<p>¿Qué tipos de alianzas y espacios de promoción contribuyeron al Movimiento?</p> <p>R. yo creo que uno de los éxitos del movimiento estudiantil del 2018, el movimiento estudiantil que estuvo en paro nacional y que logró una negociación con el gobierno nacional, fue la forma de organización pero también desde una mirada más subjetivo fue un marco de acción colectiva y discursiva pero también una forma de organización que hizo que el movimiento estudiantil fuera más allá de ser el movimiento de los estudiantes, porque algo teníamos claro, y era que la defensa de la educación pública no podía ser una causa de los 620.000 jóvenes que estamos en las universidades públicas , no podía ser una causa exclusiva de los estudiante y profesores de las 42 universidades públicas de todo el país, debíamos de hacer que esto se hiciera una causa colectiva y que hiciera conquistar el corazón de los colombianos, eso lo teníamos claro desde el principio, por eso hicimos un esfuerzo para llegarle a la gente de una forma diferente, porque por medio del asambleas, de las protestas, de los bloqueos , les podíamos llegar a los estudiantes, quienes ya estaban conscientes de la realidad de la educación, de que no estemos protestando en las calles , no significa que no estemos discutiendo la realidad de la educación pública y de mucho tiempo atrás se venía esta dinámica, pero una de las grandes enseñanzas que nos dejó el movimiento estudiantil del 2011 la “MANE” es la antecesora de lo que somos nosotros,</p>

es la necesidad de sacar el movimiento estudiantil de las universidades y volverlas una lucha del país, y que para hacerlo debíamos que llegar al corazón de los colombianos, pero también a las elites políticas y económicas que manejan el país creo yo que fue relevante por ejemplo para el movimiento estudiantil del 2018, 1. contar con un respaldo político de un número significativo de congresistas del país, no solo los congresistas de oposición quienes claramente nos iban a apoyar, sabíamos perfectamente que el partido verde, el polo democrático Colombia Humana, partido Farc nos iban a apoyar en cuanto a la educación pública, pero debía llegar a otro tipo de congresistas, del partido liberal, del partido de la u , del cambio radical, sabíamos que debíamos hablar con el empresariado, y de decirle que nuestra defensa por la educación pública era un lucha también por la industria nacional, que requiere mano de obra calificada, y por eso hablamos con el empresariado, hablamos con la andi, con los industriales, con organizaciones de comerciantes, sabíamos que teníamos que presentarles a ellos nuestra idea de país, nuestra idea de educación, pero también decirles cómo esa idea de educación se conectaba con el modelo industrial y como lo veíamos en el país, también hablamos con esas elites económicas, hablamos con los medios de comunicación, en reiteradas ocasiones les presentamos a ellos nuestra forma de ver la protesta, nuestra forma de ver la educación, nuestras reivindicaciones, les manifestamos a ellos nuestras respuestas ante el ministerio de educación porque sin lugar a duda los medios juegan un papel muy importante en nuestro país, y presentarles a ellos esta visión era clave, y era algo que ellos nos manifiestan y era , tan solo en el 2011 logramos ponerle cara al movimiento estudiantil y ese fue un logro de la MANE, la MANE le puso cara al movimiento estudiantil, Sergio Fernández, Jairo Rivera, quienes daban la cara por el movimiento, ahora en el 2018 también nosotros hicimos el esfuerzo de ponerle cara al movimiento estudiantil, que vieran que eran personas común y corriente, que podían ser sus hijos, sus amigos, sus parientes, entonces ahí hicimos un esfuerzo grande por llegarle a los medios de comunicación, también con las universidades privadas, y tratar de encontrar el punto común que teníamos con ellos, y nos dimos cuenta de que también las políticas educativas afectaban a las universidades privadas, el icetex fue un punto de acuerdo, un punto común para interlocutar con las universidades privadas que también fueron claves y fueron protagonistas dentro del movimiento estudiantil del 2018, tanto es así que en la negociación no solo había una apuesta por invertir en la educación pública sino también por reformar también el icetex que era un aspecto importante para las universidades privadas. La sociedad en general, ir a los buses por ejemplo a mostrarle a la gente porque nos manifestamos, en las protestas no solo quedarnos en

nuestras arengas y nuestra forma de protestar, sino también utilizar ese acto disruptivo para llegar al ciudadano que veía y entregarle un volante donde decía porque estábamos protestando, porque estábamos inconformes, creo que se hizo un gran esfuerzo de ir a los barrios, a los medios de transporte, a las personas que observaban la protesta e invitarles a que se sumarán creo que se hizo un esfuerzo muy grande porque ese marco discursivo y de acción colectiva fuera lo suficientemente amplio para representar a todo el país y más allá de representar a los miles de estudiantes inconformes de las universidades públicas, y yo creo que esas fueron las alianzas locales que nos facilitaron desarrollar la protesta del 2018.

Según usted ¿existió algún tipo de persecución?

R. Sin lugar a dudas la persecución que ha tenido el movimiento estudiantil es el resultado de una decisión política del gobierno nacional y de los sectores aliados del gobierno nacional, que si bien no hacen parte del gobierno nacional si se camuflan en la ilegalidad para perseguir. La forma en la que se estigmatizó el movimiento estudiantil, entonces todos éramos aliados de la guerrilla, o éramos miembros o éramos castro chavista, miembros del Foro de Sao Paulo. La forma en la que se persiguió, la decisión que tomó la corte es muy ejemplificante de lo que fue la realidad de ese movimiento social, en donde la corte le dice al gobierno nacional, 1. Tiene que ser neutral ante la protesta, así sea en contra de políticas tuyas, evidentemente el gobierno nacional no fue neutral ante la protesta y tomó una posición política de decir que los estudiantes éramos uno mentirosos, que los estudiante protestábamos sin motivos y sin razones ante el gobierno que más había invertido en educación. Trató de cuestionar las causas y motivaciones de la protesta, pero, sin lugar a dudas la gente sabe cómo la Universidad Nacional se cae a pedazos, así el gobierno nacional trate de negarlo, lo obvio no se niega, entonces esa sentencia le dice al gobierno, 2. usted no puede repetir esos hechos, porque esos hechos son el resultado de la disolución violenta de las protestas pacíficas, del uso de armas y de químicos potencialmente letales, también de la retención arbitraria de protestantes. Entonces, si creo que hubo una persecución tanto a la protesta como ejercicio de acción colectiva y de ejercicio de disentir y manifestar públicamente su pensamiento como hacia los líderes de las protestas, la inmensa mayoría de líderes del paro del 2018 recibimos amenazas de muerte, y aún las seguimos recibiendo, por lo menos sé que mi compañera Jennifer Pedraza que fue mi compañera en el consejo, aún seguimos son esquemas de protección de la UNP porque hemos recibido amenazas desde el 2018 hasta el día de hoy y amenazas que le apuestan a generar intranquilidad, a generar discordia, a

	<p>presionarnos para que nos retiremos de movimiento estudiantil y esa ha sido un poco la apuesta y el objetivo de esas amenazas. Y han generado efecto porque compañeros se han retirado del movimiento por la presión, y por el susto y también en un ejercicio de responsabilidad al decir “es que nos van a matar, nos toca irnos, nos toca quedarnos callados” Entonces sin lugar a dudas hay una persecución, pero no se solo en contra de este movimiento estudiantil, en toda la historia del movimiento estudiantil ha habido una represión muy grande desde el Estado y las fuerzas estatales contra el movimiento estudiantil. Tanto es así que hay universidades públicas que han sido reconocidas como sujetos de derecho del conflicto, entonces sí creo que ha habido una persecución, pasando el tiempo se ha intensificado, se manifiesta en algo tan elemental como puede ser la estigmatización, la discriminación, como a algo que pueden ser las amenazas incluso la violencia física en contra nuestra.</p>
<p>Organización</p>	<p>¿Qué tensiones y conflictos se identifican al interior del Movimiento?</p> <p>R. Claro, hubo tensiones y hay tremendas diferencias dentro del movimiento estudiantil, hay algo claro y es que el movimiento estudiantil es un movimiento altamente político, es un movimiento que tiene reivindicaciones políticas y que por lo tanto tiene coincidencias, simpatías o diferencias con la realidad del país. Pasa algo muy curioso y es que se le ha tratado de pedir al movimiento estudiantil que no asuma posiciones políticas y que solamente hable de educación, entonces cuando un líder estudiantil habla de algo que no sea educación le dicen, “usted está por algo que no es la educación, usted es un actor político, usted no puede referirse a nada que no sea universidad pública” y eso es un gran error, pasa con el movimiento ambiental, pasa con los artistas, cada vez que un artista de nuestro país opina sobre x o y tema de la actualidad política se le dice “es que usted por qué esta opinando” tanto es así que se hacen encuestas en medios de comunicación para saber si los artistas pueden o no opinar. Entonces el movimiento estudiantil por su naturaleza es un movimiento altamente político y el ejercicio político en medio de todo es un ejercicio pasional, en donde hay coincidencias o discordias. El movimiento estudiantil del 2018 se desarrolló en el marco posterior a unas elecciones presidenciales por ejemplo, en donde hubo tensiones políticas sobre la realidad del país y hubo aproximaciones políticas diferentes, entonces dentro del movimiento estudiantil hubo debates sobre las posiciones políticas, hubo debates sobre cuál es la mejor forma de organizarse, si creemos en un ejercicio de horizontalidad plena o si creemos en un ejercicio representativo, por ejemplo, también y eso se debe reconocer, lastimosamente hay debates que deberían estar saldados desde la década de los ochentas o los setentas, sobre la forma de protestar, hay</p>

personas que creen que el movimiento estudiantil debe ser un movimiento mucho más reaccionario que le apueste a diferentes formas de lucha, hay otros que creemos que el movimiento estudiantil debe ser un movimiento no violento, un movimiento pacífico, un movimiento que le apueste más a la movilización masiva, no a la movilización violenta, porque sin lugar a dudas la movilización no violenta va a permitir que sea masiva, entonces también hubo puntos de tensión sobre si el movimiento estudiantil debía rechazar la violencia, afortunadamente somos más los que creemos que el movimiento estudiantil debe apostarle a la acción no violenta como ejercicio cúspide de la valentía de la protesta. Hubo una tensión gigantesca sobre si firmar o no el acuerdo, voy a ejemplificar esa escena, éramos aproximadamente 15 negociadores del movimiento estudiantil con nuestra contraparte que era el ministerio de educación y el ministerio de hacienda y luego de una negociación de más de 45 días llegamos a un acuerdo y dijimos “tenemos puntos en común, creemos que lo que hemos logrado hasta ahora no lo ha logrado ningún movimiento estudiantil y tenemos algo claro y es que es 14 de diciembre, la movilización ha mermado, no tenemos en las calles las personas que teníamos el 10 de octubre del 2018, esa es una realidad” entonces bajo esos supuesto de que lo que habíamos logrado hasta ahora era histórico y que el tiempo jugaba en nuestra contra porque ya estaba muy avanzado diciembre, es que incluso prendimos velitas en medio de un paro, eso era algo que nunca se había dado, empezamos novenas en un paro, la gente no estaba pensando, hay que salir a respaldar la protesta, la gente no estaba en esa tónica ya, entonces el tiempo jugaba en nuestra contra, y luego de evaluar los pros y los contras dijimos, “hay que firmar un acuerdo” y todos y todas las que participamos en la negociación decidimos firmar el acuerdo, solo hubo una persona que no lo firmó, pero no lo firmó porque llegó tarde, luego asumió la posición facilista de decir no lo firme porque no estaba de acuerdo, pero quienes estuvimos allí sabemos que ella lo respaldó y que no lo firmó porque llegó tarde, porque llegamos a un acuerdo a eso de las 3:30 am y el compromiso era vernos a las 7:00 am en el Palacio de Nariño para firmarlo con el presidente, con una claridad y era que nosotros no íbamos a tomarnos una foto con el presidente, no íbamos a hacer una alocución con el presidente, nosotros no íbamos a lavarle la cara al presidente, porque justo a él fue a quien buscamos tres meses enteros y nunca nos quiso recibir, ahora si quería recibirnos, entonces nos parecía que no estaba bien ir a lavarle la cara. Se firmó el acuerdo, todos respaldamos el acuerdo y sabíamos que teníamos que ir a cada una de nuestras universidades a darle la cara a los estudiantes y contarles porque firmamos el acuerdo, en las asambleas si hubo gente que nos dijo “ustedes vendieron el paro, lo que firmaron fue

	<p>insuficiente” afortunadamente ganó la sensatez y las 32 universidades públicas volvieron a clase porque se dieron cuenta de que lo que se había hecho era un ejercicio histórico para el movimiento estudiantil, que nunca se había logrado, ni el movimiento indígena, ni el movimiento afro en Buenaventura, 5.8 billones de pesos es el aumento más exponencial que ha tenido la educación pública en el país, entonces afortunadamente con la conciencia tranquila fuimos a nuestras universidades, presentamos el acuerdo y el movimiento estudiantil decidió respaldarlo y volvimos a clases, ahora bien, el gobierno nacional a incumplido puntos del acuerdo y eso si es importante resaltarlo, el movimiento estudiantil ha tenido la valentía de cumplir lo que compete a él en cuanto al acuerdo pero también de señalar lo que se ha incumplido.</p>
<p>Acción colectiva</p>	<p>¿Cuál fue el principal motivo de la movilización? R. Pasa algo muy curioso, lo que fueron los años 2018 y 2019 fueron años muy acalorados para la protesta, hubo muchas protestas, iniciamos nosotros en el 2018 al principio la gente veía con escepticismo nuestro paro, pero nosotros estábamos trabajando un montón en eso y entonces salió muy bien, pero luego del 2019 pasa una ola de indignación que va más allá de los estudiantes y yo sí creo que el movimiento del 2019 tiene mucho de transnacionalización porque yo estoy seguro de que nada de lo que pasó en el 2019 se hubiera logrado sin el clima de indignación producido por lo que pasó en Ecuador, lo que pasó en Bolivia, por lo que estaba pasando en Chile, entonces ese 2018 y ese 2019 fueron bien curiosos. En el 2018 lo que reventó las protestas fue la discusión del presupuesto general de la nación, en octubre se debía aprobar el presupuesto general de la nación y una vez más se iba a aprobar un presupuesto que desfinanciaba las universidades públicas en medio de una situación muy difícil y era que para el 2018 las universidades públicas tenían un faltante para terminar el año 2018, con el presupuesto aprobado en el 2017 las universidades públicas no iban a poder acabar el 2018 y en octubre se le pedía la ministerio de hacienda que por favor en esa discusión de 2018 incluyera más presupuesto para las universidades, tanto para la vigencia del 2019 como para poder culminar el 2018, porque no alcanzaba la plata para pagar profesores, para que la universidad funcionara, había un faltante presupuestal. Entonces creo que en el 2018 la cúspide fue esa discusión sobre el presupuesto y sobre por qué se debía de dar más dinero a las universidades públicas. EN el 2019 hubo un clima de indignación regional que sin lugar a dudas aporta un montón a la protesta, pero también hubo una posición del gobierno nacional que hizo que la gente saliera a la calle indignada, negar el paro, cuestionar el paro, cuestionar la inteligencia de los colombianos, a la gente le dio berraquera eso, que los trataran de bobos. Y yo también creo</p>

	<p>que en el 2019 hubo algo que causó mucha indignación previa al paro y fue el bombardeo de los niños en el Caquetá, creo que eso también generó mucha indignación y que salieran a las calles.</p>
<p>Objetivos</p>	<p>¿Qué estrategias estableció el Movimiento para conseguir los objetivos del mismo?</p> <p>R. Yo creo que el éxito del movimiento estudiantil del 2018 fue 1 que logró ser un movimiento más allá de estudiantes y se logró consolidar una especie de movimiento por la educación y se puso sobre la agenda pública la educación, nosotros veíamos que la gente en Transmilenio hablaba sobre educación, que la gente veía como esta de caída la Nacional, eso está mal. Tratamos de que la gente entendiera de que el movimiento estudiantil no eran solo los estudiantes, sino que debía ser un país defendiendo una causa, y la causa era la educación pública que a todos nos ha tocado, que a todos nos ha transformado la vida, esa era una de las premisas que teníamos, que debía ser algo mucho más amplio. Pero sí sabíamos que la fuerza del movimiento estudiantil radicaba 1 en el éxito de la protesta, en que la protesta fuera masiva, 2 en que hubiera mucha gente en las calles y 3 en la fuerza de nuestros argumentos. Ese movimiento estudiantil del 2018 se caracterizó por ganarle el debate político al ministerio de educación, nosotros le ganamos la discusión sobre la educación al ministerio, logramos demostrar cómo si existía plata, pero lo que faltaba era voluntad política, logramos demostrar cómo éramos nosotros los que teníamos la razón, siempre lo dijimos la fuerza de la argumentación en la mesa y la fuerza de la movilización en las calles. Por eso la gente nos creyó a nosotros y no a la ministra cuando fue a dar explicaciones de porque Colombia era el país con la mejor educación del mundo.</p>
<p>Transnacionalización</p>	<p>¿Qué entiende por transnacionalización? ¿Cree usted que el Movimiento logró transnacionalizarse?</p> <p>R. El movimiento estudiantil es un movimiento que genera mucha solidaridad, genera mucha empatía porque la gente tiende a ponerse del lado del débil, y sin lugar a dudas el estudiante es el débil, es ese estudiante oprimido por parte de un gobierno. Yo si siento que el movimiento estudiantil logró generar empatías con muchos movimiento estudiantiles del mundo pero no es solo de este movimiento, es en general de todos los movimientos, el movimiento estudiantil del 2011 también lo logró, tuvo una conexión profunda con lo que fue por ejemplo el movimiento estudiantil en Chile, que su mayor exponente fue Camila Vallejo que hoy es diputada chilena, el movimiento estudiantil del 2018 también lo logró, logró generar simpatías con el movimiento estudiantil mexicano, por ejemplo también logramos generar la simpatía con el cantante Residente, en el 2018 el concierto de Residente coincidió con el paro</p>

	<p>nuestro, también logramos por ejemplo el apoyo de Roger Waters. Entonces yo creo que ese movimiento logró generar muchos ecos, simpatías y afectos no solo en Colombia sino en la región y creo que eso es importante y a eso se le debería apostar, a un consenso Latinoamericano sobre el desarrollo de nuestra región. Creo que se logró, se debe fortalecer mucho más y se debe reforzar esta conexión latinoamericana dentro del movimiento, ha sido difícil configurar por ejemplo una red latinoamericana de líderes estudiantiles, aunque se han dado conversatorios y foros, pero sí creo que se debe y es una deuda histórica del movimiento.</p>
<p>Conclusiones</p>	<p>A modo de conclusión, ¿considera que la transnacionalización del Movimiento logra algún efecto frente a la agenda política del Gobierno Nacional?</p> <p>R. Sí, yo creo que sí, hay un descontento generalizado y que ese clima esté en la región es importante porque yo si siento que eso tiene efectos, por ejemplo uno muy puntual, yo estoy seguro de que en el 2019 no hubiera tenido tantos logros los partidos y gobiernos alternativos en las elecciones regionales si no hubiera sido por el clima de indignación que estaba a nivel regional, si bien para el 27 de octubre no había iniciado la protesta en Colombia que fue el día de las elecciones donde ganó la alcaldesa de Bogotá Claudia López, el alcalde de Cartagena ... sin ese clima de indignación hubiera sido más difícil porque cada día tenemos una sociedad mucho más comunicada, una sociedad mucho más interconectada, yo sí creo un montón en esa revolución del mas y es que en la medida en que más conectados estamos y más comunicados estamos, menos vamos a votar por el centro democrático por ejemplo, entonces yo sí siento que eso tiene efecto, que la información, que el libre acceso a la información que permiten por ejemplo las redes sociales, ayuda, que casi de forma instantánea vos puedes presenciar protestas en Hong Kong, que también hubo un montón de protestas, entonces creo que eso tiene efecto, un ejemplo de eso fue lo que pasó en Estados Unidos con las protestas en contra del racismo, en Colombia también se generó una ola de manifestaciones en contra del racismo y de por qué por ejemplo nuestro país es un país profundamente racista. Entonces yo sí creo que el transnacionalismo tiene un impacto claro, de que si bien no se repiten los mismos patrones si se generan solidaridades compartidas.</p>

Nombre entrevistado/a: Valentina Ávila

Ciudad: Bogotá

Fecha: 28/09/2020

Profesión (papel dentro del movimiento): Vocera Nacional y Negociadora de la Mesa de Diálogo con el Gobierno.

Estudio de caso: Movimiento Estudiantil Colombiano (2018-2019).

	Preguntas a activistas.
Movimientos sociales transnacionales	<p>¿Para usted qué son los movimientos sociales? Y, ¿Qué entiende por movimientos sociales transnacionales?</p> <p>R: Movimientos Sociales podemos entender de alguna forma una articulación de organizaciones sociales, proceso comunitarios, procesos barriales y populares que se articulan en torno a una reivindicación en concreto, digamos, lo que nosotros convencionalmente llamamos; que se configuran como un actor gremial, es decir, un actor que se mueve en torno a un tema de la agenda pública en particular, eso como movimientos sociales, una conjunción de procesos organizativos que pueden inferir ... [minuto 2:19 - no se entiende] organizativas, en idear un discurso, pero... por idear me refiero como a [minuto 2:28 - no se entiende *cantares] ideológicos, pero concluyen en una pregunta fundamental y es la reivindicación de un derecho en particular.</p> <p>Como Movimiento Social transnacional, digamos que, lo llevaría ya entonces a un componente de regionalización, entonces lo que hacen eso movimientos sociales nacionales es entablar una serie de diálogos con otros procesos que se han desarrollado en otros países, otros actores de ese mismo gremio que a nivel regional o global pueden estar adelantando las mismas luchas. Entonces, ya hablaríamos de un proceso de integración regional entre movimientos sociales.</p>
Oportunidades políticas	<p>¿Qué tipos de alianzas y espacios de promoción contribuyeron al Movimiento?</p> <p>R: Frente a qué tipo de alianzas, diría fundamentalmente que la constitución del movimiento inter-organizacionalmente, es decir, en Colombia hay un identitarismo muy grande entre organizaciones sociales. Hay una búsqueda de pertenecer a una organización, a un proceso organizativo y hay una herencia muy fuerte frente a la identidad que genera esa organización y eso ha hecho que al menos durante 20 años, de 20 a 30 años, hayan organizaciones por separado que han venido luchando por la educación y posicionando también sus intereses políticos, pues que es normal, pero creo que lo estratégico en</p>

esa coyuntura fue articularlas pese a las diferencias porque también han sido organizaciones que han tenido peleas casadas desde hace muchos años cuyos miembros se odian entre sí y hay discusiones eternas no saldadas pero la grandeza de ese momento fue dejar esas diferencias a un lado, prescindir de todas aquellas divisiones históricas, articularse en torno a una sola estructura, una sola plataforma que establece unos criterios en común, de una forma, de unas estrategias en común que fue la UNEES.

La UNEES no fue una organización, sino que fue una plataforma que adhería también a [minuto 5:12 - no se entiende] organizaciones estudiantiles, las más grandes, se podría hablar también de pequeños colectivos locales, de individualidades también. Yo nunca hice parte de una organización estudiantil, yo nunca estuve de acuerdo y nos recogía también a personas independientes... Creo que esa es la gran, el gran acierto.

Pero, externamente también diría que una de las alianzas más importantes es definitivamente una alianza con un campo local, el movimiento estudiantil en Colombia ha sido mucho más que un actor gremial, como lo decía anteriormente [minuto 5:51 - no se entiende] como un actor que sólo defiende la educación. El movimiento estudiantil se ha pronunciado y se ha activado en torno a todos los temas de la agenda pública, es un movimiento que representa el modelo económico sobre la [minuto 5:51 - no se entiende] en fin. Es un movimiento que se inmiscuye radicalmente en los temas de paz, en la agenda para paz y por eso era fundamental también articularse con actores de la vida política en realidad. Y la forma en la que se mueve, se aprueba legislativamente los proyectos de ley, la forma en la que confiere en términos reales la política en Colombia, eso era necesario. Entonces, la estructuración con la bancada por la paz, por "vigilar" (min. 6:35) que nosotros tuviéramos la salida con los debates que se daban, cuestionar una intervención en un debate de control político. Eso no quiere decir por supuesto que un actor político o partido al interior del Congreso de la República tenga alguna influencia dentro del movimiento, eso no [minuto 6:55 - no se entiende], eso jamás se negoció.

Y desde otras alianzas, también creería que, alianzas con [minuto 7:03 - no se entiende] del movimiento social, es decir, más allá de las organizaciones estudiantiles, hablaría del movimiento estudiantil, la UNESCO naturalmente, que en este momento tiene una cercanía indiscutible con actores trascendentales más que para la lucha política en sí misma, como para la supervivencia en ese momento fue clarísimo. El sector sindical, por supuesto. Las centrales obreras, la

articulación con las centrales obreras, el movimiento campesino, el movimiento de víctimas en una menor proporción, pero por supuesto digamos que hay una posición, un consenso, en articularse con todos los sectores del movimiento social. Creo que eso es normalmente fundamental, más que ya están aislados, distintos puntos como el de la educación en Colombia, más bien nos unimos con el resto y discutimos cómo debe ser el modelo de país.

Según usted ¿existió algún tipo de persecución?

R: Persecución eminentemente por parte de quien gobierna, es decir, del Gobierno Nacional, del Gobierno de Iván Duque. Había una persecución política. Diría que, en dos esferas, primero; una persecución política en torno a nuestras militancias y a nuestra posición política en sí mismos. Porque más allá de ser defensores de la educación en abstracto, es una defensa de la educación con unos presupuestos ideológicos bajo los que partimos que es muchos de los que, no quisiera generalizar, pero sí muchos mayoritariamente dentro del movimiento nos reconocemos abiertamente de izquierda y este gobierno y el establecimiento político en Colombia, está dedicado a la persecución de la izquierda. La izquierda es satanizada, la izquierda es un delito, reconocerse como de izquierda en Colombia, es una condena de muerte. Y sin duda, cualquier actividad política sea en el movimiento estudiantil o cualquier otro proceso organizativo es perseguido para nosotros, nosotros permanecemos en un constante riesgo, la persecución hace parte de nuestras vidas. Por supuesto, bajo el entendido de que el paradigma de que la tendencia política de la derecha es preponderante a nivel mundial sobre la izquierda misma, la izquierda está estigmatizada, la izquierda es criminalizada entonces por ahí partiría.

Por otra parte, por ser en sí mismos del movimiento estudiantil, ser leídos como jóvenes, ser leídos como estudiantes ya presupone también un riesgo para nuestra vida además porque por ser jóvenes nos entienden en una condición particular de vulnerabilidad, es decir, no los viejos que tienen una gran estructura organizativa detrás, que tienen una gran trayectoria, un gran reconocimiento, no. Sino simplemente un joven que decide salir a las calles a defender su derecho de educación... suponen mayor vulnerabilidad que otros sectores políticos entonces por supuesto, había una persecución mediática, el Gobierno Nacional junto a los medios de comunicación, en torno a la criminalización del movimiento y a la estigmatización de nosotros como eventualmente un movimiento que se ve infiltrado por actores armados, es un movimiento que condiciona su agenda por agendas de grupos armados ilegales o insurgentes. En esos términos persecución.

	<p>Pero, persecución material también, o sea, muchos de nosotros estuvimos y estamos amenazados dentro de nuestra actividad política o en algunos casos, por supuesto, mucho más graves que otros, hay dimensiones de amenazas, pero siempre ha sido latente.</p>
<p>Organización</p>	<p>¿Qué tensiones y conflictos se identifican al interior del Movimiento? R: Sí, claro. Es eminente. Hace parte de la identidad misma del movimiento, es conflictivo en sí mismo. La constitución misma de la UNEES se basa en un año de disputas, en un año de confrontación interna, en un año de debates, que se tenían de alguna forma solventar en ese momento, llegar a un relativo acuerdo, pero nunca se va a saldar, por las diferencias mismas entre organizaciones. Con la creación de la plataforma, de alguna forma se salda o se consensua unos acuerdos mínimos que permitieran funcionar más allá de que se salde estructuralmente. Pero pues también permanecía vigentes diferencias con otros sectores que definitivamente no, nunca quisieron trabajar conjuntamente, tienen un discurso de la unidad muy superficial ante la prensa, ante los medios de comunicación y la opinión pública pero no tienen una vocación de unidad y también tienen unas prácticas que van en detrimento del resto del movimiento. Entonces eso impediría también que el entero de los sectores estuviese de acuerdo y eso hizo que mantuviésemos una cierta distancia con algunos actores.</p>
<p>Acción colectiva</p>	<p>¿Cuál fue el principal motivo de la movilización? R: Diría... Hay una cosa que siempre he resaltado del movimiento y es que no fuimos un movimiento reaccionario, reaccionario bajo el entendido de que responde a una cosa en particular, un agravio en particular que hace que surja algo, no, eso no pasó, precisamente.</p> <p>Cómo podría pasar si con la MANE. La MANE responde a un proyecto de reforma y es por eso que se crea la MANE, pero la UNEES surge autónomamente. Surge bajo la convicción de transformar el modelo de educación, pero no había algo en particular que posibilitara ese surgimiento, lo condicionaría en ese año en particular, veníamos de discusiones de dos años. Desde el 2017, todo el 2017 en movilizaciones, todo el 2018 en movilizaciones, encuentros y discusiones para ver qué podíamos hacer juntos, dos años de construcción y dos años después surge algo. Señalaría como único elemento, quizás que, al final del año ya empezamos a notar, al final del 2018, empezamos a notar que la situación presupuestal de las instituciones de educación superior era de alguna forma, irremediable e inaplazable. Porque normalmente, llevábamos desde 1992 funcionando con un presupuesto deficitario, la</p>

	<p>deuda sigue aumentando, eso no es ninguna novedad, pero en ese momento no había ni siquiera presupuesto para funcionar 2019, o sea, había el riesgo, existía el riesgo de ciertas instituciones de educación superior no pudiesen ofrecer programas académicos el otro año, en ese momento del 2018. Entonces eso ya hizo que la necesidad fuese inmediata y la exigencia de un paro nacional, el uso, la implementación de un Paro Nacional fuese casi que inminente e irremediable, digamos que no fue precisamente tan premeditado, sino que las circunstancias en ese momento ya nos obligaban a irnos a un Paro Nacional.</p>
<p>Objetivos</p>	<p>¿Qué estrategias estableció el Movimiento para conseguir los objetivos del mismo?</p> <p>R: Primero, el mecanismo de presión, sin duda alguna. El mecanismo de presión para nosotros fue el Paro Nacional, un Paro que detuvo las instituciones en todos sus estamentos. Había un riesgo de cancelación misma del semestre y eso realmente, nos dimos cuenta que era la única preocupación del Gobierno, es decir, si no hubiese Paro, no nos hubiesen llamado a negociar, era así de sencillo.</p> <p>Su preocupación en el avance de la negociación se basaba en reactivar la actividad académica, eso era lo que querían y teníamos que seguir instrumentalizando esa necesidad para conseguir lo que el Movimiento buscaba en ese momento. Pero dentro de otras formas incluiría; una, pues la movilización social, digamos que el llenar calles y el movimiento de masas de una forma porque irremediablemente es una pelea en la opinión pública, o sea, más allá de una pelea política, técnica, cualificada, una pelea en la mesa, una pelea legislativa también, es una pelea en la opinión pública de quién se gana más a la gente, de quién consigue más legitimidad y quién consigue que la gente le dé la razón. Esa era la estrategia en general. Entonces, darse cuenta de que la gente se pudiera dar cuenta de que no éramos sólo nosotros, sino que las calles las llenaba muchos otros sectores que estaban de acuerdo y que también reconocían la necesidad de hacer una reforma en el modelo de educación. Eso mueve y eso pone en la agenda pública las exigencias que nosotros estábamos teniendo.</p> <p>Como otra de las estrategias diría que nuevamente y reitero, la presión por sectores políticos aliados, la forma en la que ellos pueden diplomáticamente empezar a mover con el ejecutivo, que se sentaran con nosotros, que al menos, dialogar con la bancada de Gobierno en las instalaciones del Congreso, que le dijeran a Iván Duque que aflojara un poquito, que entendiera los problemas del Movimiento, que diéramos un debate público en torno al pliego de exigencias. Creo que esa presión al</p>

	<p>interior del Congreso fue muy importante y fue también determinante para leer cómo se estaba dando la discusión incluso desde el mismo sector de Gobierno que a partir de ahí entendíamos que si bien tenemos una posición radical al Gobierno de Iván Duque, hay distinciones al interior, ellos también tienen sus divisiones, como habían sectores que respaldaban a la Ministra de Educación en ese momento, en la negociación que estaba llevando con nosotros, habían sectores que pedían su cabeza por haberse sentado con nosotros. Entonces, también nos sirvió esa estrategia de establecer una articulación muy cercana con el Congreso para leer lo que hay en entre líneas y que no se hizo públicamente.</p>
<p>Transnacionalización</p>	<p>¿Qué entiende por transnacionalización? ¿Cree usted que el Movimiento logró transnacionalizarse?</p> <p>R: No, lamentablemente no. Al menos en la UNEE, no. Creo que hubo un esfuerzo muy importante además porque hay otras organizaciones que participan de la Organización Colombiana Latinoamericana, Organización de Estudiantes, la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE) pero creo que la articulación materializada que nos permitiera reunirnos, discutir, articular acciones... no pasó. Había comunicaciones importantes de respaldo que recibimos. Yo tengo muy mala memoria y no recuerdo, pero recuerdo un par de videos esencialmente que nos llegaban de cosas que estaban pasando en ese momento en Chile, si no estoy mal. Y expresaban su apoyo. Creo que fue una delegación de Chile y una delegación... que estaba adelantando un proyecto con la NASA. Eran egresados de Universidad Pública. Y posicionaban también desde allá la necesidad de respaldar el movimiento en Colombia que, gracias a esa Universidad ellos estaban allá.</p> <p>Pero, más allá de saludos y declaraciones quizá motivacionales, no hubo en la práctica una articulación regional.</p>
<p>Demandas frente a la agenda política del gobierno</p>	<p>¿Hasta qué punto han logrado incidir las exigencias en la agenda política del Gobierno?</p> <p>R: Bueno, yo creo que una cosa es que hablemos de lo transitorio, del programa del Gobierno de turno que en ese aspecto puede verse muy favorablemente, es decir, nosotros logramos incluir diferentes modificaciones al Presupuesto General de la Nación. Abrir debates en torno a una reforma a la ley 30, abrir debates en torno a una reforma al Sistema General de Regalías, incluir que en el Presupuesto General de Regalías se hiciera una distribución para las instituciones. Hubo cambios importantes o al menos, puertas abiertas, no cambios, porque cambios no ha habido. Puertas abiertas para generar esas discusiones. La oportunidad de que nosotros pudiésemos tener</p>

	<p>participación en la reforma a la política de publicación en Colombia con Publindex, un montón de oportunidades.</p> <p>Pero, hay dos cosas. Primero, hay mucha diferencia entre la participación dentro del movimiento y una puerta abierta para una oportunidad que efectivamente se abra como ha pasado. Entonces, por ese lado sería más bien pesimista y, por otra parte, los aseguramientos que logramos presupuestales, son netamente presupuestales, son de recursos pues son por el cuatrienio, es decir, una vez esté gobierno finalice, vamos a quedar en las mismas circunstancias con las que iniciamos. Guardadas las proporciones de la destinación presupuestal porque logramos que a partir de la base presupuestal que son los recursos que permanecen estables se asignara un 4.65% que va a permanecer por el resto del tiempo, va a permanecer de aquí en adelante y eso si fue un cambio trascendental, pero el resto fueron modificaciones transitorias que una vez el Gobierno se vaya, se van a acabar.</p> <p>Hubo un pliego de peticiones y lo que fue como tal el Acuerdo, hoy en día: cuánto consideras que del acuerdo se ha cumplido aproximadamente.</p> <p>R: Del Acuerdo son alrededor de 19 puntos y hace poco hacía esa revisión, yo creo que diría que en un 50% aproximadamente se ha cumplido el Acuerdo, porque con la destinación de recursos se ha cumplido, pero con las cosas más importantes estructurales que nos van a dar cambios verdaderos, no. Por ejemplo, la reforma a la ley 30, la reforma al Sistema General de Regalías. También el Gobierno fue muy hábil en poner una serie de trabas estratégicas en el Acuerdo como condicionantes para el cumplimiento de algunos de los puntos y eso hace que en la medida que argumente por ejemplo que el Gobierno Nacional Central va a caer en un déficit pues se justifica no cumplir entonces eso ha impedido el cumplimiento total, pero creo que ese porcentaje tan alto tiene que ver también con la naturaleza misma del Acuerdo. Y es que es un acuerdo que en términos prácticos destina plata y abre puertas. Entonces la plata se cumplió y las puertas se abrieron, pero más allá de que esas puertas abiertas den resultados no hay mucho. Soy bastante pesimista en que den resultado.</p>
<p>Conclusiones</p>	<p>A modo de conclusión, ¿considera que la transnacionalización del Movimiento logra algún efecto frente a la agenda política del Gobierno Nacional?</p> <p>R: Agregaría que esa transnacionalización sí es un objetivo, si nos la hemos soñado, creo que fue un sueño que empezó en el 2019 y tenía que llegar este virus para dañarnos todo. Y parte de que, lo que da cuenta que efectivamente es un proyecto de movimiento social es el discurso de este Gobierno. Empezó con</p>

	<p>el discurso de que había un anarquismo nacional que buscaba la instalación del comunismo en toda América Latina. Que ojalá fuera así. Pero, no lo es. Esa al menos debería ser una articulación entre procesos como lo menciono. El movimiento feminista en México, el movimiento estudiantil en Chile. Sí es un sueño de todos nosotros, definitivamente.</p>
--	---

Nombre entrevistado/a: Rafat Ahmed Ghotme Ghotme

Ciudad: Bogotá

Fecha: 22/09/2020

Profesión: Profesional en Relaciones Internacionales, profesor en la Universidad Militar Nueva Granada y doctor en Historia

Estudio de caso: Movimiento Estudiantil Colombiano (2018-2019).

	Preguntas a académicos
Movimientos sociales transnacionales	<p>¿Para usted qué son los movimientos sociales? Y, ¿Qué entiende por movimientos sociales transnacionales?</p> <p>R: Los movimientos transnacionales se deben circunscribir en la lógica de la globalización y en mi concepto esta debe ser abordada a través de lo que se conoce como teoría o pensamiento crítico; la globalización implica varios procesos: liberalización y oportunidades de comercio en una escala global, competencia por mercados, y una lucha tanto política como social y cultural por parte de diversos actores sociales para imponer sus valores y preferencias. En ese sentido, la globalización no solo se refiere a un sistema creado por grandes potencias para "optimizar" la eficiencia del mercado e imponer sus valores, sino que esos mismos instrumentos de optimización (tecnología y transportes), son usados por diversos actores para "internacionalizar" la política con redes o instituciones transnacionales que buscan refutar, desestructurar o cambiar las estructuras de opresión globales, creando nuevas alternativas a la globalización pero en un marco igualmente global (se trata de establecer alter-globalizaciones). Los movimientos sociales en general, y los transnacionales en particular, se definen de esa manera: incluso los movimientos con una expresión nacional, hoy en día, se circunscriben en esa misma lógica (en Colombia, por ejemplo, los movimientos ambientales, feministas, estudiantiles, etc.</p>
Oportunidades políticas	<p>¿Cuáles considera que son los principales riesgos y amenazas que enfrentó el Movimiento?</p> <p>R: Los principales riesgos provienen de los actores globales dominantes, esto es, las grandes potencias occidentales</p>

	<p>capitalistas, que básicamente lo que hacen es reproducir los intereses de los actores económicos de sus países o sus socios, quienes buscan expandir los mercados, los valores e ideologías dominantes (doctrina del libre comercio, por ejemplo), en alianza con las élites de los países débiles, que a su vez, reciben una doble ganancia: legitimidad política y respaldo diplomático, por un lado, y participación en el reparto de la riqueza. En ese proceso de globalización (neoliberal), las élites de los países débiles deben sin embargo adaptar las estructuras socio-económicas de sus respectivos países a las exigencias de los más poderosos: apertura comercial y económica a las compañías transnacionales, privatización de los servicios públicos e instituciones públicas en general, etc. Es allí donde surgen las principales amenazas a los movimientos sociales, que se resisten a esas exigencias y por ello son perseguidos o vulnerados en sus derechos; en el caso específico del Movimiento Estudiantil, precisamente sus demandas apuntan a desestructurar esa lógica neoliberal, a la cual vale la pena agregar otro aspecto: el desmonte de la educación y pensamiento crítico, así como la desfinanciación de la universidad pública, con el fin de apuntalar el modelo de producción capitalista en un sistema global. Aunque sus logros son todavía incipientes, en la última década han venido logrando avances.</p>
<p>Transnacionalización</p>	<p>¿Qué entiende por transnacionalización? ¿Cree usted que el Movimiento logró transnacionalizarse? R: Transnacionalización significa varias cosas: por un lado puede hacer referencia a un proceso político e ideológico consistente en construir una identidad individual en una identidad global, donde los individuos no solo se identifican con su entorno inmediato, sino con otras naciones o culturas a lo largo del mundo; también quiere decir, y esto es más importante, cuando un fenómeno, actividad o proceso social trasciende fronteras, ya sea afectando a otras naciones, o ya sea que los procesos en otras partes, tengan efectos en una localidad específica. Asimismo, los movimientos estudiantiles de América Latina han logrado mostrar ciertos avances hacia su transnacionalización: crean redes sociales, permanecen en contacto, comparten experiencias y símbolos.</p>
<p>Demandas frente a la agenda política del gobierno</p>	<p>¿Cree que la movilización logró modificar la agenda política del Gobierno? R: La movilización estudiantil no ha logrado cambiar o desestructurar la agenda del gobierno; estos mantienen las viejas estructuras o instituciones de educación: modelo por competencias, créditos en lugar de financiación pública, fomento de universidades privadas, desfinanciación de la investigación en tecnología, etc. Sin embargo, si bien no han logrado modificar estas prácticas, sí han presionado y ejercer</p>

	<p>cierta influencia para equilibrar relativamente la carga. En ese sentido, el Movimiento tiene un largo camino que recorrer, aunque sus avances arrojan alguna esperanza para lograr mayores cambios.</p>
Conclusiones	<p>A modo de conclusión, ¿considera que la transnacionalización del Movimiento logra algún efecto frente a la agenda política del Gobierno Nacional? R: En efecto, la transnacionalización, que, en todo caso, no es tan profunda o conectada como otros movimientos (ambientalistas, sociales), sí tiene algún efecto: no solo por las reglas internacionales que tiene que adoptar el gobierno desde organizaciones internacionales como la ONU, sino por las redes que se van creando con universidades, escuelas, estudiantes. En este punto todavía queda un largo trecho que recorrer.</p>

Nombre entrevistado/a: Héctor Iván Hurtatis Espinosa

Ciudad: Bogotá

Fecha: 28/01/2021

Profesión (perfil profesional): Politólogo de la Universidad del Rosario. Magíster en Política Pública de la Academia de Economía Nacional y Administración Pública de la Federación Rusa. Actualmente trabaja en el área de cooperación internacional del SENA. También ha sido docente de diversas Universidades, incluyendo entre ellas, la Universidad Militar Nueva Granada.

Estudio de caso: Movimiento Estudiantil Colombiano (2018-2019).

	Preguntas a académicos
Movimientos sociales transnacionales	<p>¿Para usted qué son los movimientos sociales? Y, ¿Qué entiende por movimientos sociales transnacionales? Para mí, la definición de movimiento social es la articulación de importantes actores con cierta afinidad o cierta pretensión de intereses políticos, sociales y económicos, que se aglutinan, se organizan, conforman una posible estrategia que permita pues el moldeamiento de la agenda pública frente a ese tema.</p> <p>Y sobre la segunda pregunta sobre movimiento social transnacional, es inevitable no entender el movimiento social a través de la globalización. Precisamente pues antes, movimientos sociales claramente estaban concentrados en la frontera del Estado-Nación, pero movimiento social transnacional es estos que logran expandirse, o no expandirse pero que, si tienen la capacidad de ser transfronterizos, entonces que, por ejemplo, las mismas demandas que se</p>

	<p>comparten de un movimiento social en Chile son compartidas por un movimiento social en Colombia. Y se permiten estos círculos de retroalimentación, si quieren, como intercambio de buenas prácticas y estrategias que permite pues que estos actores o estos movimientos logren sus cometidos ya en una escala Estado-Nación o Nacional, sino que se permiten articularse en criterios regionales o globales.</p>
<p>Oportunidades políticas</p>	<p>¿Cuáles considera que son los principales riesgos y amenazas que enfrentó el Movimiento?</p> <p>Yo los dividiría en dos; como unos aspectos internos y externos. Yo, pienso que el movimiento estudiantil como siempre sucede, tiene una gran efervescencia y tiene un importante llamado mediático que genera claramente que, cualquier tipo de articulación pues tenga una resonancia nacional. En términos de riesgos o amenazas externas, es inevitable hablar de infiltración, y no me refiero por infiltración necesariamente a grupos de extrema izquierda como usualmente el gobierno lo tipifica sino la infiltración que usualmente estamentos del Estado hacen para tratar de deslegitimar las protestas y las actividades. Pienso que eso ha sido una estrategia que a pesar de que no ha sido declarada es un tema recurrente dentro de los ejercicios de Fuerza Pública, es un tema que en diversos momentos se ha estado documentando. Pero, no solamente eso. Yo siempre he considerado que el movimiento social transnacional, perdón, el movimiento estudiantil tradicionalmente en Colombia siempre ha estado en una dicotomía por el liderazgo del mismo. Si ustedes se dan cuenta, diversos actores políticos, lo que se entiende como sector alternativo intenta liderar el proceso y eso termina siendo no un espacio de consenso sino un espacio de divergencia. Entonces tradicionalmente, pues, bueno, voy a hablar a campo en nombre propio si es posible.</p> <p>Tradicionalmente entonces el liderazgo de, por ejemplo, los líderes estudiantiles del MOIR con los del Partido Verde contra lo del Polo, no sé qué, entonces como que cada uno busca capitalizar para su interés político ese movimiento, entonces por eso es que cuando ya, el movimiento social ha logrado como ese momento de llamado nacional. Cuál es el momento de pasar una propuesta concreta, un elemento que permita dar como un paso al entero moldeamiento, ahí se queda. Y se queda porque efectivamente los intereses políticos de diversos actores que tratan de aglutinarse ahí priman más que la necesidad de pronto de generar un consenso que permita un papel de posición unificado, entonces yo dividiría en esas dos perspectivas amenazas o riesgos.</p>
<p>Organización</p>	<p>¿Cree que la organización del Movimiento afectó el desarrollo de éste?</p>

	<p>Sí, claro. Yo... mi lectura es la siguiente, lo que pasa es que tradicionalmente el sector político alternativo tiene como sus propios gremios estudiantiles respectivamente. Eso es una realidad, no es un misterio para nadie. Voy a poner casos concretos; Jennifer Pedraza, por ejemplo, es muy afín a la línea de Jorge Robledo, por ejemplo. Bueno y otros chicos pertenecen a otras líneas políticas que están ligadas al Partido FARC, al Partido Comunista, lo que sea y son expresiones normales y también el campo de los movimientos políticos de otros segmentos. Entonces eso, claramente afecta porque en su momento genera, insisto, una gran relevancia de movilización, una gran relevancia mediática. Pero, si mal no me falla la memoria, entre el año 2018 y 2019 cuando estaban como proponiendo ya cuál es el siguiente paso, entonces un sector dijo, “no, ya, yo creo que es momento de no seguir haciendo protestas”, pero era porque había un cálculo político. Entonces eso, irremediamente afecta y pongo un paralelo, pues ya que estamos hablando, y pues yo sé que no es un país que ustedes están tratando, pero es el caso chileno, pues eso fue en el pasado. Digamos que, el movimiento chileno tradicionalmente en términos estudiantiles ha sido muy unificado. Antes, estaba una chica que era estudiante que era Vanessa Vallejo que fue la que impulsó las protestas y las grandes reformas de ese sector estudiantil a la ley educativa y bueno, ya hoy en día ella es diputada, si no estoy mal. Y, también, el movimiento estudiantil estuvo muy aglutinado frente a la idea, últimamente de buscar una nueva constituyente y fue como un vehículo muy importante porque era la legitimidad frente a ese grupo de estudiantes. Aquí en Colombia, el tema es que se garantiza que es un movimiento legítimo, la gente le cree mucho al movimiento estudiantil. Pero, ese tema de dirigencia, si quieren, como burocrático-administrativo de liderazgo siempre será el eterno dolor de cabeza y de hecho, valdría la pena, es un reflejo de lo que pasa en el movimiento alternativo, ustedes saben que claramente que en las elecciones del 2022, cada uno quiere su propio liderazgo político y de eso es un reflejo, porque entre Petrismo, entre una izquierda, entre el alternativo, no sé qué, como que se terminan comiendo esos movimientos por intereses ya electorales, políticos y eso es lo que afecta la organización.</p>
<p>Acción colectiva</p>	<p>¿En qué sectores de la sociedad ha tenido impacto el Movimiento?</p> <p>Es claro que en la movilización estudiantil se articularon sectores sindicales, obreros, de profesores, padres de familia, un segmento importante de una clase media que tradicionalmente ha sido apática a la política, pero que ya el tema de discusión sobre la educación ya ha entrado en la agenda pública, entonces esos sectores que tradicionalmente no</p>

	<p>se sentían inmersos en estas dimensiones políticas han empezado a insertarse, creo que ese fue un elemento importante, porque eso fue lo que causo el diferencial, las marchas estudiantiles fueron excesivamente masivas, yo pienso que el gran diferencial es cuando tu logras incentivar a que una clase media por lo menos manifieste su descontento, entonces yo estoy de acuerdo que no solamente fueron los movimientos tradicionales o alternativos si no también dimensiones de ese tipo, obviamente actores políticos que no solo estaban en la orilla ideológica de la izquierda o la centroizquierda, si no curiosamente segmentos liberales, o incluso una pequeña parte moderada de centroderecha que vieron una validez en la pretensión que tienen estos sectores.</p>
<p>Objetivos</p>	<p>¿Cree usted que ha existido una estrategia en el Movimiento?</p> <p>Eso depende, yo pienso que en términos estratégicos lo que pasaba es que estas movilizaciones de los años 2018 y 2019 fueron bastantes, así que la estrategia a mi juicio es tratar de concentrar la discusión en dos o tres puntos como máximo, en ese sentido creo, no recuerdo bien, pero creo que hubo un acierto porque ya con dos o tres puntos básicos el mensaje es muy fácil de llegar, reducción de matrículas o costos de las matrículas, apoyos económicos para las universidades publicas etc. Pero esa estrategia en parte se diluyo porque cuando empiezan a ingresar más sectores, ya se empieza a hablar de un paro nacional, y eso fue lo que paso en esos años, entonces ya la agenda no solo escala a tres o cuatro puntos si no que escala a cientos que llegan a ese punto, donde sindicatos ya quieren sentarse a hablar con el gobierno y el cual quedo pendiente, porque el presidente a pesar de tener el tema de conversación el tema en si no se tomó, entonces yo siento que en términos de estrategia claro está que logran unos puntos concretos, pero que en la medida en que más gente se empezó a articular, el tema ya es como un arma de doble filo por que el liderazgo estudiantil empieza a compartirse no solo en las discusiones internas del movimiento estudiantil sino también de sindicatos, de actores políticos, y ya cuando tienen más actores ahí, eso genero un problema porque la sociedad e incluso los gobernantes en turno necesitan uno o dos actores principales para darles relevancia y poder negociar, ya cuando finalmente ocurre esto se limita mucho el alcance que se le hubiera destinado a esto.</p>
<p>Transnacionalización</p>	<p>¿Qué entiende por transnacionalización? ¿Cree usted que el Movimiento logró transnacionalizarse?</p> <p>Yo diría que con las dinámicas de la globalización de los medios, este tema no sabría dar un fecha exacta, pero, ya es muy explícito en América latina, no es solo el movimiento estudiantil, también lo son los colectivos feministas y demás</p>

	<p>cuestiones, estos ya han logrado una transnacionalización porque el mismo fenómeno de la globalización lo ha permitido, tanto así que hablamos de la difusión no solamente de las redes sociales si no la capacidad de articular temas de agenda unificados, el apoyo solidario, las capacidades como organizativas de la sociedad y como estas permiten crear este tipo de vínculos, yo entendería eso por la transnacionalización, ¿y si el movimiento estudiantil lo logro?, claro, porque cuando empiezan esas inquietudes diversos sectores también de américa latina empiezan a apoyar esas luchas, incluso, transnacionalizarse no solo significa recibir apoyo de un movimiento social que no está en tu país, sino también de actores políticos que empiezan a generar presión para los cambios, entonces eso genera hasta pronunciamientos en el parlamento europeo haciendo un llamado de atención a las propuestas masivas que se están presentando en tal país frente a este asunto, entonces en mi criterio, en el área de la política pública yo creería que si se logró.</p>
<p>Demandas frente a la agenda política del gobierno</p>	<p>¿Cree que la movilización logró modificar la agenda política del Gobierno?</p> <p>La verdad, es que no, pero fue por eso, porque hubo una incapacidad, no digamos que voluntaria, fue un tema que aun pasa pero que genero varios ajustes, porque es muy difícil modificar una agenda de una política de turno, seguramente se hicieron cosas como el aumento de presupuestos, u otro par de cosas, pero, el trasfondo de esas demandas era en realidad la reforma a la ley 30 y unas modificaciones importantes, cosa que no se ha dado, cierto es, que buena parte de la educación pública esta desfinanciada, a nivel de universidades departamentales hay corrupción y esto impacta por que los actores que crean esas diligencias son por cargos políticos entonces, al punto de cambiar la agenda, no, hubo algunas modificaciones, unos ajustes incrementales que es parte de la teoría de la política pública, pero propiamente modificar una agenda es algo que no se hizo.</p>

Nombre entrevistado/a: María Eugenia Ovejero

Ciudad: Tucumán

Fecha: 28/09/20

Profesión y papel dentro del movimiento: Estudiante de la Lic. En ciencias de la comunicación, activista independiente.

Estudio de caso: Movimiento Ni Una Menos (2015).

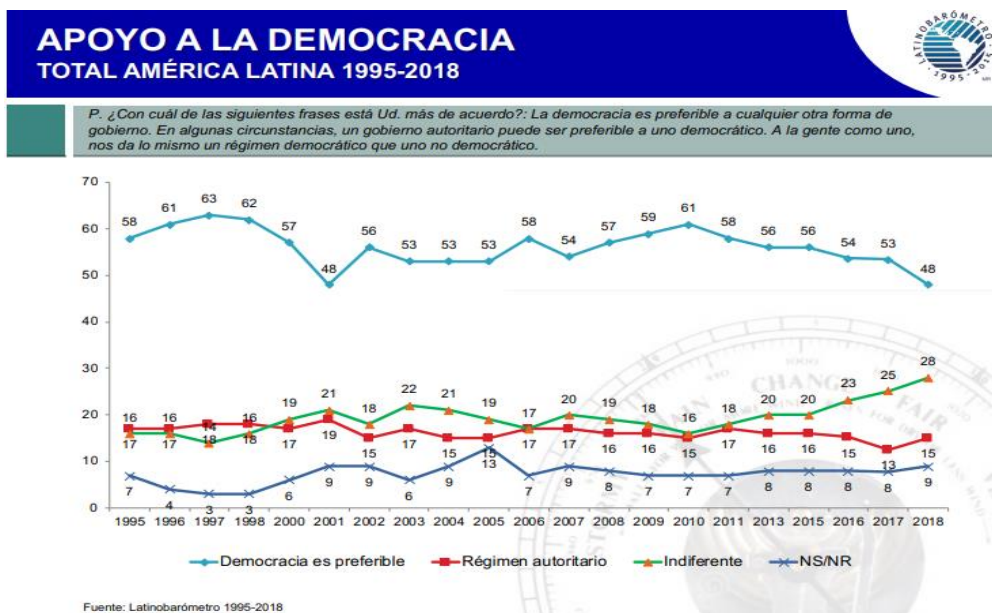
	<p>Preguntas a activistas.</p>
--	---------------------------------------

Movimientos sociales transnacionales	<p>¿Para usted qué son los movimientos sociales? Y, ¿Qué entiende por movimientos sociales transnacionales?</p> <p>Para mí, los movimientos sociales son las formas de organización que tiene la ciudadanía de un determinado lugar en torno a temáticas, reivindicaciones y problemáticas comunes. Compartiendo códigos orgánicos que se consensuan entre lxs participantes.</p> <p>Los movimientos sociales transnacionales son aquellos que atraviesan fronteras geográficas al compartir luchas y modos de llevarlas a cabo y defenderlas.</p>
Oportunidades políticas	<p>¿Qué tipos de alianzas y espacios de promoción contribuyeron al Movimiento? Según usted ¿existió algún tipo de persecución?</p> <p>En el caso del movimiento ni una menos en argentina se produjeron alianzas entre espacios de mujeres y disidencias que de venían entrelazando en el encuentro nacional de mujeres, el espacio de la campaña nacional por el aborto legal, las luchas de organismos de derechos humanos luego del genocidio de las dictaduras militares y las constantes vulneraciones de derechos que afectan a la población sobre todo por ser mujeres, disidentes sexuales y en muchos casos empobrecidxs. Nació desde el hartazgo por la creciente cifra de feminicidios en el país y la nula respuesta de los tres poderes del Estado más la contante estigmatización por parte de los medios de comunicación hegemónicos.</p> <p>-La persecución existe desde que las mujeres y el colectivo LGBT+ comenzó a organizarse. Desde el poder judicial que re victimiza y vulnera derechos, las fuerzas represivas del Estado que tiene en su historial un sin fin de actos de violencia y abuso de poder para quienes intentan romper el esquema patriarcal que nos vulnera. También está la persecución mediática que trata de tergiversar las intenciones del movimiento y muchas veces censura y violenta a quienes se animan a tomar la palabra.</p>
Organización	<p>¿Qué tensiones y conflictos se identifican al interior del Movimiento?</p> <p>Para mí la principal tensión dentro del movimiento es por una diferencia de clases sociales. Es muy difícil llegar a consensos cuando hay sectores que tuvieron vulnerados incontables derechos y otros que mantienen privilegios sobre todo económicos. No es lo mismo hablar de aborto legal o violencia intrafamiliar en un grupo de clase media/alta a hacerlo en un barrio marginado o villa.</p>
Acción colectiva	<p>¿Cuál fue el principal motivo de la movilización?</p> <p>El principal motivo por el que se armó el movimiento fue la creciente cifra de feminicidios que hay en el país. Luego se</p>

	sumó la lucha por el aborto legal y derechos laborales pero lo principal fueron los feminicidios.
Objetivos	<p>¿Qué estrategias estableció el Movimiento para conseguir los objetivos del mismo?</p> <p>La unidad entre espacios partidarios, autoconvocadxs, estudiantiles, profesionales, medios de comunicación y comunicadorxs feministas, etc. Y mostrar ésta unidad en las calles. Las primeras movilizaciones fueron el 3 de junio de 2015 luego de que asesinaran a una joven. Luego para el primer paro internacional de mujeres del 8 de marzo de 2016 se consolidaron las asambleas del NI UNA MENOS en cada ciudad del país.</p>
Transnacionalización	<p>¿Qué entiende por transnacionalización? ¿Cree usted que el Movimiento logró transnacionalizarse?</p> <p>Entiendo por transnacionalización el romper con las barreras impuestas en fronteras entre países y poder hacer llegar el reclamo a distintas partes del mundo. Yo creo que si logro transnacionalizarse sobre todo por la mediatización de lo que estaba pasando en Argentina y el movimiento del me too. Cada vez más mujeres y disidencias fueron tejiendo redes entre países y hoy en día por ejemplo la lucha por el aborto legal se escucha en distintos países sobre todo en Latinoamérica y el caribe. También los 8 de marzo fuimos entrelazándonos en los paros internacionales.</p>
Demandas frente a la agenda política del gobierno	<p>¿Hasta qué punto han logrado incidir las exigencias en la agenda política del Gobierno?</p> <p>La justicia sigue siendo lenta, aunque hayamos logrado que se reconozca el feminicidio como delito diferenciándolo de un homicidio simple. Aún hoy tenemos que asesorarnos y acompañarnos en cada denuncia y pedido de intervención de la justicia en la vulneración de nuestros derechos. El aborto aún hoy no logramos que sea ley en Argentina y vienen dilatando la discusión en el congreso.</p>
Conclusiones	<p>A modo de conclusión, ¿considera que la transnacionalización del Movimiento logra algún efecto frente a la agenda política del Gobierno Nacional?</p> <p>Yo creo que logra marcar agenda y generar presión, pero aún falta empujar más con movilizaciones multitudinarias en las calles que nos supimos ganar a fuerza de mucha discusión y consensos.</p>

Anexo 2.

Evolución general del apoyo a la democracia en América Latina desde el año 1995 hasta el 2018



Anexo 3.

Porcentaje de apoyo a la democracia en los países latinoamericanos en el año 2019



Anexo 4.

La corrupción como principal problema en América Latina, Latinobarómetro



Anexo 5.

Pliego de compromisos realizados por el gobierno federal de México (2014) ante los familiares de los 43 estudiantes desaparecidos de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa

En la Ciudad de México, Distrito Federal, a veintinueve de octubre de dos mil catorce, en el Salón Manuel Ávila Camacho de la residencia oficial de Los Pinos, se reunieron el Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, Licenciado Enrique Peña Nieto, el Secretario de Gobernación, Licenciado Miguel Ángel Osorio Chong, el Procurador General de la República, Licenciado Jesús Murillo Karam, el Consejero Jurídico del Ejecutivo Federal, Licenciado Humberto Castillejos Cervantes, Maestro Aurelio Nuño Mayer, Jefe de la Oficina de la Presidencia de la República y los padres de las personas desaparecidas, privadas de la vida y lesionadas en los hechos ocurridos en la Ciudad de Iguala, Guerrero, los días 26 y 27 de septiembre del año en curso, se adoptaron los siguientes:

ACUERDOS.

Primero. El Gobierno de la República profundizará y, en su caso, rediseñará el Plan de

Búsqueda que la Secretaría de Gobernación presentó a padres de familia, estudiantes, abogados y representantes de organizaciones civiles, en relación con los hechos referidos, y que detalla las acciones realizadas y la estrategia que seguirán las distintas dependencias del Ejecutivo Federal para la búsqueda y localización de los 43 estudiantes de la Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa. El objeto es intensificar dichas acciones, y en especial, centrarlas en la búsqueda con vida a las personas desaparecidas, lo anterior, con independencia de continuar con las líneas de investigación que se realizan por la Procuraduría General de la República en relación con dichos hechos.

Segundo. Se establecerá una Comisión Mixta de seguimiento e información integrado por personal a cargo de la investigación dentro de la Procuraduría General de la República, y de la Secretaría de Gobernación, a fin de establecer mecanismos ágiles para proporcionar toda la información necesaria a padres de familia, estudiantes, abogados y representantes de organizaciones civiles, con el objeto de respetar su derecho de coadyuvar en la investigación que se realiza por los hechos. Ninguna dependencia del Gobierno Federal dará información a la prensa sobre el avance de la búsqueda y de la investigación, sin notificar previamente a esta Comisión de seguimiento e información, por conducto, de la persona que para este efecto se designe.

Tercero. El Gobierno de la República, y en especial, la Procuraduría General de la República, continuará brindando todas las facilidades y apoyos al equipo argentino de antropología forense, habilitados ya en la investigación como peritos, para que puedan ejercer con prontitud, seguridad y certeza el proceso de identificación de todos los hallazgos que requieran pericial en la materia de especialidad de dicho equipo. Se hace constar que al momento cuentan con el apoyo de una escolta que les proporciona seguridad y de un helicóptero para su pronto traslado, apoyos que continuarán y, de ser necesarios, a petición de dicho equipo se ampliarán.

Cuarto. El Gobierno de la República reconoce a los integrantes de la Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” como una comunidad estudiantil que se encuentra agraviada por los hechos ocurridos los días 26 y 27 de septiembre del año en curso, y en esa medida, como se ha venido haciendo hasta ahora se le respetarán todos sus derechos humanos, su honra y su reputación. Asimismo, se velará por el cumplimiento del artículo 16 del Código Federal de Procedimientos Penales, en relación a las personas que pueden tener acceso a la averiguación previa, para garantizar su secrecía en términos ley.

Quinto. La Procuraduría General de la República, se compromete a garantizar el debido proceso en el marco de las leyes aplicables, así como a continuar facilitando la coadyuvancia de las personas que en la averiguación previa tienen reconocida dicha calidad. En esa calidad, se obtendrán y entregarán copias de los procesos penales seguidos ante los jueces competentes con motivo de los hechos referidos en esta minuta. Asimismo, se realizará una reunión con los representantes de la coadyuvancia, para analizar si hay necesidad de atraer investigaciones que realice la Procuraduría General de Justicia del Estado de Guerrero, a fin de evitar una doble investigación sobre los hechos, siempre y cuando dicha atracción sea jurídicamente procedente en términos ley. La Procuraduría General de la República continuará realizando todas las acciones necesarias para el esclarecimiento de los hechos y la búsqueda y detención de aquellas personas que conforme a la investigación se encuentren involucradas y cuyas órdenes de detención en caso urgente, arraigo, aprehensión o cualquier otra se encuentre vigente y que justifique la restricción de la libertad personal.

Sexto. En el ámbito de su competencia, la Procuraduría General de la República y las dependencias del Ejecutivo Federal, se comprometen a investigar las posibles conductas cometidas por cualquier persona en relación con los hechos materia de esta minuta, para evitar cualquier tipo de impunidad. De igual forma se integrará un grupo de trabajo con la Procuraduría General de la República para analizar los casos planteados durante la reunión respecto de los hechos ocurridos el día 12 de diciembre de 2011.

Séptimo. El Gobierno de la República, a través de la Secretaría de Gobernación, ha presentado un Plan de Atención Victimal en relación a los hechos materia de esta minuta, y los representantes de las víctimas han acordado que la próxima semana darán respuesta a dicho Plan. Con independencia de lo anterior, el Gobierno de la República, en los términos de lo dispuesto en la Constitución, los Tratados Internacionales y la Ley General de Víctimas, se compromete a la reparación integral del daño respecto de las víctimas u ofendidos de las personas fallecidas en los hechos.

Octavo. El Gobierno de la República, en los términos de lo dispuesto en la Constitución, los Tratados Internacionales y la Ley General de Víctimas, se compromete a continuar con la prestación de toda la atención médica que sea necesaria hasta el total restablecimiento de las personas que resultaron lesionadas por los hechos materia de esta minuta, en especial, los estudiantes Edgar Andrés Vargas y Aldo Gutiérrez Solano.

Noveno. El Gobierno de la República se compromete a realizar un programa de

redignificación de la infraestructura y los espacios de las Escuelas Normales Rurales del país, para lo cual se establecerá una mesa de trabajo con representación de dichas instituciones educativas, que definirá un programa para la atención integral de dichas escuelas a fin de que proporcionen educación de calidad en los términos de la Constitución. Dicha mesa de trabajo estará integrada por parte del Gobierno Federal por las Secretarías de Gobernación y Educación.

Décimo. En relación a la asistencia técnica que el Estado Mexicano y los peticionarios de las medidas cautelares solicitaron a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, para la investigación de los hechos ocurridos los días 26 y 27 de septiembre del presente año, así como para la búsqueda de las personas desaparecidas por esos hechos, se acordó instruir a las dependencias que participarán en la reunión de trabajo ante dicha Comisión Interamericana el día de mañana, para que se agilice el convenio que materialice dicha asistencia técnica, en los términos que se acuerde entre los peticionarios de las medidas cautelares y el Gobierno Federal ante la citada Comisión. Se reitera el compromiso de recibir la asistencia técnica en relación a los hechos referidos en este párrafo.

Anexo 6.

Pliego de exigencias esenciales para Enrique Peña Nieto (2015) por parte de los padres y madres de los 43 normalistas desaparecidos

CASO AYOTZINAPA

8

EXIGENCIAS
ESENCIALES

PARA ENRIQUE PEÑA NIETO

Padres y madres de los 43 normalistas desaparecidos exigen que sean cumplidas las principales recomendaciones del Grupo de Expertos Independientes (GIEI): debe darse un replanteamiento general de la investigación y deben mantenerse los procesos de búsqueda.

2

GARANTÍAS

- 1 Como máximo jefe del Estado mexicano, Enrique Peña Nieto debe comprometerse a estar del lado de la verdad y no de la mentira.
- 2 El GIEI debe continuar su labor hasta que haya justicia y verdad.

8

EXIGENCIAS

- 1 Reconocimiento público de la legitimidad de su búsqueda de justicia y de que el caso se encuentra abierto.
- 2 Permanencia del GIEI, aceptación plena del informe del GIEI y sus recomendaciones.
- 3 Replanteamiento de la investigación en una unidad especializada de investigación, con supervisión internacional, compuesta por dos instancias: una que indague a profundidad dónde están sus hijos y otra que investigue el montaje con que se les pretendió engañar.
- 4 Relanzamiento y concentración de la búsqueda a partir del uso inmediato de tecnología.
- 5 Atención digna e inmediata a los heridos y familiares de sus compañeros ejecutados extrajudicialmente. Trato digno a las víctimas.
- 6 Respeto a la Normal Rural Raúl Isidro Burgos y cese a los intentos de criminalización de los normalistas.
- 7 Mecanismos de comunicación permanente, digna y con respeto a sus derechos y su privacidad.
- 8 Reconocimiento y acciones de fondo frente a la crisis de impunidad, corrupción y violaciones a derechos humanos que vive México.



Centro
Prodh
CENTRO DE DEFENSA Y PROMOCIÓN
DE LOS DERECHOS HUMANOS



TLACHINOLLAN
CENTRO DE DEFENSA HUMANOS DE LA MONTAÑA

Anexo 7.*Pliego de peticiones presentado por la UNEES al gobierno de Colombia en el año 2018*

1. El incremento presupuestal de 4,5 billones de pesos a las Instituciones de Educación Superior Públicas del país.
2. La reliquidación de las deudas de los estudiantes con el ICETEX con tasa real de interés en 0%, condonación para los estudiantes de programa Ser Pilo Paga, incluyendo a quienes hayan desertado del programa y garantías de permanencia y graduación a los estudiantes que accedieron a dichos créditos.
3. El cobro de matrículas en las IES privadas no se puede sustentar en un modelo mercantil y usurero, por lo anterior exigimos congelamiento inmediato de las matrículas en las IES de carácter privado.
4. El aumento del presupuesto para Colciencias en un 100% con base al presupuesto asignado a Colciencias para el año 2018. Exigimos el cambio en los criterios de medición y asignación de recursos de Colciencias, que fortalezca todas las agendas investigativas incluyendo las Humanidades, el Arte y las Ciencias.
5. La generación de un plan de pago de la deuda histórica que tiene el estado con las Universidades Públicas en el marco del Plan Nacional de Desarrollo que hoy asciende a más de 16 billones de pesos, el déficit deberá saldarse en un plazo no mayor a 10 años.
6. En rechazo a la actual forma como se constituye y aplica el Sistema Nacional de Educación Terciaria SNET, exigimos el mantenimiento de los recursos del Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, el respeto por su visión y misión y la conformación de una mesa que agrupe varios sectores para la construcción de un modelo de integración del sistema nacional de Educación Superior.
7. Derogación de la Ley 1911 de Financiación Contingente al Ingreso bajo la lógica de la construcción de una nueva regla fiscal que asigne los recursos para las IES públicas y que ajuste el costo de matrículas de IES privadas.
8. No se debe condicionar a las IES a realizar procesos de acreditación de alta calidad de los programas de manera obligatoria, ésta debe ser voluntaria. Por lo cual, exigimos la derogatoria de la resolución 18583 (que obliga a las licenciaturas a acreditarse), también

exigimos la participación en las reformas a los estatutos internos y planes académicos que cuente con la participación de carácter multiestamentario y vinculante en los procesos de acreditación y autoevaluación de las IES.

9. Exigimos la derogatoria de la ley 1740 (inspección y vigilancia) y del Decreto 1280 en tanto normativas que cercenan la autonomía universitaria.

10. Respeto y garantías para la movilización sin represalias en IES públicas y privadas, demandamos la inconstitucionalidad de las prohibiciones de las movilizaciones en algunas IES del país y exigimos el no ingreso ni intervención del ESMAD y fuerza pública en general en los campus universitarios.

Anexo 8.

Peticiones de las manifestantes del 3 de junio de 2015, el inicio de Ni Una Menos

1. Instrumentación en su totalidad y con la asignación de presupuesto acorde de la LEY N° 26.485 “Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales”.
2. Recopilación y publicación de estadísticas oficiales sobre violencia hacia las mujeres incluyendo los índices de femicidios.
3. Apertura y funcionamiento pleno de Oficinas de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de Justicia en todas las provincias.
4. Garantías para la protección de las víctimas de violencia. Implementación del monitoreo electrónico de los victimarios para asegurar que no violen las restricciones de acercamiento que impone la Justicia.
5. Garantías para el acceso de las víctimas a la Justicia. Atención de personal capacitado para recibir las denuncias en cada fiscalía y cada comisaría. Vinculación de las causas de los fueros civil y penal. Patrocinio jurídico gratuito para las víctimas durante todo el proceso judicial.
6. Garantías para el cumplimiento del derecho de la niñez con un patrocinio jurídico especializado y capacitado en la temática.
7. Creación de más Hogares/Refugio en la emergencia, Hogares de Día para víctimas, y subsidio habitacional, con una asistencia interdisciplinaria desde una perspectiva de género.

8. Incorporación y profundización en todas las currículas educativas de los diferentes niveles de la educación sexual integral con perspectiva de género, la temática de la violencia machista y dictado de talleres para prevenir noviazgos violentos.
9. Capacitaciones obligatorias en la temática de violencia machista al personal del Estado, a los agentes de seguridad y a los operadores judiciales, así como a profesionales que trabajan con la temática de violencia en diferentes dependencias oficiales de todo el país.

Referencias

Acossatto, R., y Sendra, M. (2018). Movimientos feministas en la era digital. Las estrategias comunicacionales del movimiento Ni Una Menos. Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico. Segunda Época, 117-136.

http://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/ceshc-unermb/20180909030404/07_Accossatto.pdf

Albala, A. (2020). Partidos políticos y movimientos sociales en América Latina (2011-2016): un análisis configuracional. Perfiles Latinoamericanos, (Tomo 28, N.º 55: 27-54).

[https://search-proquest-](https://search-proquest-com.ezproxy.umng.edu.co/docview/2407766223/28FB37AAE48D4943PQ/6?accountid=30799)

[com.ezproxy.umng.edu.co/docview/2407766223/28FB37AAE48D4943PQ/6?accountid=30799](https://search-proquest-com.ezproxy.umng.edu.co/docview/2407766223/28FB37AAE48D4943PQ/6?accountid=30799)

Alguacil, J. (2007). Nuevos movimientos sociales: nuevas perspectivas, nuevas experiencias, nuevos desafíos. Polis, 17, 1. <https://journals.openedition.org/polis/4554#quotation>

Almeida, P., y Cordero, A. (Eds.). (2017). Movimientos sociales en América Latina [Libro electrónico]. En E. Cervio (Trad.), Movimientos sociales en América Latina: perspectivas, tendencias y casos (1.a ed., pp. 13-26). CLACSO.

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20170721051921/Movimientos_sociales.pdf

Altmann, J et al. (2019). América Latina frente a la reconfiguración global. FLACSO.

https://www.flacso.org/sites/default/files/Documentos/publicaciones/libro_geopolitica_global_flacso_2019.pdf

Amenta, E., y Elliott, T. A. (2017). All the Right Movements? Mediation, Rightist Movements, and Why US Movements Received Extensive Newspaper Coverage. Social Forces, 96(2). <https://doi-org.ezproxy.umng.edu.co/10.1093/sf/sox067>

Archila, M. (2006). Los movimientos sociales y las paradojas de la democracia en Colombia Titulo. Controversia: CINEP.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20100925121121/movimientossocialesControversia186.pdf>

Ariza, M. (2012). Métodos cualitativos y su aplicación empírica. En El análisis comparativo cualitativo como estrategia metodológica (1.a ed., pp. 497-537). Universidad Nacional Autónoma de México.

https://www.researchgate.net/publication/262971953_El_analisis_comparativo_cualitativo_c

omo_estrategia_metodologica

Arroyo, D. (2000). La participación de la sociedad civil en el nivel local: experiencias regionales en Argentina. Buenos Aires: Flacso.

Ayres, M. (2004). Framing Collective Action Against Neoliberalism: The Case of the “AntiGlobalization” Movement. *Journal of World-Systems Research*, Special Issue: Global Social Movements Before and After 9-11, 11. <https://doi.org/10.5195/jwsr.2004.311>

Balsiger, J. (2014, 15 agosto). Transnational social movement. *Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/topic/transnational-social-movement>

Bardach, E. (1998). Los ocho pasos para el análisis de políticas públicas: un manual para la práctica. México: Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) / Miguel Ángel Porrúa. https://revistanotaalpie.files.wordpress.com/2014/05/6_los-8-pasos.pdf

Barón, L. (2018). Agentes, territorios y lenguajes de la acción política contemporánea: movilización juvenil, TIC y esferas públicas. En *Ciudadanías conectadas. Sociedades en conflicto: investigaciones sobre medios de comunicación, redes sociales y opinión pública* (Primera edición ed., pp. 1-52). Universidad del Rosario. <https://doi.org/10.12804/th9789587840643>

BBC News Mundo. (2016). Sobreviviente de Ayotzinapa: «Nos sentimos burlados por las autoridades» de México. *BBC News Mundo*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/01/160121_mexico_ayotzinapa_igual_a_sobreviviente_superviviente_43_omar_garcia_velasquez_lv

BBC News Mundo. (2020). Caso Ayotzinapa | «Se acabó la verdad histórica»: qué supone el giro en la investigación de la desaparición en México de los 43 estudiantes. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53258985>

Bedoya, M. (2018). Los logros del movimiento estudiantil y profesoral del 2018: retos y perspectivas en defensa de la educación pública en Colombia. *Corporación Nuevo Arco Iris*. <https://www.arcoiris.com.co/2019/07/los-logros-del-movimiento-estudiantil-y-profesoral-del-2018-retos-y-perspectivas-en-defensa-de-la-educacion-publica-en-colombia/>

Berrío, A. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sídney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Redalyc*.

<https://www.redalyc.org/pdf/164/16429057009.pdf>

Betancourt, L. (2020, 20 julio). Qué va a pasar con la movilización estudiantil en Colombia en 2019. VICE. https://www.vice.com/es_latam/article/3kgzjw/que-va-a-pasar-con-la-movilizacion-estudiantil-en-colombia-en-2019

Bizberg, I., y Zapata, F. (2010). Movimientos Sociales. El Colegio de México, “Los grandes problemas de México” volumen VI (1º), 1-397.

<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/3237/1/Movimientos%20sociales.pdf>

Bobes, V. C. (2002). Movimientos sociales y sociedad civil: una mirada desde América Latina. *Estudios Sociológicos*, 20(59). <http://www.jstor.com/stable/40420739>

Bohórquez, J. P., y Pérez, T. (2010). Tiempo y lugar de los movimientos sociales transnacionales. *Revista Facultad de Ciencias Económicas*, 19(1), 141-157.

<https://doi.org/10.18359/rfce.2265>

Borras, S. (2008) La Vía Campesina and its Global Campaign for Agrarian Reform. *Journal of Agrarian Change*, (8), 258-289.

Bruckmann, M., y Dos Santos, T. (2013). Los movimientos sociales en América latina: un balance histórico. Centre tricontinental. <https://www.cetri.be/Los-movimientos-sociales-en?lang=fr>

Calderón, F. (2012). La protesta social en América Latina (1.a ed.) [Libro electrónico]. Siglo Veintiuno Editores S.A.

<https://www.undp.org/content/dam/undp/library/crisis%20prevention/Understanding%20Social%20Conflict%20in%20Latin%20America%202013%20SPANISH.pdf>

Cante, F. (2007). Acción Colectiva, Metapreferencias y emociones. Cuadernos de economía Universidad Nacional de Colombia.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/1081>

CEPAL. (2002). Globalización y desarrollo. Vigesimonoveno Período De Sesiones Brasilia. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2724/2/S2002024_es.pdf

Charry, C. (Ed.). (2018). Ciudadanías conectadas. Sociedades en conflicto: investigaciones sobre medios de comunicación, redes sociales y opinión pública (Primera edición ed.).

Universidad del Rosario. <https://doi.org/10.12804/th9789587840643>

Chonchol, J. (1998). Impacto de la globalización en las sociedades latinoamericanas: ¿que hacer frente a ello? *Estudios Avanzados*. (Vol. 12 no.34) Scielo.

https://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttextypid=S0103-40141998000300020

Cohen, R. (1998). Transnational social movements: an assessment. Transnational Communities Programme seminar held at the School of Geography, University of Oxford. <http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/cohen.pdf>

Cruz, E. (2015). El postconflicto y los desafíos de la protesta social en Colombia. Ciudad Paz-Ando, 19, 84-103. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.cpaz.2015.1.a05>

Darling, V. (2013). Reflexiones sobre el poder destituyente de los movimientos sociales en América Latina. *Revista Andamios*. (Vol.10 no.21)

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttextypid=S1870-00632013000100014

De La Hoz, J. (2019, enero). Qué le dejó el 2018 al movimiento estudiantil colombiano. *Las2orillas*. <https://www.las2orillas.co/que-le-dejo-el-2018-al-movimiento-estudiantil-colombiano/>

Della Porta, D., Andretta, M., Mosca, L., y Reiter, H. (2006). Globalization and Social Movements. En *Globalization from Below* (New edition ed., Vol. 26, pp. 1-26). University of Minnesota Press. https://www.jstor.org/stable/10.5749/j.ctttwc0?turn_away=true

Della Porta, D., y Tarrow, S. (Eds.). (2005). *Transnational Protest and Global Activism* [Libro electrónico]. Rowman y Littlefield Publishers, Inc.

<https://books.google.com.co/books?id=o3E7rF6WgKwCylpg=PP1yhl=esyypg=PR4#v=onepageyqyf=false>

De Sousa, B. (2010). *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una epistemología del Sur* (1.a ed.). Siglo del Hombre Editores, Universidad de los Andes, Siglo Veintiuno Editores.

Downs, A. (2003). El ciclo de atención a los problemas sociales. En *Problemas Públicos y Agenda de Gobierno*. Colección Antologías de Política Pública.

https://negociacionytomadecisiones.files.wordpress.com/2016/04/10001_problemas-publicos-y-agenda-de-gobierno.pdf

El Observatorio de la Universidad Colombiana. (2019, 4 mayo). Balance de lo cumplido y no de los acuerdos Gobierno-Estudiantes. <https://www.universidad.edu.co/balance-de-lo-cumplido-y-no-de-los-acuerdos-gobierno-estudiantes/>

El Observatorio de la Universidad Colombiana. (2018). El «pliego de peticiones» de los estudiantes al gobierno. El Observatorio de la Universidad Colombiana. <https://www.universidad.edu.co/el-pliego-de-peticiones-de-los-estudiantes-al-gobierno/>

El Universal. (2020). ¿Qué es la «verdad histórica» del caso Ayotzinapa? Periódico El Universal. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/politica/que-es-la-verdad-historica-del-caso-ayotzinapa>

Faist, T. (2000). *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*. Amsterdam University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780198293910.001.0001>

Fernández, A. (2015). Una mirada social general sobre el movimiento por Ayotzinapa. *Teknokultura. Revista De Cultura Digital Y Movimientos Sociales*, 12(2), 241-265. <https://revistas.ucm.es/index.php/TEKN/article/view/49630/46326>

Fernández, T y Romero, L. (2014). *Nociones Básicas del Trabajo Social*. Ediciones Académicas. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5260366>

Fuentes, C. (2004). ¿Movimiento sin fronteras? El desafío de dimensionar y pensar los movimientos sociales transnacionales. *Desarrollo Económico*, 44(174), 313-317. doi:10.2307/3456041

Fuentes-Nieva y Nelli. (2017). Los movimientos sociales en América Latina y el Caribe, la evolución de su papel e influencia, y su creciente fuerza. *International Development Policy | Revue internationale de politique de développement* [En línea] <http://journals.openedition.org/poldev/2511>; DOI: <https://doi.org/10.4000/poldev.2511>

García, P. (2012). Las nuevas formas de ciudadanía en las sociedades latinoamericanas contemporáneas. *Amérique Latine Histoire et Mémoire | Los nuevos territorios de la ciudadanía*. Journals. <https://journals.openedition.org/alhim/4415#tocto1n3>

Gandini, L. (2012). *El análisis comparativo cualitativo como estrategia metodológica. Métodos cualitativos y su aplicación empírica*.

https://www.academia.edu/1873659/El_an%C3%A1lisis_comparativo_cualitativo_como_estrategia_metodol%C3%B3gica

Granillo, G. (2020, 12 junio). The Role of Social Media in Social Movements. Portland Monthly. <https://www.pdxmonthly.com/news-and-city-life/2020/06/the-role-of-social-media-in-social-movements>

Gravante, T., y Poma, A. (2019). Emociones, trauma cultural y movilización social: el movimiento por las víctimas de Ayotzinapa en México. *Perfiles latinoamericanos*. Vol.27. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532019000100007

Guidry, J., Kennedy, M., y Zald, M. (Eds.). (2000). *Globalizations and Social Movements: Culture, Power, and the Transnational Public Sphere* [Libro electrónico]. University of Michigan Press.

https://books.google.com.co/books?id=Eh0OIJWuh4sCypg=PA1yhl=esysource=gbs_toc_rycad=3#v=onepage&qyf=false

Herrera, M., Rodríguez, Y., y García, J. (2010). *La Toma de la Participación: Mayo de 1968 y Primavera de la Autonomía* (1° ed.). Editorial Kimpress Ltda. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales. Instituto de Investigaciones Jurídico-Sociales Gerardo Molina (UNIJUS).

Iglesias, P. (2004, septiembre). los movimientos globales de Seattle a Praga. El modelo contracumbre como nueva forma de acción colectiva. VIII Congreso de la Federación española de Sociología, Alicante.

Kaldor, M. (2001) *Transnational Civil Society*. In: Dunne, Tim and Wheeler, Nicholas (Eds.); *Human rights in global politics*. Cambridge University Press. Cambridge.

Keck y Sikkink, 1998. *Activism Beyond Borders*. New York: Cornell University Press.

Kehohane, R., y Nye, J. (1988). *Poder e interdependencia: la política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.

<http://biblio3.url.edu.gt/Publi/Libros/PoderIndependencia-o.pdf>

Kriesberg, L. (1997). *Social Movements and Global Transformation*. En J. Smith, C. Chatfield, y R. Pagnucco (Eds.), *Transnational Social Movements and Global Politics*:

Solidarity beyond the States (pp. 3-18). Syracuse University Press.

<https://books.google.com.co/books?id=IpF2RIHxQiQCylpg=PA1ydq=transnational%20social%20movements&hl=es&pg=PA34#v=onepage&q=transnational%20social%20movements&f=false>

Lagos, M. (2018). El fin de la tercera ola de democracias. Corporación Latinobarómetro.

<https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>

Lefort, C. (2004). La incertidumbre democrática. Ensayos sobre lo político. Barcelona:

Anthropos. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcs/v42n1/0120-159X-rcs-42-01-135.pdf>

León, J. (2016). Economía Política Internacional. En J. A. Schiavon, A. Ortega, M. López, y R. Velázquez, Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI

(págs. 147- 164). Asociación Mexicana de Estudios Internacionales.

León, A. (2015). Los nuevos movimientos sociales de México en el siglo XXI. Estudio exploratorio. Revista Espacios Transnacionales [En línea].

<http://espaciostransnacionales.org/wp-content/uploads/2015/07/ET4-LEON-.pdf>

López, M. (2012). Los movimientos sociales y su influencia en el ciclo de las políticas públicas. *Región y Sociedad* (24).

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252012000300005

Mato, D. (2004). Redes transnacionales de actores globales y locales en la producción de representaciones de ideas de sociedad civil. FACES, Universidad Central de Venezuela.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/venezuela/faces/mato/Mato.pdf>

Martí, S. (2010). Los movimientos sociales en un mundo globalizado: ¿alguna novedad?

América Latina Hoy [Internet]. 79-100. <https://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/7413>

Martí, S., y Silva, E. (2014). Introducción: movilización y protesta en el mundo global e interconectado. JSTOR. <https://www.jstor.org/stable/24364564?seq=1>

Martínez, F. (2014). Interdependencia Compleja. *Analéctica*, 1, 1-4.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.3905374>

McAdam, D., McCarthy, J., y Zald, M. (Eds.). (1996). Comparative perspectives on social

movements. Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings. Cambridge University Press.

https://books.google.com.co/books?id=8UamWMisjtkCyprintsec=frontcoveryhhl=esysource=gbs_ge_summary_rycad=0#v=onepageyqyf=true

McCarthy, J. D. 1997 'The globalization of social movement theory' en Smith, J.; Chatfield, C. y Pagnucco, R. (eds.) *Transnational social movements and global politics: Solidarity beyond the state* (Syracuse: Syracuse University Press) pp. 243-59

Medici, A., y Rial, J. (2010). *Sociedad Civil Transnacional y Relaciones Internacionales. Una introducción a su análisis*. Relaciones Internacionales | Estudios.

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/25891/Documento_completo.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Medina, L. (2015). Los movimientos sociales en respuesta al caso de Ayotzinapa desde la perspectiva de una extranjera. *Corporación Universitaria Minuto de Dios*.

https://repository.uniminuto.edu/bitstream/handle/10656/3629/TC_MedinaPorrasLadyAndrea_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Millán., N. (2013). Cambios en las estructuras de poder: interdependencias y asimetrías en la era global. *Cambios en las estructuras de poder: interdependencias y asimetrías en la era global*, 18 (No. 2), 667-699.

Núñez, R. (2011). Los falsos giros de América Latina. Dinámicas electorales en la región (2008-2010). *Revista Electrónica Iberoamericana*, 5(1°), 1-20.

https://www.urjc.es/images/ceib/revista_electronica/REIB_vol_5_2011_1_completo.pdf

OEA. (2019, 2 diciembre). CIDH expresa su preocupación por actos de represión por parte de agentes del Estado y rechaza toda forma de violencia en el marco de las protestas en Colombia [Comunicado de prensa].

<http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2019/313.asp>

Palmeiro, C. (2019). Ni Una Menos: las lenguas locas, del grito colectivo a la marea global. *Cuadernos de Literatura*, 23(46), 177-195. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl23-46.nlgm>

Pelfini, A. (2007). La reconfiguración de la ciudadanía en América Latina. *Nueva Sociedad | Democracia y política en América Latina*. NUSO N° 212. <https://nuso.org/articulo/la-reconfiguracion-de-la-ciudadania-en-america-latina/>

- Pérez, M. (2019). La participación ciudadana de los movimientos socioambientales en América Latina. *Rev. Colomb. Soc.*, 42 (1°), 135-146.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rcs/v42n1/0120-159X-rcs-42-01-135.pdf>
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas*. [Libro electrónico]. Colección Democracias en Movimiento. (1.a. ed). CLACSO.
http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101011041/Movimientos_sociales_siglo_XXI.pdf
- Político, A. ((Redacción Animal Político)). (2014). Estos son los 10 compromisos del gobierno ante los padres de Ayotzinapa (documento). *Animal Político*. Editorial Animal S de RL. <https://www.animalpolitico.com/2014/10/este-es-el-plego-petitorio-de-los-padres-de-normalistas-para-pena-nieto-documento/>
- Prado, J. P. (2016). El liberalismo institucional. En J. A. Schiavon, A. Ortega, M. López, y R. Velázquez, *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI* (págs. 367-386). Asociación Mexicana de Estudios Internacionales.
- Retamozo, M. (2011). Movimientos sociales, política y hegemonía en Argentina. *Polis*, 10(28), 243-279. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682011000100014>
- Revilla, M. (2010). América Latina y los movimientos sociales: el presente de la «rebelión del coro». *Nueva Sociedad | Democracia y política en América Latina*. NUSO N° 227. <https://nuso.org/articulo/la-reconfiguracion-de-la-ciudadania-en-america-latina/>
- Rosati, G., y Chazarreta, A. (2017). El Qualitative Comparative Analysis (QCA) como herramienta analítica. Dos aplicaciones para el análisis de entrevistas. *Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 1(18), 1-19. <https://doi.org/10.24215/18537863e018>
- Santillán, M. (2018). Especial México 68. Movimientos sociales: acción colectiva y transformadora. *Ciencia UNAM*. <http://ciencia.unam.mx/leer/789/especial-mexico-68-movimientos-sociales-accion-colectiva-y-transformadora>
- Schiavon, J. (2016). La teoría de la interdependencia. En *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI* (págs. 387-402)
- Schneider y Wagemann. (2012). *Set-theoretic Methods for the Social Sciences*. Cambridge: Cambridge University Press.

Semana. (2018, 13 diciembre). La última marcha estudiantil y los 6,2 billones que han logrado para la educación. <https://www.semana.com/educacion/articulo/la-ultima-marcha-estudiantil-y-los-62-billones-que-han-logrado-para-la-educacion/594756>

Somuano, M. (2007). Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. *Política y Cultura*, (27),31-53. ISSN: 0188-7742. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/267/26702703.pdf>

Sorj, B., y Fausto, S. (2016). *Activismo político en tiempos de Internet*. Plataforma Democrática.

Statista. (2021). Ranking mundial de redes sociales por número de usuarios en 2021. <https://es.statista.com/estadisticas/600712/ranking-mundial-de-redes-sociales-por-numero-de-usuarios/>

Sterling, J. (2010). Neoliberalism. En T. Dunne, M. Kurki, y S. Smith, *International Relations Theories. Discipline and Diversity*, 114-130.

Tamayo, S. (2015). Crisis de la política y cultura política. El movimiento por Ayotzinapa. *Razón y Palabra*, (89). http://www.razonypalabra.org.mx/N/N89/PS89/02_Tamayo_PS89.pdf

Tawse, D. (2008). Conflicto armado colombiano. *Desafíos*, Universidad del Rosario, 19. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/413>

Torres, R. (2018). Movimientos sociales y democracia en el México contemporáneo. *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana.*, XIII (26). <https://www.redalyc.org/jatsRepo/2110/211059782019/html/index.html>

Torres, V. (2018). Los movimientos sociales como crítica a la democracia mexicana, 1994-2012. COMESCO. Vol. II Acción colectiva, movimientos sociales, sociedad civil y participación, 251-265. <https://www.comesco.com/ciencias-sociales-agenda-nacional/cs/article/view/1563/170>

Vázquez, U. (2014). Los movimientos sociales globales en América Latina y el Caribe. El caso del consejo de movimientos sociales del ALBA-TCP. *Cuadernos de Trabajo / Lan-Koadernoak Hegoa*, 63, 1-47. <https://www.ehu.eus/ojs/index.php/hegoa/article/view/12049/10979>

Väyrynen, R. (2001). Sovereignty, globalization and transnational social movements.

International Relations of the Asia-Pacific, 1(2), 227-246. <https://doi-org.ezproxy.umng.edu.co/10.1093/irap/1.2.227>

Velasco, D. (2015). Ayotzinapa y la crisis del Estado neoliberal mexicano. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), (1a. ed).
<https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/3266/Ayotzinapa%20y%20la%20crisis.pdf;jsessionid=CD563227D8F0854AF8F8D823A894134E?sequence=2>

Ventura, C., y Billion, D. (2020). ¿Por qué protesta tanta gente a la vez? Nueva Sociedad | Democracia y política en América Latina. NUSO N° 286. <https://nuso.org/articulo/por-que-protesta-tanta-gente-la-vez/>

Verdú, J. (2006). Los movimientos sociales. De la crítica de la modernidad a la denuncia de la globalización. *Psychosocial Intervention*, 15(2),133-147.[Internet]. ISSN: 1132-0559.
Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1798/179814013002>

Vidosa, R., Toscani, M., y Rosa, P. (2016, 5 diciembre). IX Jornadas de Sociología de la UNLP [Ponencia]. Los movimientos sociales en Argentina, hacia una definición contextual del fenómeno, Ensenada, Argentina.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8938/ev.8938.pdf